

INFORME DE INVESTIGACIÓN

SITUACIÓN DE LA NIÑEZ Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO HUMANO EN NICARAGUA

Dr. LUIS SERRA V. y MARCIA CASTILLO S. Ph. D. Cand.

Nicaragua. Junio 2003

CREDITOS:

- Dirección de la Investigación y Redacción Final: Dr.Luis Serra
- Investigadora Principal: Msc. Marcia Castillo
- Procesamiento de Datos: Lic. José I. Rodríguez
- Equipo de Entrevistadores: Ivania Espinoza, Roberto Amador, Carmen Mayorga, Jacqueline Obando, Lillian Cardenas, Mariella Avelares, Francisco Neira.
- Asistencia Secretarial: Maria E. Mena
- Diseño grafico:
- Impresión:
- Patrocinio: Plan Internacional

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	Pagina 4
CAPITULO I PLAN DE INVESTIGACIÓN Y MARCO CONCEPTUAL	
<ul style="list-style-type: none">▪ Objetivos del estudio▪ Metodología de recolección y análisis de datos▪ Marco conceptual	
□ CAPITULO II: PANORAMA NACIONAL DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA NICARAGÜENSES	Pagina 22
<ul style="list-style-type: none">▪ Condiciones de vida▪ Un país de niños, adolescentes y jóvenes▪ Políticas y leyes▪ Información y participación▪ El ámbito del trabajo▪ El entorno familiar▪ El derecho a la salud▪ La sexualidad adolescente▪ El acceso a la educación▪ Violencia y delincuencia▪ Conclusiones	
□ CAPITULO III: UNA PERSPECTIVA A NIVEL COMUNAL DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES	Pagina 42
<ul style="list-style-type: none">▪ Presentación de las comunidades seleccionadas<ul style="list-style-type: none">➤ Barrio urbano José B. Escobar, Masatepe➤ Barrio urbano Grenada, Managua➤ Comunidad rural Santa Rita, Villa C.Fonseca➤ Comunidad rural Fátima, San Marcos▪ Representaciones del medio ambiente▪ Los servicios públicos comunales▪ Las Relaciones entre adultos con niños/as y adolescentes▪ El contexto escolar en las 4 comunidades▪ La participación escolar de niños/as y adolescentes▪ Valoración de la educación▪ Opinión y relaciones sociales en la escuela▪ Las relaciones entre padres y maestros▪ Las representaciones de los docentes▪ Dificultades y propuestas de superación▪ Percepciones de los medios de comunicación▪ Las representaciones de los/as niños/as sobre la situación nacional▪ Conclusiones y perspectivas	
□ CAPITULO IV: LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES	

- **Caracterización socio-demográfica de las familias encuestadas**
 - Edad, sexo, escolaridad,
 - estado civil, etnia, religión, ocupación
 - Cantidad de miembros y tipo de familia
 - **Trabajo infantil y entorno económico**
 - Vivienda e ingresos económicos
 - Dependencia económica
 - Trabajo infantil y adolescente
 - **La familia como agente de socialización**
 - Representaciones infantiles sobre la familia
 - Interacciones sociales
 - Medidas disciplinarias
 - Satisfacción y reprobación
 - **Las percepciones sobre la salud y el futuro**
 - Representaciones sobre la salud
 - Visión de futuro
 - Obstáculos al desarrollo infantil
 - Conclusiones
- **CAPITULO V: OPORTUNIDADES Y LIMITANTES DEL DESARROLLO Y BIENESTAR DE LOS/AS NIÑOS Y ADOLESCENTES**

- Los factores de riesgo
- Los factores de protección
- Retos y recomendaciones

“No hay que ser viejo para ser sabio” Proverbio Yoruba

INTRODUCCIÓN

El presente documento contiene los resultados de la investigación sobre la situación de la niñez en Nicaragua, trabajo cuya realización fue encomendada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Centroamericana por el Organismo No Gubernamental "PLAN INTERNACIONAL" a través del Instituto de Investigación IREWOC de la Universidad de Amsterdam. Este estudio se ha realizado simultáneamente en seis países de Africa, América Latina y Asia (Nicaragua, Bolivia, Burkina Faso, Tanzania, India, Vietnam) a fin de establecer una comparación enriquecedora de la situación y perspectivas de desarrollo de los/as niños/as y adolescentes como sujetos sociales.

La investigación supone tres tipos de estudios estrechamente relacionados: por un lado, un diagnóstico nacional de la situación de la niñez y adolescencia en base a entrevistas a expertos y fuentes de datos disponibles, por otro lado, un estudio de la situación socioeconómica familiar de una muestra de hogares en situación de pobreza en base a una encuesta **aplicada a los** padres y observación directa, y finalmente, un estudio de naturaleza antropológica sobre las representaciones sociales de una muestra de niños y adolescentes **mediante** la observación participante y entrevistas en profundidad.

En el primer Capítulo presentamos los objetivos y la metodología empleadas en este estudio, así como los elementos teóricos que sirvieron de marco de referencia para el diseño y la interpretación de datos. El segundo capítulo presenta una visión panorámica de la situación de la niñez y la adolescencia en Nicaragua, incluyendo sus características demográficas, el marco jurídico existente, el cumplimiento de sus derechos a la salud, educación y participación, así mismo abordamos la participación de niños/as y adolescentes en el ámbito laboral y la problemática de la violencia social en que están inmersos.

En el tercer capítulo abordamos las cuatro comunidades seleccionadas en el estudio de base para conocer el entorno donde se desenvuelve la vida cotidiana de los/as niños/as y adolescentes y sus relaciones sociales con los adultos. En este capítulo profundizamos el ámbito de la educación escolar donde participan los/as niños/as y adolescentes en interrelación con los docentes, recogemos las vivencias y representaciones de ambos actores, así como **la** valoración de la práctica educativa y sus propuestas de superación de los problemas que enfrentan.

El cuarto capítulo presenta los resultados del estudio en el ámbito familiar y personal de los/as niños/as y adolescentes. Primero caracterizamos los hogares encuestados en sus aspectos socio-demográficos y económicos, luego analizamos como son las interacciones sociales que establecen en su vida cotidiana, las características del trabajo infantil en el hogar y fuera, para concluir con el abordaje de las representaciones de los/as niños/as y adolescentes sobre el futuro personal y social.

En el último capítulo, partimos de la descripción realizada en los capítulos anteriores sobre la vida de los/as niños/as, niñas y adolescentes de las comunidades estudiadas, para extraer los factores principales que promueven u obstaculizan **su** desarrollo y bienestar, **OJO BORRAR** así mismo recogemos las propuestas planteadas a fin de

potenciar la capacidad de “sujetos” de los/as niños/as aprovechando las oportunidades existentes y sus fortalezas.

Agradecemos a todos/as aquellos que hicieron posible esta investigación, en primer lugar los/as niños/as y adolescentes entrevistados y sus padres que nos atendieron con amabilidad, a las/os maestros y directores de los centros estudiados, a los líderes comunales y al personal de Plan Internacional Nicaragua por su valiosa colaboración y por el patrocinio de esta publicación, al Lic. José I. Rodríguez por el procesamiento de datos cuantitativos, al Equipo de Entrevistadores: Ivania Espinoza, Roberto Amador, Carmen Mayorga, Jacqueline Obando, Lillian Cardenas, Mariella Avelares, Francisco Neira, a María E.Mena por el apoyo secretarial, y al Instituto de Estudios sobre la Niñez Trabajadora IREWOC dirigido por el Dr. K.Lieten a quien agradecemos muy especialmente su confianza y su apoyo en esta investigación internacional patrocinada por Plan Internacional Holanda.

CAPITULO I

PLAN DE INVESTIGACIÓN Y MARCO CONCEPTUAL

En este primer capítulo presentamos los elementos fundamentales del plan de investigación, es decir los objetivos perseguidos y la metodología empleada, así como los elementos teóricos que sirvieron de marco de referencia para el diseño y la interpretación de datos.

I. OBJETIVOS de la INVESTIGACION

Objetivo General

Caracterizar el contexto familiar, socioeconómico y cultural de los/as niños/as y adolescentes que viven en situación de pobreza en Nicaragua a fin de identificar las oportunidades y las limitantes para su desarrollo integral.

Objetivos Específicos

1. Determinar el conocimiento de la población sobre los derechos de los/as niños/as, niñas y adolescentes, así como su vigencia real.
2. Identificar las oportunidades y las limitantes que existen en Nicaragua para un desarrollo de los/as niños/as, niñas y adolescentes como sujetos plenos.
3. Valorar el tipo de socialización que brindan la familia y la escuela a los/as niños/as, niñas y adolescentes.
4. Recopilar propuestas para fortalecer la aplicación de las normas legales vigentes sobre niños/as y adolescentes.
5. Elaborar una caracterización socioeconómica de las familias seleccionadas.
6. Conocer el grado de participación de los/as niños/as y adolescentes en los ámbitos de la educación y el trabajo.

7. Caracterizar las relaciones sociales en las que están inmersos los/as niños/as, niñas y adolescentes en su vida cotidiana.
8. Identificar la percepción de los padres y otros adultos sobre el estudio y trabajo realizado por niños/as y adolescentes.
9. Determinar las representaciones que los/as niños/as y adolescentes tienen sobre su vida, su futuro y los cambios sociales necesarios para su desarrollo integral.
10. Identificar las conductas y la percepción de los/as niños/as, niñas y adolescentes frente a las dificultades y conflictos que viven.

II. METODOLOGÍA

Tipo de estudio

Esta investigación es de naturaleza empírica, descriptiva y transversal, cuyo propósito principal es de tipo exploratorio pues no pretende verificar hipótesis explicativas del fenómeno estudiado. Se han utilizado técnicas cualitativas y cuantitativas para enriquecer la caracterización de los/as niños/as, adolescentes y de sus familias desde una perspectiva socioeconómica y cultural, así como para identificar las representaciones sociales que éstos tienen de el mundo en que viven y de los cambios que plantean. Un valor agregado de este estudio ha sido su enfoque interdisciplinario, ya que los autores hemos tratado de integrar de forma complementaria nuestras perspectivas profesionales en Psicología y Sociología, para enriquecer el abordaje de este fenómeno multidimensional de la niñez y adolescencia.

Como antes mencionamos, esta investigación supuso la realización de tres estudios interconectados:

- a) Un estudio de naturaleza básicamente documental que permitió establecer el nivel y calidad del conocimiento actual de la situación de pobreza de la niñez en Nicaragua, lo mismo que algunos resultados proporcionados por investigaciones sobre la subjetividad infantil. Como complemento de este trabajo, se realizó un estudio empírico que permitió obtener información sobre éstos mismos aspectos desde la perspectiva de algunos informantes claves por su conocimiento y experiencia con la niñez y adolescencia.
- b) Un estudio mediante una encuesta aplicada a una muestra de 160 jefes de hogar complementada por la observación directa del ambiente familiar, a fin de lograr una caracterización socioeconómica del núcleo familiar de las representaciones de los adultos sobre los/as niños/as y adolescentes. En los centros escolares se entrevistaron 16 maestros y se observó directamente el ambiente educativo.
- c) Un estudio cualitativo realizado con 20 niños/as y adolescentes mediante observación participante y entrevistas en profundidad.

Participantes

- ❖ Diez informantes claves sobre la situación de la niñez Nicaragüense y las políticas gubernamentales en los últimos años a nivel nacional
- ❖ Ciento sesenta jefes de familia que se encuentra en situación de pobreza o pobreza extrema en cuatro comunidades seleccionadas (dos urbanas y dos rurales).

- ❖ Veinte niños, niñas y adolescentes divididos en dos subgrupos de 9 a 12 y de 13 a 16 años (5 niños y 5 niñas cada uno) en cada medio geográfico (urbano y rural) y pertenecientes **a familias en situación de pobreza, quienes** fueron observados en su medio **social cotidiano** (comunitario, escolar y familiar) y con los cuales se realizó una entrevista en profundidad .

Selección de la muestra

Se tomaron 160 familias de cuatro grupos poblacionales: dos barrios de la ciudades de Managua (Grenada) y Masatepe (José Benito Escobar) y dos comunidades rurales (Santa Rita y Fátima). En cada grupo poblacional se tomaron 40 familias elegidas en base a su pertenencia a dos niveles de pobreza (media y extrema) y de entre las beneficiadas por un proyecto realizado por PLAN internacional.

Instrumentos

1) Guía de entrevista a informantes clave

Este es un cuestionario que consta de 10 preguntas abiertas que abordan diferentes aspectos de la situación de la niñez pobre de Nicaragua desde la perspectiva de los expertos entrevistados, sobre los derechos de los/as niños/as y adolescentes, su conocimiento y vigencia en diferentes contextos sociales, las políticas y normas legales, las perspectivas futuras (*ver anexo 1*). Estas entrevistas fueron grabadas lo cual tenía la finalidad de que el registro de la información se realizara con la mayor fidelidad posible, luego fueron transcritas y editadas para proceder al análisis correspondiente.

2) Encuesta a los jefes de familia

Este instrumento está constituido por 55 ítems, la mayoría de los cuales son preguntas cerradas que se distribuyen en 5 secciones: datos generales - identificación del jefe de la familia -, composición de la familia - en base a cuatro variables sociodemográficas y el parentesco de los miembros en relación al jefe de familia -, cantidad de hijos de las mujeres en edad gestacional, actividades a las que se dedican los/as niños/as adolescentes, medios de subsistencia económica de la familia y distribución de los mismos - tipo de actividad económica a la que se dedica el jefe de familia, condiciones de la vivienda, migración familiar -, y opiniones de los padres sobre sus hijos (*ver anexo 2*).

3) Guía de entrevista en profundidad

La guía está constituida por 65 preguntas abiertas distribuidas en 9 secciones que consideramos abordan los aspectos relevantes de la vida personal del niño y de su interacción con el medio social, familiar y educativo, éstas son: datos del entrevistado, barrio o comunidad en la que habita, escuela a la que asiste, familia, área personal-social - salud, relaciones sociales -, entorno económico, ámbito político, medios de comunicación, y percepción personal (*ver anexo 3*). Estas entrevistas también fueron grabadas y transcritas para el posterior análisis de la información. Los ítems que se formularon para esta guía son los que se consideraron pertinentes al tipo de información que se necesitaba para cumplimentar los objetivos de investigación; no obstante, tal como sucede al utilizar este tipo de técnica de recolección de información, se hicieron otras preguntas que los entrevistadores juzgaron apropiadas para lograr una mejor

comprensión de algunos aspectos, o bien las mismas preguntas fueron reformuladas a fin de que los/as niños/as pequeños lograran mayor comprensión.

4) Guía de observación

Este instrumento se elaboró con la finalidad de obtener información directa sobre el ambiente físico, psicológico y social en el que viven los/as niños/as, al mismo tiempo que permite contrastar la información obtenida por otras fuentes. La guía contiene 19 ítems distribuidos en seis secciones: datos del entrevistado, ambiente físico y social en que vive, la apariencia física del niño y su familia y las reacciones ante la observación, las interacciones del niño/a con su medio social, las actividades que los/as niños/as realizan; finalmente se incluye un registro de las formas en que el niño responde a los problemas que surgen en su vida cotidiana (*ver anexo 4*).

5) Guía de entrevista al maestro/a

Esta entrevista se realizó con la finalidad de obtener información que nos permitiera conocer la apreciación general que tienen los maestros de los/as 20 niños/as seleccionados sobre la educación que éstos reciben, las dificultades que tienen en su aprendizaje y, de los distintos aspectos del desenvolvimiento que tienen estos sujetos. La guía elaborada consta de 14 preguntas abiertas, las cuales también facilitan la contrastación de parte de la información que proporciona el niño (a) mediante la entrevista en profundidad (*Ver anexo No. 5*).

Análisis de Resultados

La información obtenida a través de los distintos instrumentos aplicados se procesó y analizó de acuerdo con sus propias particularidades y en base a los objetivos de investigación. Las entrevistas a informantes claves se editaron luego de ser transcritas, lo cual permitió una valiosa depuración de la información obtenida, la que posteriormente fue organizada según los aspectos explorados e incorporada en forma de testimonios que proporcionan mayor fuerza y validez a la información obtenida mediante el estudio documental.

Los datos proporcionados por la encuesta a jefes de familia se procesaron con un programa estadístico (SPSS) **como paso previo a los** análisis cuantitativos sobre las variables incluidas en el estudio: se obtuvieron datos estadísticos básicos sobre la situación socioeconómica y cultural de las familias: frecuencias y porcentajes, así como exploramos algunas correlaciones entre ciertas variables de interés.

Las observaciones y entrevistas en profundidad se procesaron de modo similar a las entrevistas a informantes claves. En cada caso la información fue organizada de acuerdo con los aspectos incluidos en cada sección, posteriormente, se realizó un análisis de contenido a partir de las propias respuestas proporcionadas por los/as niños/as y adolescentes durante la entrevista.

III.- MARCO CONCEPTUAL

Los/as niños/as como sujetos

En años recientes, el concepto de "sujeto " ("agency") ha surgido como un nuevo enfoque del involucramiento activo de las personas desde la base. Desde esta perspectiva, se trata de una tipo de participación activo del grupo meta en el diagnostico, planificación y decisiones de las intervenciones sociales. Se parte del supuesto que la población meta de la intervención son realmente sujetos ellos mismos/as, que tienen capacidades propias y que actúan y reaccionan de forma continua en distintas circunstancias¹.

¿Donde ubicamos a los/as niños/as en este enfoque? ¿Son los/as niños/as unos sujetos activo de cambio como algunos adultos piensan? Esta es una cuestión muy compleja. Se espera que los/as niños/as reaccionen de forma distinta frente a diferentes circunstancias. Así un niño que vive en un ambiente seguro y fuertemente controlado, puede tener menos autonomía y participación que un/a niño/a que tiene que defenderse por si mismo en las calles de una ciudad del tercer mundo o en el medio de una guerra civil. Mientras que en el primer caso el niño será probablemente un objeto de domesticación y obediencia, el segundo niño seria un ejemplo de resistencia y rebeldía.

El concepto de sujeto se equipara en nuestra perspectiva al concepto de "protagonismo" definido como la capacidad de los niños/as y adolescentes para interactuar de forma activa y determinante en la sociedad desempeñando un papel significativo en su propio desarrollo y en la transformación de su comunidad. Es un proceso social mediante el cual los niños/as y adolescentes actúan conscientemente como sujetos sociales desempeñando el papel principal en su propio desarrollo y el de su comunidad. (Save the Children, 1995) Sin dudas que en este mundo del siglo XXI caracterizado por intensos cambios, retos y opciones, los/as niños/as y adolescentes están asumiendo un rol mas activo como sujetos de cambio en un proceso dinámico donde esta en juego su vida presente y la sociedad futura.

En debates recientes, ha surgido la tendencia de idealizar la autonomía del ultimo tipo de niños, y a concebirlo como un potencial de recursos a desarrollar a través de una política centrada en los/as niños/as. En este enfoque sobre niños como participantes activos, hay que tener cuidado de delinear los condicionantes estructurales bajo los cuales los/as niños/as y adultos tienen que vivir sus vidas. Por otro lado, hay que diferenciar entre las obligaciones hacia los/as niños/as por los adultos y los derechos que tienen los/as niños/as y que pueden reclamar.

Toda comunidad tiene practicas sociales en las cuales sus miembros son inducidos a aceptar desde temprana edad. Estos patrones de conductas son adoptados por los pequeños quienes, aunque transgreden los limites permisibles frecuentemente, y ellos reconocen cuan lejos puede ir en su interpretación de las normas sociales. Sin embargo, estos patrones sociales no son inmutables, especialmente bajo el impacto de la globalización de las comunicaciones y el comercio, los cambios en ideas, normas y actitudes se han dinamizado en todos los rincones del planeta. Estos procesos de cambio que ocurren en una comunidad son una base importante para que los/as niños/as los impulsen como agentes de cambio llevando las semillas de transformación a fructificar en un futuro.

Es necesario comprender donde termina el/la niño/a obediente y receptivo, y donde comienza el/la niño/a asertivo y participativo, para poder analizar el impacto de las

¹ Este acápite recoge el aporte del Dr. K.Lieten en el documento "General framework for IREWOC research on Agency in children and development", mimeo y su presentacion en el Taller de Amsterdam Abril 2003.

agencias externas de cambio y la manera que los/as niños/as puedan jugar un rol proactivo en sus comunidades. Debemos comprender como los/as niños/as son socializados apropiándose de las representaciones y valores predominantes en su cultura, y al mismo tiempo contribuyen a la aplicación creativa de esas concepciones y a la conformación de la familia y del medio social en que viven. También es preciso comprender como la pobreza material, la privación intelectual y la subordinación social contribuyen a moldear la resistencia y la rebeldía, la furia y la desconfianza de los/as niños/as y adolescentes. Hay que estudiar los factores estructurales -- culturales, políticos y económicos--, que condicionan la capacidad de los/as niños/as de convertirse en sujetos plenos de desarrollo.

La percepción de los/as niños/as como actores conscientes y como sujeto de derechos es relativamente reciente cuyos antecedentes podemos ubicar en América Latina en la corriente de la pedagogía de la liberación y que ha sido promovida a nivel internacional por instituciones como UNICEF, Save de Children y Plan Internacional basados en un enfoque de derechos humanos y de desarrollo humano sostenible (UNDP). Este enfoque de los/as niños/as contrasta con la visión tradicional del niño como receptor de conocimientos y de derechos. Los/as niños/as no son simples grupos-meta de desarrollo y receptores de cooperación, sino que ellos tienen el potencial para actuar como sujetos del desarrollo comunal. En definitiva, se trata de la construcción de ciudadanía de forma gradual desde la primera infancia para profundizar un sistema democrático participativo que supere las limitadas formas de mera participación eleccionaria de representantes de partidos políticos cada tantos años a los puestos de gobierno. Un reto difícil al considerar que hay otros grandes grupos sociales excluidos en nuestras sociedades del siglo XXI como señala García -Méndez: *"Es importante revelar las interrogantes propuestas por la situación contradictoria (esquizofrenica) que resulta de una legalidad que confirma y consolida una nueva forma de ciudadanía para la infancia en medio de una crisis económica poco común y caracterizada mas por una exclusión social y política y una desigualdad distributiva en espiral, un decrecimiento efectivo en los recursos generales, en particular para el gasto social"* (García Medez 1997)

Tratando de precisar el ambiguo concepto de participación, podemos definirlo como "el proceso a través del cual los actores influyen y comparten el control de iniciativas de desarrollo, el manejo de los recursos y las decisiones que los afectan" (Banco Mundial 2000). Se pueden observar distintos niveles de participación de los/as niños/as en sus ámbitos de socialización o en proyectos de desarrollo, desde una posición mínima de compartir información hasta una etapa de mayor involucramiento en las decisiones e iniciativas de acción. Ciertamente los niños/as participan en distintas actividades, el asunto es COMO participan. En la diversidad de niveles de participación influyen factores tales como la apertura a dialogo de padres y adultos cercanos, la seguridad del entorno social, el desarrollo de las capacidades del propio niño/a y otras condiciones básicas como salud, buena alimentación y atención con cariño.

Diversos autores han propuestos tipologías de participación para facilitan el análisis y la valoración de situaciones particulares, dentro de las limitaciones que implica trazar categorías validas para distintas culturas y épocas históricas. Para Hart y Goetz una participación efectiva de los/as niños/as supone al menos una interacción de aprendizaje social entre adultos y niños/as donde estos son informados y consultados previo a las decisiones y acciones a tomar, por fuera quedan otras modalidades muy frecuentes como la manipulación, la presencia simbólica y la ejecución de ordenes de los/as adultos. (Hart

1992, Goetz 1994) A continuación presentamos un cuadro comparativo de las tipologías mas conocidas actualmente:

tipologías de participación de la Niñez

Hart	Goetz	Unicef	World Bank
Iniciativa Niños/as, decisiones compartidas con adultos	Auto-movilización	Análisis de situaciones y tomando opciones	
Iniciativa y dirección de Niños/as Inicio por adultos, compartido con Niños/as	Participación Interactiva	Iniciando ideas y propuestas y proyectos Informado y consultado en la toma de decisiones	Creación social Aprendizaje social
	Participación Funcional	Participación en actividades y procesos	
	Participación por incentivos materiales		
Consultado e informado	Participación vía consulta a niños/as	Elaboración y expresión de opiniones e ideas	Consulta
Acción ordenada con información Participación Simbólica	Participación en brindar información	Buscando información	Escuchando Enfoque experto externo
Presencia Decorativa			
Manipulación			

Fuente: Lieten 2003 p.8

Es preciso superar la perspectiva dicotómica niños-adultos, que ubica a las personas por debajo de cierta edad en la categoría de niños/as, quienes tienen una serie de deficiencias comparados con la categoría de los adultos/as, aunque estén diferenciados por razones de clase, genero y etnia. Esta conceptualización de la niñez como una categoría etaria constante ha traído repercusiones negativas tanto en los procesos de intervención social como en la investigación, ya que "niega la participación activa de los/as niños/as e ignora el carácter social de la construcción de la niñez" (James1998).

Por el contrario, desde un enfoque centrado en los niños/as se considera que ellos/as tienen sus propias prioridades, su visión del futuro, su valoración de las cosas, los eventos y las instituciones sociales. Se supone que si a los/as niños/as se les permite un desarrollo acorde con sus intereses y son involucrados activamente en su propio desarrollo, ellos van a producir una sociedad mejor, con mayor libertad y justicia. Así fue

reconocido en la reciente Sesión Especial de las Naciones Unidas sobre la Niñez 2002 donde todos los líderes del mundo se comprometieron a cambiar el mundo con su participación. Igualmente la experiencias positivas o negativas de muchos programas de desarrollo demuestran la importancia de recoger las voces de los/as niños como UNICEF lo reconoce: *"Millones de dólares en ayuda al desarrollo y miles de proyectos en todo el mundo han mostrado la necesidad de escuchar y aprender de las voces y realidades de la gente"* (UNICEF 2003) Un caso ilustrativo ha sido el programa de construcción de viviendas implementado por Plan Int. Nicaragua luego del Huracán Mitch, basado en una consulta con los niños/as quienes señalaron el problema de hacinamiento y propusieron dividir espacios en las casas para proporcionarles una oportunidad de privacidad para estudiar y jugar, lo cual fue retomado en el diseño de construcción.²

En los proyectos de desarrollo, el concepto de "grupo meta" es reemplazado por el de "participante o sujeto" en calidad de "socio o contraparte" (stakeholder) junto con otros actores adultos en un proceso de mejoramiento de la calidad de vida de los/as niños/as y adolescentes. Esta concepción de programas centrados en los/as niños/as se caracterizan (Myers 2001) por tres aspectos esenciales:

- ❖ Un estudio inicial para comprender a los/as niños/as en su entorno, su desarrollo y sus perspectivas.
- ❖ El enfoque operativo se basa en el interés superior de los niños/as que constituye el criterio de planificación y evaluación.
- ❖ Hay una participación activa de los niños/as en definir los problemas, las alternativas y también en asumir iniciativas.

El interrogante que se plantea es ¿quién define cuales es el interés superior del niño/a y en base a que criterios? ¿Cómo es posible evitar las distorsiones políticas o ideológicas en esta definición donde los adultos juegan un rol decisivo? ¿Cómo lograr un equilibrio justo entre los intereses de los/as niños/as y el de los adultos encargados de cuidarlos/as? Un paso indispensable para lograr ese balance es escuchar a los/as niños/as y tener en cuenta sus planteamientos, ya que ellos/as tienen ese derecho (Arto.12 Convención Int.) de expresar sus opiniones sobre los asuntos que les afectan, lo cual no significa que los adultos deben acatar sus propuestas ciegamente, sino buscar un consenso sobre vías de acción que satisfagan a todos/as de la mejor forma posible, dentro de un enfoque de "socios" entre adultos/as y niños/as. La Convención Internacional menciona la participación como un derecho básico de los niños, pero también señala las responsabilidades y los derechos de los padres quienes debe brindar una dirección acorde con las capacidades y estado de desarrollo de los/as niños/as.

Por otro lado, hay que reconocer que la valoración positiva de la participación protagónica de niños/as y adolescentes, como un derecho y una fuerza de cambio social, se enfrenta a una situación contradictoria cuando estos sujetos adoptan un rol activo en patrones de conducta "antisociales" como puede ser las acciones violentas o delictivas, la organización de "pandillas" o el supuesto escape de su condición de subordinación a través de las drogas o el alcohol. Esto nos revela la necesidad de incluir el componente ético en las conductas de participación de niños/as y adolescentes, así como de los adultos/as, como marco de referencia obligado para la convivencia social pacífica y respetuosa de los derechos ajenos.

² John Greensmith, "En defensa de los derechos de la niñez", Plan Internacional, 2002.

Los/as niños/as como sujetos pueden considerarse como sujetos capaces de producir cambios sociales, un potencial de los/as niños/as que debemos estudiar en distintos contextos. Por esta razón, esta investigación enfoca a los/as niños/as como actores sociales tratando de comprender sus subjetividades y sus actividades dentro de su particular entorno familiar, escolar, comunal y nacional. En todo caso, hay que tener muy en cuenta las limitaciones estructurales multidimensionales --en lo económico, político, ideológico y cultural-- que enmarcan la participación de este grupo social, tanto en las investigaciones como en las intervenciones sociales. Esto permite evitar análisis superficiales realizados con metodologías rápidas abrevadas solo de las percepciones locales y las consecuentes intervenciones sociales que plantean metas irrealizables en el corto lapso y limitado ámbito de un proyecto de desarrollo.

Las representaciones sociales

El concepto de representación se ubica teóricamente en la frontera entre la Sociología y la Psicología Social, ya que las representaciones sociales son producto de la capacidad del pensamiento humano, que es un resultado histórico cultural actualizado por cada individuo de acuerdo a sus características psicológicas propias y dentro de un contexto sociocultural específico.

La noción de representación se refiere a las ideas, conceptos, imágenes, conocimientos, valoraciones y emociones que los seres humanos producen en su interacción con la realidad natural y social. Las representaciones no son un simple reflejo de la realidad en el pensamiento humano, sino que implica un trabajo reflexivo del hombre "condicionado por la materialidad de su objeto" (Houtart, 1986)

Las representaciones que los seres humanos construyen les sirven para tres funciones sociales básicas: un marco de interpretación de la realidad, como medios de comunicación y al mismo tiempo constituyen orientaciones para la acción práctica. Las representaciones constituyen categorías que sirven para clasificar los acontecimientos y objetos, así como sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede. (Jodelet, 1984)

Tradicionalmente se han resaltado los aspectos cognitivos de las representaciones en desmedro de los aspectos valorativos y afectivos que acompañan y sesgan necesariamente nuestras percepciones, así por ejemplo distinguimos personas y situaciones amenazantes de otras placenteras. Los conocimientos del entorno y de nosotros mismos se construyen integrando aspectos afectivos--que oscilan entre polos de atracción-rechazo, amor-odio, seguridad-riesgo, malestar-bienestar-- en dependencia de la experiencia emocional que nos ha provocado esa situación de aprendizaje.

En esta investigación optamos por una concepción teórica amplia de las representaciones sociales como núcleo central de la subjetividad humana, que constituye una forma de conocimiento y sentimiento del mundo socialmente compartido por un grupo humano en un contexto y época específica. Esta subjetividad es construida a partir de nuestras experiencias, de las informaciones y concepciones que recibimos a través de los distintos procesos de socialización: la familia y redes sociales, la educación, la tradición, la religión y la comunicación social.

Las "estructuras de significado" predominantes en una comunidad son patrones de percepción y valoración construidas y transmitidas socialmente a los/as niños/as

condicionando el "sentido personal" de sus vivencias y aprendizajes cotidianos. Sin dudas que el entorno familiar y la historia individual del niño genera nuevas y específicas "estructuras de significados" o modifica aquellas culturalmente hegemónicas. Como señalan Pineda y Guerra en un valioso estudio sobre este tema desde una perspectiva de psicología social: *"Cada cual elabora un universo subjetivo propio que no es reflejo, sino construcción del mundo. Este proceso de construcción, es un proceso activo y esta multideterminado por el sujeto y su realidad. La subjetividad no es simple cognición, sino conciencia en relación, que depende de factores motivacionales y emocionales, y que a su vez determina emociones y motivaciones del sujeto."* (Pineda y Guerra, 1997 p. 26)

Consideramos que la comprensión de las representaciones sociales de los/as niños/as y adolescentes es una labor indispensable para profundizar nuestros conocimientos del "mundo infantil y juvenil" tomando en cuenta la cosmovisión de los sujetos--un paso epistemológico congruente con nuestra posición de promover su "protagonismo"--incluyendo su análisis de su problemática vital y sus propuestas de superación. Sin embargo, es un reto para los adultos que utilizamos conceptos y métodos de estudio adecuados para el "mundo adulto" y que debemos evitar caer en dos posiciones extremas:

- considerar los "niños/as" como adultos pequeños **sobrestimando** sus capacidades y asignándole responsabilidades y autonomía excesivas,
- o por el contrario considerarlos como seres inmaduros e infantiles y por tanto sujetos al control de los adultos.

Un aspecto teórico a profundizar para la comprensión de la niñez es la conceptualización del "adultismo" como sistema de representaciones y prácticas sociales que se reenfozan mutuamente reproduciendo una desigual distribución de recursos y poder entre adultos/as que los concentran por un lado, y los/niños y adolescentes que los carecen y por tanto están subordinados a los primeros y excluidos de diversas oportunidades de desarrollo personal y social. Sin duda, esta concepción constituye un obstáculo o un factor de riesgo para este desarrollo integral al representar a los/as niños/as y adolescentes como objetos a disposición de sus padres o tutores adultos, es decir como seres humanos de segunda categoría, incapaces de pensar, de distinguir lo bueno y lo malo, y de tomar decisiones, y por tanto los/as niños/as deben subordinarse con obediencia y disciplina a la voluntad de los adultos hasta que alcancen la mayoría de edad.

El "adultismo" se manifiesta a través de unas relaciones de poder y de comunicación que se caracterizan por modelos autoritarios y verticales, proclives más al uso de la coerción que la persuasión, lo cual facilita los conflictos intergeneracionales y la desintegración familiar. En distintas instancias sociales como la familia, la escuela, el trabajo, el sistema político. En este sentido, los modelos de participación/exclusión de cada una de esas instancias, se articula y refuerza con las otras en la reproducción del "adultismo", por tanto los esfuerzos de cambio hacia una concepción de los niños/as y adolescentes como sujetos plenos de derechos y capaces de una participación constructiva y creativa del mundo, deben implementarse en todas ellas para crear una sinergia capaz de transformar las estructuras culturales pluriseculares sobre las relaciones adultos/niños. Evidentemente, si comparamos con el avance observado a inicios del XXI en muchos países del enfoque de género en el análisis y en las políticas públicas, las brechas son abismales respecto del enfoque generacional y el poder de la niñez/adolescencia debido a factores tales como la transitoriedad de la niñez y

adolescencia en tanto categorías sociales³, la situación de indefinición y sometimiento que sufren, las dificultades para conformar un movimiento social capaz de incidir en políticas públicas (aunque lo han hecho gracias a la presión hecha por adultos conscientes ubicados en ONGs y ONU), en definitiva del "adultismo" como sistema de representaciones y prácticas sociales que permea fuertemente las distintas ideologías y los sistemas políticos contemporáneos.

Por otro lado, encontramos las representaciones de género, es decir las elaboraciones simbólicas y discursivas sobre el papel de hombres y mujeres en la sociedad. *"Las representaciones de género poseen, por consiguiente, una dimensión simbólica que afecta y es afectada por la división del trabajo, afecta y es afectada por las estructuras de poder, y así mismo contribuye a la construcción de las identidades subjetivas"* (Maquieira 2001). El género es un concepto multidimensional que puede definirse como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y a mujeres mediante un proceso de construcción social a través de distintas instancias como la familia, las escuelas, el estado, el mercado de trabajo, los medios de comunicación, las leyes y las relaciones interpersonales. En las sociedades patriarcales que han predominado históricamente, este proceso de socialización de género supone la jerarquización de estos roles atribuyendo un mayor valor y poder a "lo masculino".

Familia y socialización

La socialización significa la internalización de universos simbólicos por parte de las nuevas generaciones a través de vivencias en la experiencia cotidiana a nivel familiar y escolar, lo cual constituye un proceso muy significativo en términos del cambio social. (Berger y Luckman, 1984). Sin embargo, el proceso de socialización no es simplemente una transmisión unidireccional de parte de la familia, la escuela y la comunidad a los niños y los adolescentes, ya que estos tienen un rol activo en la adecuación o cuestionamiento de los valores, normas y conocimientos que los adultos pregonan y practican. Los/as niño/as son más que receptores pasivos de la socialización adulta, se trata más bien de un juego interdependiente con influencias recíprocas entre los miembros que la protagonizan.

Es decir que los procesos de socialización de las nuevas generaciones van más allá de la reproducción de los modelos sociales vigentes, porque implican también la transformación de las relaciones y prácticas sociales. Nuestra perspectiva de análisis de los niños y adolescentes como sujetos sociales, implica reconocer su protagonismo en los procesos de transformación en los ámbitos de su vida cotidiana. Esta perspectiva constructivista nos permite visualizar a los niños/as y adolescentes como portadores de cambios y no solo como receptores pasivos de los productos sociales ya elaborados por las generaciones anteriores. En otros términos, consideramos que este grupo social "es tanto un producto de la reproducción social como una fuerza de cambio o transformación" (Alleck y Rosenmayer, 1979).

Esta perspectiva releva el rol de niños/as como actores en los grupos sociales a los que pertenece, a través del cuestionamiento de lo existente y de la estructuración y promoción

³ Quienes muchas veces alcanzan la conciencia sobre sus derechos y la situación de discriminación que sufren, cuando están saliendo de la adolescencia y convirtiéndose en adultos, adoptando posiciones de rechazo frente al status quo.

de los valores que pueden propiciar los cambios en los discursos y practicas. Las posibilidades de los jóvenes de cuestionar el status quo y de elaborar sus propios discursos están condicionadas socialmente y por la historia personal. En particular por las modalidades de interacción y comunicación en las principales instituciones de socialización, particularmente en la experiencia familiar. (Chapp 1994)

Es preciso considerar que la niñez y adolescencia son etapas biopsicologicas en la evolución de las personas, al mismo tiempo constituyen una posición social condicionada por patrones culturales (ej. genero, etnia) y su adscripción económica. Las condiciones históricas, las pautas culturales y la ubicación en la escala social van definiendo las características de los ciclos vitales. Diversos estudios muestran que las etapas de la niñez y adolescencia adquieren distintos significados en función de la clase social a la que pertenecen y al tipo de vinculación que se establece con los agentes de socialización mas relevantes: la familia, la escuela, el trabajo, el grupo de pares, la iglesia, el barrio o comunidad vecinal. En ese sentido las condiciones materiales de existencia, el sistema político, las pautas culturales e ideológicas con que fueron socializados y los grados de conciencia critica frente a su situación personal y social entre otros factores, conforman gran parte de los elementos que acompañarán al niño y adolescente en la estructuración de sus proyectos vitales y en los caminos hacia la adultez.

En otros términos y desde otro enfoque teórico, se confirma el carácter determinante del entorno de redes y representaciones sociales que "socializan" a los niños/as desde la tierna infancia, como lo señala Putnam: *"El desarrollo del niño/a esta fuertemente moldeado por el **capital social**. Una considerable cantidad de estudios realizados desde hace al menos 50 años atrás, han demostrado que la confianza, las redes sociales y las normas de reciprocidad dentro de la familia del niño/a, su escuela, su grupo de amigos/as y su comunidad, tienen efectos fundamentales en las oportunidades y opciones que tiene el/la niño/a, y por tanto en su conducta y desarrollo"* (Putnam 2000)

En el ámbito familiar se articulan los procesos biopsicologicos individuales, las relaciones interpersonales directas, los condicionantes culturales y los derivados de la dinámica social macro. La familia desarrolla un proceso activo de reproducción socio-cultural a través de la transmisión explícita o implícita de creencias y valores. El grupo familiar cuenta con un capital simbólico a transmitir, seleccionado y apropiado del contexto social heredado, constituyendo un espacio en donde se expresan estilos de vida y visiones del mundo a través de interacciones próximas y permanentes que moldean la personalidad de los/as niños/s. Pensamos que la familia "no es solo transmisora de cosmovisiones generadas a nivel macro social, sino que produce significados propios en un dialogo permanente con el discurso publico" (Schmukler, 1985). Es decir que la familia, o miembros de ella, puede adherir y reproducir en su seno las normas y representaciones del discurso dominante o puede cuestionarlo y proponer modelos alternativos.

La familia en tanto sistema de autoridad constituye un orden productor de reglas que regulan las funciones, practicas, relaciones y concepciones entre sus miembros, es decir lo que significa ser madre, padre, hijo, hija, hermano, hermana, abuelo o tío. Por un lado, en el ámbito familiar se establecen relaciones de solidaridad y comunicación, pero también de oposición y conflicto entre sus miembros, dependiendo del sistema de autoridad que se establece y que constituye un elemento central de la familia.

En el plano concreto de su ejercicio y de sus efectos, la autoridad abarca una gama de comportamientos en uno de cuyos extremos podemos ubicar un modelo autoritario

caracterizado por la imposición arbitraria, la comunicación unilateral y la violencia, que generan en los subordinados la anulación de la responsabilidad personal y la conciencia crítica fomentando actitudes de sometimiento. En el otro extremo, encontramos un modelo democrático donde predomina el consenso, la negociación y la comunicación bilateral en el establecimiento de las normas de conducta y de las decisiones en el ámbito familiar, lo cual desarrolla en los/as niños/as habilidades de comunicación, negociación y estimula la autonomía, la conciencia crítica y el respeto a los derechos de los demás.

El sistema de autoridad familiar se expresa a través de los vínculos de dominio-subordinación en función de los roles de género y entre generaciones que ubican, en las sociedades patriarcales predominantes históricamente, al hombre-adulto en la posición de máximo. Este modelo se caracteriza por la existencia de relaciones de dominio masculino y subordinación femenina entre padre-madre y hermano-hermana, una distribución sexual del trabajo que asigna las funciones de reproducción a las mujeres. Sin dudas, este modelo patriarcal está siendo transformado desde mediados del siglo pasado debido a múltiples factores como lo son la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo y en las oportunidades educativas, la mayor participación social y política de la mujer, la modificación de las normas jurídicas reconociendo los derechos de las mujeres. De este modo, la participación efectiva de los/as niños/as y de las mujeres en el ámbito familiar marcan una tendencia hacia otros modelos democráticos y horizontales que fortalecen la solidaridad y la cohesión intergeneracional tan necesarios para un desarrollo humano sustentable.

Caracterización Psicológica del Escolar Menor y del Adolescente

En este apartado presentamos en forma breve las particularidades del desarrollo psicológico de los niños y niñas de las dos etapas de la evolución en las que se ubican los/las que tomamos para nuestro estudio, sobre todo desde las perspectivas cognitiva y afectiva. Aunque estos dos aspectos son los que consideramos cruciales en el desarrollo psicológico, los mismos están estrechamente relacionados con el desarrollo físico, social y moral, por lo que incluimos algunos aspectos relevantes de éstas esferas.

A pesar de que no existen límites de edad precisos para las distintas etapas evolutivas, se ha establecido que el escolar menor se ubica más o menos entre 6 o 7 y 11 o 12 años, mientras que la adolescencia abarca desde los 12 o 13 hasta los 18 años.

La caracterización del desarrollo psicológico que ofrece la literatura sobre los niños, niñas y adolescentes se ha establecido en base al estudio de poblaciones que difieren mucho de la que constituye la muestra tomada para este estudio; no obstante, consideramos conveniente presentar una síntesis de las propuestas de algunos autores a fin de utilizarlas como marco de análisis y de contraste con lo que hemos observado en nuestra realidad nicaragüense actual.

Desarrollo cognitivo, afectivo y social

La cognición humana hace referencia a un conjunto de funciones (captar, interpretar, ordenar, relacionar, memorizar, etc.) que permiten organizar la información procedente del exterior y adaptar la conducta y los pensamientos a tales datos. Los seres humanos transitan por distintos períodos en los que son típicas formas particulares de cognición y cada logro constituye la base de otro posterior y más complejo. De este modo, se acepta que, en los primeros años, la cognición está sujeta a los datos sensoriales, es decir, que el niño construye el mundo o accede al conocimiento del mismo en forma sensoriomotriz,

lo cual es la base para el desarrollo de las operaciones mentales con las imágenes de sus acciones y sensaciones, y estas operaciones, de igual manera, son el fundamento de las operaciones concretas y abstractas que se aplican a esos esquemas mentales (Lara Ortega, 1996).

De acuerdo con Piaget (1955) el desarrollo intelectual transcurre por tres grandes períodos: inteligencia sensorio-motriz, preparación y organización de las operaciones concretas de clases, relaciones y número, y de las operaciones formales. Como se indicará más adelante, al escolar medio y al adolescente les son propias y distintivas formas particulares de aprehensión cognoscitiva del mundo que les rodea lo cual les prepara para asumir los diversos retos y dificultades de la vida futura.

La afectividad, por su parte, alude a un conjunto de contenidos (emoción, motivación, sentimiento, preferencia personal, tendencia, deseo, pasión, etc.), que a pesar de no haber sido claramente delimitados en la literatura psicológica, tienen como referente el placer y el dolor (orgánico, social, moral o estético). Se considera que la afectividad se desarrolla en base a la experiencia y al condicionamiento, y está compuesta por tres elementos: las reacciones orgánicas o fisiológicas, las actitudes (manera de ser y percibir el entorno) y el comportamiento (acción y reacción) y se desarrolla en base a la experiencia y el condicionamiento.

Existe algún consenso en cuanto a que las primeras experiencias estructuran la vida afectiva y tienen una importante influencia en la construcción de la personalidad, tales experiencias pueden ser de acogida, cuidado y satisfacción o de descuido, rechazo y abandono. En igual sentido, se ha señalado que estas experiencias están determinadas por el tipo de relación que los adultos establezcan con los niños/as y que, a su vez, las relaciones que éstos/as mantengan con su medio social estarán influidas por las características de su desarrollo afectivo y por las experiencias de socialización en general.

El desarrollo psicológico del escolar menor

Desde el punto de vista físico, el escolar menor se caracteriza por un crecimiento más lento y regular que en los dos años anteriores, lo cual se compensa con el incremento de la masa muscular (niños), del tejido adiposo (niñas), y de la estructura esquelética. En esta etapa se desarrollan habilidades motoras gruesas (correr, brincar, saltar, etc.) que le permiten interesarse en los deportes y las acrobacias temerarias, y habilidades motoras finas, sobre todo las que se necesitan para el aprendizaje de la escritura. Hacia los ocho años el cerebro alcanza el 90% de su tamaño y peso definitivo, lo que permite el funcionamiento más eficiente de diversas estructuras, entre ellas, el lóbulo frontal, responsable del pensamiento y la conciencia (Miralles y Fernández-Martos, 1983; Papalia y Wendkos Olds, 1996).

Se considera que una de las tareas de desarrollo del escolar menor es el despliegue de sus aptitudes físicas. En este sentido, se ha demostrado que el dominio del propio cuerpo, derivado del crecimiento y la adquisición de las habilidades arriba mencionadas, produce en los escolares sentimientos de competencia y valía personal y les permite ganar la aceptación de sus pares, todo lo cual es básico para su salud mental. Por otro lado, se considera que esta es una de las etapas más saludables de la vida, lo que se piensa es consecuencia de la inmunización producida por exposiciones anteriores y de la práctica de mejores hábitos de higiene y nutrición.

En cuanto al desarrollo cognitivo, los niños/as de éste período presentan todavía formas de pensamiento típicas del preescolar observándose manifestaciones de fenómenos como el realismo (confundir los eventos psicológicos con la realidad objetiva y los nombres, imágenes, pensamientos y sentimientos con entidades reales), el animismo (tendencia a atribuir vida consciente a los objetos inanimados) y el artificialismo (creencia de que ellos - los niños - u otras personas han creado el mundo). No obstante, lo propio de esta etapa, que Piaget (1955) ubica entre los 7 u 8 y los 11 o 12 años, y según éste autor, es el pensamiento operacional concreto, el cual se caracteriza por un conjunto de estructuras no acabadas entre las que se cuentan las clasificaciones, las seriaciones, las correspondencias de término a término, las correspondencias simples o seriales, las operaciones multiplicativas, los grupos aditivos y multiplicativos de los números enteros y fraccionarios.

El pensamiento lógico de esta etapa implica la capacidad de aplicar algunas operaciones mentales a los objetos y fenómenos de la realidad entre las que, además de la clasificación, se encuentran, la conservación y la reversibilidad, las cuales le permiten corregir mentalmente las contradicciones procedentes de la imaginación o de los datos sensoriales. Este es, por tanto, un pensamiento que se caracteriza por cierta flexibilidad, el uso de la inferencia lógica a partir de hechos concretos e imágenes y la búsqueda de relaciones causales, no depende ni se limita al aquí y ahora, los niños formulan hipótesis sobre el mundo, anticipan lo que puede ocurrir, hacen suposiciones sobre las cosas y luego las verifican (Lara Ortega, 1996).

De este modo, lo esencial del pensamiento operacional concreto radica en que el niño, frente a la necesidad de solucionar un problema, solo es capaz de pensar en los elementos del mismo tal y como los tiene delante de sí, y, aunque puede concebir situaciones posibles adicionales, estas son solo prolongación de lo real y probablemente lo logre solo después de tanteos empíricos. En consecuencia, la deficiencia cognitiva más importante de esta etapa es la dificultad para adecuar el razonamiento al pensamiento hipotético-deductivo, de modo que el razonamiento típico del escolar menor le lleva a juicios equivocados, lo cual se relaciona con el hecho de que las habilidades arriba mencionadas se limitan a los objetos concretos y a las relaciones sociales que pueden percibir y probar, es decir, que el pensamiento parte de lo empírico-concreto (Lara Ortega, 1996).

En lo que concierne al desarrollo afectivo y social, y en relación con las conquistas cognitivas, los escolares menores son capaces de tener en cuenta el punto de vista de los demás y de ser empáticos. De acuerdo con algunos autores, los niños de entre 6 y 8 años toman conciencia de que las demás personas tienen perspectivas distintas a la suya aunque todavía no comprendan las razones de esto; de igual modo, adquieren mayor conciencia de sí mismos/as y la consecuente preocupación por la impresión que causan en los demás y, en forma progresiva, logran comprender de modo simultáneo el punto de vista antagónico de dos personas implicadas en una situación, interpretarla y ofrecer una solución en calidad de observador objetivo y más tarde, en la adolescencia, empieza a adoptar perspectivas sociales y convencionales (Lefrancois, 2000; Miralles y Fernández-Martos, 1983).

En relación con la capacidad para percibir la perspectiva de los demás, los niños se abren al mundo de la amistad y la cooperación, y al desarrollo de un sentimiento de pertenencia al grupo. Entre los 6 y 9 años, los niños/as inician su proceso de independencia física y emocional de la familia, establecen relaciones de competencia con sus coetáneos, busca

la organización y el acuerdo mutuo, aparecen los líderes, se complacen en sus logros y esperan aprobación, etc. Entre los 9 y 12 años se vuelve más extrovertido y sociable, más competitivo, adjudicando especial importancia a los juegos y actividades físicas, rechaza las manifestaciones excesivas de amor y es menos afectado/a por las desgracias familiares, se observa antagonismo entre los sexos (mientras los niños desprecian a las niñas por considerarlas aguafiestas, tontas o débiles, éstas lo hacen porque los encuentran brutos, mal intencionados, sucios y antipáticos). Para los niños de este último subgrupo de edad la conformidad con el grupo es muy importante, existe mucha presión de los pares por la conformidad a las reglas, la cual no disminuirá su severidad hasta la adolescencia media (Miralles y Fernández-Martos, 1983; Craig, 1996).

Por otro lado, Erikson ha señalado que el principal conflicto psicosocial del escolar menor es el que denomina laboriosidad contra inferioridad, el cual se produce debido a que éste dedica su tiempo y energía a adquirir nuevas habilidades, al aprendizaje, la solución de problemas y los logros, a la vez que sostiene relaciones más significativas y constantes con sus pares y adultos no familiares. Los niños que alcanzan el éxito añaden el sentimiento de laboriosidad a su autoimagen, mientras que los que no lo alcanzan desarrollan un sentimiento de inferioridad que puede persistir el resto de la vida.

Garbarino, Stott y otros (1993) coinciden con este planteamiento al señalar que para los escolares menores la experiencia de adquirir destrezas y de logros escolares (en el sentido de "laboriosidad") es fundamental en lo que se refiere a los sentimientos de bienestar, orgullo y **autoestima**. Estos autores afirman que el deseo de ir bien en la escuela propicia aprendizajes vitalmente importantes, además de sentimientos de fuerza personal, lo que explica el contraste que ocurre en los niños minusválidos o con problemas de aprendizaje: dada la importancia atribuida a la competencia académica y deportiva, los niños que no pueden superar ninguna dificultad desarrollan depresión, ansiedad, baja autoestima y otros síntomas. A pesar de esto, se ha demostrado que la autoestima positiva no depende solo de los logros escolares y que éstos no tienen importancia para los niños que proceden de familias o medios culturales en los que la escuela no es importante; en consecuencia, más que los éxitos académicos, para algunos niños adquieren relevancia la destrezas en otros terrenos y el aprecio que les brinde la familia.

La autoestima del niño/a y adolescente

La autoestima implica que el niño haya desarrollado el pensamiento autorreferente que, como ya hemos indicado, está presente aun antes de los 6 años. Aunque existe una diversidad de definiciones sobre la autoestima, en este trabajo la entendemos como el conjunto de ideas y creencias que los niños/as tienen hacia distintos aspectos de su yo (físico, intelectual, social, moral, etc.) y que le llevan a considerarse como merecedor/a o no de aprecio y aceptación por parte de sí mismo y de los demás, como una persona competente y valiosa o como todo lo contrario. En este sentido, Harter (1987, citado en Lefrancois, 2000) encontró cinco áreas de la autoestima: física, competencia escolar y atlética, aceptación social y comportamiento conductual, a las cuales se les asigna distinto grado de importancia.

La autoestima es un aspecto clave de la personalidad y la vida afectiva de los escolares menores debido a que está vinculada con su conducta y su confianza personal en la escuela, así como con los estados de ánimo: los niños que tienen un mejor concepto de sí mismos son los más felices, mientras que la tristeza y la depresión es propia de los que

tienen un autoconcepto negativo, a la vez, se supone que esto se relaciona con las diferencias motivacionales (Harter, 1987, citado en Lefrancois, 2000).

Finalmente, y siguiendo los planteamientos de Kohlberg (citado en Craig, 1996) desde el punto de vista moral, los escolares pequeños se encuentran en los dos primeros niveles del desarrollo: moral preconventional, en el que las normas son ajenas al niño y se respetan para obtener recompensas o evitar castigos, y moral convencional, en el que las normas se han interiorizado en alguna medida, de modo que los niños desean ser considerados como "buenos" por las personas cuya opinión les importa. Este autor confirmó los hallazgos de Piaget en cuanto a que el razonamiento moral de los niños depende de su edad y maduración, y llegó a la conclusión de que éstos formulan juicios morales de manera independiente más que por la simple interrelación de las normas transmitidas por los adultos.

El desarrollo psicológico del adolescente

A diferencia del escolar menor, el adolescente crece en forma acelerada; aunque varones y mujeres adquieren mayor estatura y fuerza, la mayoría de los cambios son específicos de cada sexo. Después del repentino crecimiento, los niños/as logran la madurez sexual evidenciada en las niñas por la menarquia y en los varones por la primera emisión seminal, así como por la aparición de las características sexuales primarias (aumento gradual de ovarios, útero y vagina y de testículos, glándula prostática y vesículas seminales) y secundarias (desarrollo de los senos en las niñas y ensanchamiento de los hombros en los niños, cambios en la voz, la piel, crecimiento del vello púbico, facial, axilar y corporal).

Los cambios físicos y fisiológicos que experimenta el adolescente tienen diversas repercusiones en otras esferas de su personalidad: su autoconcepto depende en gran medida del atractivo que tienen para los demás, una buena parte de los/las adolescentes están preocupados al menos por un aspecto de su apariencia, por sus funciones corporales, se avergüenzan o se vuelven exhibicionistas, etc. Del mismo modo, si su crecimiento o su volumen se desvía en uno u otro sentido del promedio o su apariencia general se aparta del ideal, experimentan gran tensión, y si sus esfuerzos por corregir los defectos fracasan, pueden llegar a sentirse inseguros, inferiores y ansiosos/as (Horrocks, 1990). En igual sentido, se ha demostrado que los adolescentes que maduraron en forma tardía experimentan sentimientos de inadecuación, de ser rechazados y dominados, tienden a ser dependientes, a rebelarse más contra sus padres, a autoperibirse en forma negativa, y a fracasar en sus intentos de ser aceptados socialmente (Mussen y Jones, 1957, citado en Papalia y Wendkos Olds, 1996).

Desde el punto de vista del desarrollo cognoscitivo, Piaget (1955) postuló que el adolescente se caracteriza por el pensamiento formal, indicando que éste se encuentra en la cuarta y última etapa del desarrollo, a la que denominó período de las operaciones formales, cuyas características son: la relación de lo real con lo posible, la capacidad para hacer análisis combinatorios, para el razonamiento proposicional, y para el pensamiento hipotético deductivo (Horrocks, 1990).

La relación entre lo real y lo posible se refiere a la capacidad del adolescente para pensar en términos de lo puramente posible, esto incluye el mundo real, sus objetos y las relaciones entre ellos. El pensamiento del adolescente se caracteriza por su desvinculación de los referentes sensoriales, es decir, prescinde, para la resolución de

problemas, de los hechos observados y experimentados, lo cual implica que puede pensar sobre los objetos y fenómenos de la realidad con la misma eficacia sin importar si están presentes o no, puede determinar la verdad de un enunciado sobre un objeto sin necesidad de verlo, lo cual se debe a que opera con constructos abstractos, sus razonamientos pueden partir de la mera posibilidad de modo que deja el razonamiento empírico-inductivo del período anterior para pasar al hipotético-deductivo (razona desde el mundo de las ideas). En igual sentido, la deducción lógica le permite aceptar unas hipótesis y rechazar otras en base a la validez que se les asignen. La deducción de lo acertado de las conclusiones permite el paso a la siguiente acción que es la confrontación de tal conclusión teórica con los resultados de la experimentación, lo cual facilita la aceptación final de las conclusiones como válidas.

En base a la capacidad de razonar desde el mundo de las ideas, el adolescente puede formular mentalmente hipótesis o soluciones posibles que someterá a contrastación para comprobar su validez, de modo que es capaz de deducir conclusiones partiendo de simples hipótesis. El pensamiento hipotético-deductivo se basa en la capacidad de razonamiento proposicional, la cual implica el uso de una lista de enunciados proposicionales, el cual, a su vez supone el dominio afirmaciones, implicaciones, conjunciones, disyunciones, etc., que contienen los datos de la realidad, para la búsqueda de solución a los problemas. El razonamiento proposicional, que opera con formulaciones del tipo "si esto fuera cierto, entonces se deduciría que..." fue denominado por Piaget como operaciones mentales de segundo grado, puesto que implica que el adolescente, lejos de conformarse con causas suficientes, busca causas necesarias (Horrocks, 1990)

Finalmente, las operaciones combinatorias consisten en que el adolescente es capaz de pensar en todas las posibles soluciones de un problema en el que intervienen dos o más variables, esto es, analiza las distintas combinaciones que pueden adoptar las variables para la determinación de cuál es la solución plausible del problema; esto implica que el adolescente es capaz de manejar en forma exitosa problemas y situaciones en las que operan de modo simultáneo varios factores (Lara Ortega, 19; Horrocks, 1990).

Estas características del pensamiento adolescente implican que el acercamiento a los problemas es cualitativamente diferente en relación con el período anterior pues en principio formula mentalmente las posibles soluciones partiendo de las variables intervinientes, luego deduce las implicaciones que esta soluciones tendrían en la realidad y solo después realiza la comprobación experimental (Lara Ortega, 19). Nuevamente observamos que este desarrollo cognitivo puede alcanzarse en los /as adolescentes que participan en procesos de aprendizaje propios de las escuela secundaria, lo que en Nicaragua solo beneficia a un 40% de la población de entre 13 y 17 años de edad (19% en el campo y 56% en las ciudades, INEC, 2002).

En el plano afectivo y social los/as adolescentes presentan una serie de características que los/as distinguen de los escolares pequeños. A pesar de la divergencia sobre la existencia o ausencia de crisis en la adolescencia, hay consenso en cuanto a que esta etapa supone algunas tareas y características. Entre las tareas se encuentran la formación o desarrollo de la identidad, las relaciones con los iguales y el futuro laboral, mientras que entre las características se incluyen una inestabilidad afectiva y fluctuación de la autoimagen, inseguridad en el propio rol y el estatus, conducta gregaria, necesidad de aceptación por los iguales, etc. La identidad (mismidad, yo o autoconcepto) se desarrolla en la medida en que se produce el cambio, la integración al grupo y la asimilación de los valores de éste, aunque junto al cambio, se conservan las

características básicas del sujeto. La búsqueda de sí mismo implica un distanciamiento y extrañamiento respecto al entorno familiar, el que a su vez es posible porque el/la adolescente ha tenido experiencias de interacción adecuada con sus coetáneos.

La facilidad o dificultad con que el joven construye su independencia está influida por la modelación conductual por parte de los padres. Se han descrito seis tipos de patrones de conducta paternos: autocrático, autoritario, democrático, igualitario, permisivo y *laissez faire* (Mussen, 1985, citado en Miralles y Fernández-Martos, 1983). Se ha demostrado que los patrones paternos extremos producen comportamientos afectivos que pueden ir desde neurósis obsesiva propios de los modelos autocráticos y autoritarios hasta la perversión en el caso de los modelos permisivos y *laissez faire*, y que, en contraste, el patrón democrático favorece un comportamiento natural y saludable caracterizado por responsabilidad e independencia, alto grado de control y aceptación personal (Baumrind, 1975; Hill, 1987, citados en Craig, 1996). Otras variables socio-culturales inciden fuertemente en la identidad y las representaciones de los adolescentes, como se ha señalado: "La experiencia de ser adolescente está mediatizada no solo por la edad, sino por el género, la clase social, etnia, nacionalidad y el estado civil, entre otras condiciones (OPS, 2000, p. 4).

En cuanto a la ***inestabilidad afectiva y fluctuación en la imagen de sí mismo***, Hetzer, señala que el estado de ánimo en este período adquiere un "matiz depresivo", (letargo del sentimiento) y una tendencia a un creciente "distanciamiento emocional" respecto a los que le rodean, distanciamiento necesario afirma Degenhardt (1971, ambos citados en Miralles y Fernández-Martos, 1983) para una diferenciación de la imagen de sí mismo dentro del contexto social. Sin embargo en la crisis juvenil, existen altas probabilidades de presentar una depresión, la cual puede adoptar una de dos formas. La primera se expresa como un "sentimiento vacío, una falta de autodefinición, que se asemeja según expresiones verbales de algunos/as de ellos/as, como un estado de "despersonalización", lo que genera un alto grado de ansiedad. La segunda clase de depresión tiene su fundamento en repetidas experiencias de derrota a lo largo de un espacio de tiempo (Mussen, 1985, citado en Miralles y Fernández-Martos, 1983). Esto puede deberse a los numerosos cambios que presenta al mismo tiempo la vida de un/a adolescente. La depresión tiene su índice más alto entre los 16 y 19 años. Y mas frecuente en las muchachas.

En lo que concierne a la ***inseguridad del propio rol y del estatus***, se afirma que el/la adolescente vive una falta de definición clara de roles, lo que se ha denominado como "enclave fronterizo" y se evidencia en que ya no se siente tan ligado a su familia, pero vive en ella, tiende a subrayar su independencia, pero depende de los suyos, no es capaz de fundar una familia, pero ya va teniendo potencia para ello, rechaza algunos valores de sus padres pero vive en la atmósfera de los valores que ataca. El influjo de valores provenientes de distintos factores de socialización (familia, escuela, amigos, conocidos, medios de comunicación etc.), acentúa el conflicto personal que encontrará su solución con el logro de una "identidad en la etapa tardía de la adolescencia o de la primera juventud. Tanto en las muchachas con sus secreteos, como en los muchachos con su prepotencia y en ambos el accesos de cólera y rebeldía rebelan esta inseguridad respecto de los roles y como dice Nickel "una conducta inadecuada, desacertada por parte de los educadores puede reforzar y conducir a conflictos y trastornos futuro". Mussen piensa que no hemos sido capaces de forjar un modelo de comportamiento válido para esta etapa de transición. El suicidio en adolescentes podría tener vinculación con este problema (ambos citados en Miralles y Fernández-Martos, 1983).

Otros rasgos descriptivos del adolescente son su conducta gregaria, la evasión de la familia, la necesidad de aceptación por los iguales, la rivalidad intergrupala, etc. La conducta gregaria satisface la necesidad de pertenencia y afirmación e implica el traslado de la dependencia familiar a la sujeción al grupo, en el cual los contactos sociales son masivos y anónimos y se incrementa el poder de sus miembros para la acción. En relación con el rasgo anterior, la evasión del medio familiar expresa la necesidad de integrarse a otros ambientes y el contacto con los iguales y se caracteriza por una actitud crítica de protesta hacia la familia. El grupo protege frente a las situaciones difíciles generadas por la discrepancia con los mayores y le proporciona compañía, diversión, y comunidad de juicios y percepciones sobre la realidad. La necesidad de aceptación por los iguales satisface motivaciones básicas entre las que se encuentran: eludir la fiscalización de los padres, evitar sentirse tratado "como niño", necesidades de aceptación, autoafirmación y amistad, a la vez que reduce la influencia familiar lo cual facilita la emancipación. El sentido principal de la necesidad de aceptación por los iguales no es la de tener compañeros de juego y diversión, sino la necesidad profunda de contar con la amistad de alguien que "le comprende" y comparte sus preocupaciones.

Las relaciones con los iguales implican para el adolescente vivir e intimar con ellos, compartir sus valores, experiencias y emociones, todo lo cual le permite liberarse de su soledad y adquirir la capacidad de asumir la identidad adulta. El desarrollo afectivo del/la adolescente está influido sobre todo por la relación con los amigos íntimos y, en particular, por las experiencias sexuales. El grupo de iguales facilita al adolescente adquirir el sentimiento de seguridad y confianza, conquistar otros valores y experimentar la independencia. La experiencia de ser aceptado y tomado en serio por seres que piensan y sienten como él/ella, le permite encontrar una imagen de sí mismo/a, reconocerse, valorarse, asumir sus propios riesgos y su propia seguridad. Del mismo modo, dada la estructura no jerárquica del grupo, el/la adolescente, experimenta una convivencia que le permite el desarrollo de algunos valores como la fidelidad a los compromisos adquiridos, la lealtad, la entrega a los demás, lo mismo que resolver el conflicto de su dependencia rechazada y experimentar la independencia, lo cual le prepara para asumir su condición de adulto en el futuro próximo (García Cabero, 1996).

Finalmente, en lo que concierne al aspecto moral, Kohlberg propuso que, en correspondencia con el desarrollo cognitivo, los adolescentes se ubican en el estadio convencional, concretamente en la etapa cuatro que es la que alcanza la mayoría de los adultos. Esto implica que se conforman a las convenciones sociales, apoyan el status quo y deciden hacer lo correcto para complacer a otros o para obedecer la ley (Craig, 1996). Sin embargo, observamos que en sectores adolescentes de diversos países y épocas, conductas contestatarias al status quo, desde la vestimenta hasta la conducta política, que se vinculan con la búsqueda de su identidad personal y generacional.

Como hemos señalado al inicio de este apartado, los datos normativos del desarrollo expuestos aquí, se han establecido mediante el estudio de niños y adolescentes que proceden de entornos sociales, económicos y culturales distintos al medio social empobrecido propio de los que componen la muestra tomada para este estudio. En consecuencia, conviene tener en cuenta los planteamientos de distintos autores en relación con la importancia que para el desarrollo psicológico tiene el contexto en el que viven las personas; entre éstos destaca Piaget (1955), quien señala que la aparición de los estadios del desarrollo cognitivo propuestos por él depende de factores como la experiencia anterior, la maduración, y sobre todo, del medio social, el cual puede

acelerarla, atrasarla o impedirla. En el mismo sentido, algunos autores han reconocido que la pobreza es un factor crucial en los problemas del desarrollo físico, cognitivo y emocional, así como en la salud de la niñez y la adolescencia, sobre todo entre los llamados países del tercer mundo (Papalia y Wendkos Olds, 1996).

En consecuencia, consideramos que tanto el desarrollo psicológico como la salud física y mental de los niños/as dependen una serie de factores entre los que son de inapreciable importancia el ambiente físico y social, la estimulación, el estado nutricional, el ejercicio físico, la higiene ambiental, la atención a la salud, todo lo cual se encuentra ligado, en mayor o menor medida, a los recursos económicos de los que dispone la familia y a las oportunidades que brinda el entorno social general. Tal como se señala en el primer capítulo, los niños y adolescentes nicaragüenses de los estratos socioeconómicos más desfavorecidos, viven en circunstancias adversas a su desarrollo, de manera que no puede esperarse que cumplan con los parámetros del desarrollo arriba enunciados, de manera particular en lo que concierne al desarrollo cognitivo, sobre todo en el caso de los que proceden del medio rural y los que no acceden a la educación.

A pesar de esto, es importante señalar que, por fortuna algunos aspectos del desarrollo se encuentran menos influenciados por el nivel socioeconómico. Un ejemplo de máxima relevancia es el hecho de que se ha demostrado que, lejos de lo que solía creerse, los niños de clase baja tienen una percepción relativamente buena sobre su mérito personal e incluso mejor que la de los que proceden de las clases altas (Soares y Soares 1972, 1971a , 1971b, 1970, 1979; Trowbridge, 1972, citados en Horrocks, 1990). Estos resultados indican si las circunstancias de la vida familiar de los niños de clase baja son positivas en lo que respecta a sus relaciones con adultos y coetáneos significativos, no hay razones para la autoestimación baja, a pesar de que sus circunstancias presentes y perspectivas futuras no sean promisorias. Sin embargo, no debe incurrirse en el error de considerar que todos los niños de la clase baja tienen una autoestimación elevada; hay que tener en cuenta que, sobre todo en los últimos años de la adolescencia, las circunstancias pueden empezar a mostrar una acumulación de evidencias adversas a una visión favorable de sí mismos" (Horrocks, 1990).

Resiliencia Y Recursos Psicológicos De Los Niños Niñas Y Adolescentes

La inclusión del concepto de resiliencia en este trabajo nos permite comprender como los niños de las comunidades estudiadas han sobrevivido a las circunstancias adversas de su entorno económico y social sin sufrir grandes desajustes y disponer del potencial que, en condiciones favorables, les permitiría mejorar su vida futura. De acuerdo con Silva se ha definido la resiliencia como **"...la capacidad universal de todo ser humano de resistir ante condiciones adversas y recuperarse, desarrollando paulatinamente respuestas orientadas hacia la construcción de un ajuste psicosocial positivo al entorno, a pesar de la existencia simultánea de dolor y conflicto intrapsíquico"**. (Silva, 1997, citado en Silva, 1999, pág. 30). La referencia a las *condiciones adversas*, presente en la definición arriba mencionada, alude al concepto de *factores de riesgo*, en tanto que la que se hace a la *capacidad de resistir* a las primeras tiene que ver con el concepto de *resiliencia* y con el concepto más general de *factores de protección*.

El concepto de factores de riesgo designa a un conjunto variado de circunstancias de la vida de las personas que aumentan la probabilidad de que éstas manifiesten algún desajuste psicosocial. Entre los factores de riesgo que afectan a los niños, niñas y

adolescentes se incluyen un *entorno social empobrecido*, la estructura familiar (conflicto -familiar y/o conyugal -, separación o divorcio de los padres, *convivencia con madres solteras*, fallecimiento de alguno de los padres), psicopatología de los padres en la que se incluyen trastornos tales como depresión, esquizofrenia y alcoholismo (Lemos, 1996). De acuerdo con éste autor, se ha demostrado que un entorno social empobrecido impacta negativamente en el rendimiento escolar de los niños/as, en trastornos emocionales y de conducta (trastornos de conducta y déficit de atención) o en el aumento de la delincuencia juvenil en el ambiente urbano. En el mismo sentido, Garnezy (1996), citando a diversos autores, señala que se han realizado diversos estudios sobre los estresores psicosociales a los que están sometidos los niños de los estratos económicos desaventajados, entre los que se incluyen el hecho de que sus madres son a menudo jóvenes, no casadas y pobres, o procedentes de familias desorganizadas de comunidades urbanas o rurales. Por su parte, Silva (1999) afirma que entre las situaciones de riesgo se incluyen pobreza crónica, violencia familiar o social, enfermedad mental de los padres, abandono y otras situaciones difíciles.

La concepción de *entorno social empobrecido* tiene especial valor por cuanto se refiere tanto a la pobreza económica, derivada de la falta de empleo y oportunidades reales para el desarrollo, como a la pobreza o subdesarrollo desde el punto de vista social y cultural en que viven segmentos importantes de la población, sobre todo en los llamados países en desarrollo, en los cuales la mayor parte de los habitantes viven en tales condiciones. En este sentido, es importante considerar el monto de estrés que para los niños/as y sus familias implica el hecho de carecer de los medios económicos indispensables para acceder a la satisfacción de sus necesidades básicas, y que a esto se agregan otras circunstancias que la pobreza económica suele traer aparejados: bajo nivel cultural, pobre acceso a la información, paternidad juvenil, etc.).

Se considera que el/la niño/a resiliente es aquel/aquella que se ha enfrentado a situaciones de riesgo, y a pesar de ello mantiene su integridad psicológica, evidenciada en la capacidad de jugar, estudiar y/o trabajar, de disfrutar de la vida, de relacionarse con los demás en forma positiva. Para algunos autores, la resiliencia implica que la persona tiene recursos generales para encontrar más soluciones y mantener un funcionamiento integrado cuando se enfrenta al estrés, lo cual explica que los/as niños/as no desarrollan trastornos psiquiátricos, obtienen buenos resultados en la actividad de estudio, se relacionan bien con sus compañeros y con los adultos, y tienen un autoconcepto positivo (Lemos, 1996).

Se han señalado que existen algunas pistas que permiten identificar a un niño/a resiliente, éstas son las siguientes:

- *Se valora a sí mismo/a: confía en sus capacidades y tiene iniciativa para realizar acciones o establecer relaciones con otras personas porque se siente valioso, merecedor de atención.*
- *Tiene capacidad para disfrutar de sus experiencias: se le ve contento, puede reír, es capaz de jugar y pasarla bien. Puede gozar de emociones positivas y proyectarse con optimismo hacia el futuro. Puede tener alguna afición. Tiene sentido del humor.*
- *Se puede relacionar bien con las personas: es la habilidad de funcionar bien con otros en el hogar, la escuela, el juego. Tiene amigos/as, le gusta participar en actividades con ellos/as, se lleva bien, es recíproco. Aunque a veces se pelee es capaz de amigarse. Cae bien a la gente. Tiene en general una buena relación con sus padres y maestros.*

- *Es creativo/a: usa su imaginación para innovar. Da ideas y es original y flexible en su percepción de los hechos. La creatividad se refleja en el juego, en los dibujos.*
- *Tiene curiosidad por conocer: en los pequeños se evidencia en el interés por conocer y explorar el mundo, en los más grandes en el interés y agrado por aprender, en el buen rendimiento escolar aunque a veces enfrente dificultades.*
- *Comportamiento: realiza las tareas esperadas para su edad y medio sociocultural, ayuda en casa o en la escuela, cuida de sus hermanitos, maneja pequeñas sumas de dinero, conoce las normas y es capaz de actuar con apego a ellas.*
- *Salud física aceptable: no tiene ningún problema crónico, o bien, está en tratamiento.*

El estudio de la resiliencia demuestra que algunas dificultades pueden fortalecer a las personas si disponen del apoyo necesario para afrontarlas en forma exitosa. Esto supone que, frente a las situaciones de riesgo, las personas dispongan de algunos factores de protección que les permitan salir indemnes de las situaciones adversas. Se considera que la resiliencia es una capacidad general y universal, es decir, implica muchas características que actúan en conjunto para preservar el equilibrio, y que tanto los niños/as como los adultos/as la poseen en alguna medida. De lo que se trata entonces es de la necesidad de que sea fomentada, sobre todo en las personas que se encuentran expuestas a más factores de riesgo o que, por su condición particular son más vulnerables, tal es el caso de los niños/as. Por otro lado, la resiliencia se funda en la interacción de la persona con su medio social de manera que se desarrolla a partir de los recursos propios de la persona y de las acciones que se realicen sobre su medio (Silva, 1999).

El concepto de *factores de protección* alude a un conjunto de características, hechos o situaciones propias del niño/a o de su entorno que elevan su capacidad para hacer frente a las adversidades por lo que disminuyen las probabilidades de desarrollar un desajuste psicosocial frente a los factores de riesgo. Entre los factores de protección se encuentran: cociente intelectual elevado, alto rendimiento escolar, valoración positiva de los profesores, relación de apoyo con un adulto, rol favorable en la familia, intereses, talento (área de destreza particular) u objetivos absorbentes y una función que incluya responsabilidad frente a los demás (Lemos, 1996; Craig, 1996).

De acuerdo con Gore y Eckenrode (1996), los factores de protección se clasifican en factores personales y recursos ambientales. Algunos de los factores personales tienen un fuerte componente biológico y entre ellos se incluye el estado de salud física y el temperamento, mientras que otros están estrechamente relacionados con experiencias con el ambiente social, tales como la autoestima y las creencias de dominio. Entre los recursos ambientales se incluyen los ingresos familiares o estar vinculado a una comunidad social de relaciones de apoyo.

En una exposición más o menos de tallada de este concepto, Silva (1999) proporciona una lista de otros factores de protección:

- a) Vínculos positivos de aceptación y redes de soporte social: esto implica la satisfacción de la necesidad de afecto, es decir, la vivencia subjetiva de ser querido en forma genuina, de que es aceptado, se confía en él/ella, se le cuida y apoya en las dificultades; como resultado, la autoestima del niño se fortalece. Los vínculos positivos pueden desarrollarse tanto dentro como fuera de la familia (padres/hermanos/otros familiares, maestros/compañeros, sacerdotes, etc.).

- b) Clima emocional positivo para el desarrollo: el clima psicológico lo hacen las personas, la forma en que se relacionan, las actividades que realizan, los valores que comparten, las necesidades que satisfacen en forma recíproca, lo cual es válido tanto para el hogar como para la escuela. Para los niños un clima psicológico positivo parte de ser aceptados de manera incondicional, de la flexibilidad y tolerancia necesaria para comprender su comportamiento y sus dificultades, lo mismo que de una real intención de satisfacer sus necesidades y ayudarlo a crecer en armonía. En este sentido tiene especial importancia la promoción del juego, la recreación en general, que aprenda a sentir placer y satisfacción por los logros que va obteniendo, así como la promoción del aprendizaje.
- c) Aptitudes y habilidades: estos son recursos personales que permiten enfrentar los retos en forma exitosa, realizar actividades constructivas, lograr nuevos aprendizajes, lo cual lleva a experimentar la sensación de competencia y alimenta la autoestima.
- d) Autoestima: los niños desarrollan su autoestima gracias a la influencia de diversas fuentes: ser querido por los que le rodean, tener aptitudes, capacidades y logros por los que es reconocido/a, enfrentar dificultades en forma exitosa, etc.
- e) Sentido de la vida: al igual que el resto de los seres humanos, los niños necesitan sentir que su vida tiene significado, es decir, que tienen un por qué y un para qué. Esto ocurre cuando tienen la sensación de ser útiles y necesarios/as para alguien o para algo, de que son importantes para alguien, cuando se ilusionan y motivan por algo, cuando se trazan una meta. La situación contraria es el sinsentido, el aburrimiento, el vacío existencial. Se considera que el sentido de la vida es uno de los factores más poderosos que sostiene al individuo y es un factor importante de resiliencia.
- f) Sentido del humor: se afirma que "la persona que puede reírse de sus problemas es más fuerte que éstos". El sentido del humor alivia las tensiones y promueve el optimismo, crea un clima en el que es posible el placer y la recreación a pesar de las dificultades. El sentido del humor puede desarrollarse promoviendo un clima positivo y actividades que favorezcan la risa y la expresión de emociones positivas.

En nuestra opinión los aspectos aquí enumerados constituyen un conjunto de circunstancias y características que pueden considerarse ideales, y como tales, ningún ser humano llega a alcanzarlas todas. No obstante, creemos que son útiles desde la perspectiva de la necesidad de procurar que los niños, niñas y adolescentes logren cada vez un mayor acercamiento a este ideal, de lo cual son responsables los adultos y adultas encargados de su educación y bienestar, así como las instituciones estatales rectoras de las políticas públicas y las organizaciones civiles que atienden al sector.

CAPITULO II

PANORAMA GENERAL DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentamos una caracterización somera de la situación de la niñez y la adolescencia en Nicaragua a inicios del siglo XXI, basados en diversas investigaciones recientes y en entrevistas a informantes claves, incluyendo estudios sobre las percepciones de los/as niños/as y adolescentes sobre la realidad nacional.

En el contexto de un país que presenta con gran parte de su población viviendo en condiciones de pobreza e indigencia, exponemos los indicadores básicos disponibles a la fecha sobre la realidad socio-económica de la niñez y adolescencia, los principales problemas que les afectan, su percepción de la familia y la sociedad, y mencionamos algunas intervenciones con la niñez y la adolescencia que están implementando las principales organizaciones civiles y gubernamentales.

1.- CONDICIONES DE VIDA

Casi la mitad de la población nicaragüense (45.8% según EMNV 2001) se encuentra en condiciones de pobreza, dentro de ellos un 15 % viven en situación de extrema pobreza, según el método de medición por “agregado de consumo” utilizado por el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC).⁴ Otros estudios basados en el enfoque de “necesidades básicas insatisfechas”⁵ muestran niveles mayores de pobreza alcanzando al 75.2% de los hogares de Nicaragua, de los cuales un 46% viven en situación de extrema pobreza, con mayor incidencia en el campo que en las urbes (Renzi 2002)

Tabla N°1 Niveles de Pobreza según Metodología de Medicion (2001)

Situación de Hogares	Metodo NBI	Metodo de Linea de Pobreza	
		Consumo	Ingresos
Pobreza	29.2 %	45.8 %	48.1 %
Extrema Pobreza	46.0 %	15.1 %	19.5 %
No pobres	24.8 %	39.1 %	32.4%
TOTAL	100 %	100 %	100 %

Fuente: M.R.Renzi 2002.

Desde el enfoque de desarrollo humano, Nicaragua se ubica en el puesto 116 de 174 países conforme al Índice de Desarrollo Humano alcanzado de 0.643 (1998) basado en una esperanza de vida de 68.9 años, una tasa de alfabetización de 76.6% y una tasa de matrícula escolar de 56.4%, y un ingreso per capita de U\$1,960 (IDHN 2000)

Los principales factores condicionantes de la pobreza se relacionan a nivel familiar y personal con el acceso a empleo remunerado, la disponibilidad de capital productivo, el número de dependientes por hogar y el nivel educativo. A nivel nacional, se han señalado

⁴ Este método identifica la canasta de productos consumidos por las personas y la valora a los precios del mercado; el INEC estableció en 2001 la línea de pobreza en C\$5,157 (U\$386) por persona al año y la extrema pobreza en C\$2,691 (U\$202)

⁵ El enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) mide la pobreza de los hogares a partir de las carencias que sufren en la vivienda, agua potable, servicios sanitarios, número de personas dependientes por personas ocupada, y la asistencia a la escuela de niños/as 7-14 años.

factores tales como el crecimiento económico, la distribución de recursos e ingresos, el acceso a oportunidades de educación y empleo. En este ámbito, el desempleo abierto alcanzaba en 2001 al 11.3% de la PEA, un 34.6% en situación de sub-empleo y un 54.1 con empleo (MITRAB 2001).

Sin duda, los sectores pobres presentan las tasas mas altas de fecundidad, mortalidad y vulnerabilidad, así mismo son sujetos de un proceso migratorio creciente hacia otros países de la región. De este modo, se produce un círculo vicioso de la pobreza donde se refuerzan mutuamente las limitaciones en materia de salud, educación, hábitat y empleo que resultan en la reproducción intergeneracional de la pobreza. (FNUAP 2000) En este contexto, la emigración a Costa Rica, Guatemala o EEUU aparece como la mejor opción para tener un empleo remunerado, se calcula mas de un millón de nicaragüenses que viven y trabajan fuera del país, muchos de ellos jóvenes, quienes aportan en remesas unos U\$ 700 millones anuales para la sobrevivencia de sus familias, es decir la principal fuente de ingresos del país. (Baumeister 2001)

Los/as niños/as, especialmente los menores de 5 años, es un grupo social fuertemente afectado por la pobreza, 6 de cada 10 niños están en situación de pobreza y 2 de ellos/as en extrema pobreza.(Banco Mundial 2001). Las oportunidades que brinda la sociedad nicaragüense a los/as niños/as y adolescentes son diferenciadas de acuerdo con las capacidades económicas, sociales y afectivas de las familias, es decir que los/as niños/as de clases alta y media disfrutan de condiciones satisfactorias, mientras que la mayoría que viven en situación de pobreza goza de oportunidades muy limitadas para su desarrollo personal y social ya que el estado invierte muy escasamente en programas que favorezcan el desarrollo de la niñez y la juventud. La Coordinadora de ONGs que Trabajan con la Niñez y Adolescencia (CODENI) considera que *“por su peso poblacional y por la exclusión que históricamente han vivido, las niñas, los/as niños/as y los adolescentes son los mas empobrecidos del país..... La situación de vulnerabilidad que viven los/as niños/as y adolescentes los ha excluido socialmente y les imposibilita su desarrollo”* (Chamorro y Gutiérrez, 2001)

La situación de pobreza, la emigración, la violencia interpersonal y la paternidad irresponsable contribuyen a la desintegración familiar y por ende a la desatención de la niñez. Sin embargo, en los 90s se han desarrollado diversas iniciativas a nivel local de formación y organización de niños/as y jóvenes para ampliar sus capacidades y oportunidades de superación. A nivel gubernamental, se destaca la Estrategia Reforzada de Crecimiento económico y Reducción de la Pobreza (ERRP) 2001-2015 consultada con distintos actores sociales y basada en 4 pilares: crecimiento económico de base amplia, inversión en capital humano, protección a grupos vulnerables, gobernabilidad y desarrollo institucional. Entre las principales metas que se propone alcanzar la ERRP para el año 2005, podemos señalar las siguientes:

- una reducción de la extrema pobreza del 17% en 1998 al 14% en 2005.
- Esto supone una tasa de crecimiento económico anual del 4.2% en este periodo
- aumentar la tasa neta de escolaridad primaria de 75% al 83%
- reducir tasa de analfabetismo de 19% al 16 %
- reducir tasa de mortalidad materna de 148 x 100,000 a 129 x 100,000 nacidos vivos
- reducir tasa de mortalidad infantil (- 1 año) del 40 al 32 x 1,000 nacidos vivos
- y la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años de 50 a 37 por 100 nacidos vivos

- reducir desnutrición crónica de niños– 5 años de 20% al 16 %
- aumentar cobertura nacional de agua potable del 67% al 75% (SETEC 2001)

La ERRP ha sido criticada por carecer de una visión de desarrollo sostenible basada en promover las capacidades humanas, por el contrario se incorporan medidas asistencialistas de corto plazo, además que presupone varios componentes inciertos: una disponibilidad de fondos a partir de la condonación de la deuda externa (Iniciativa HIPC), una alta tasa de crecimiento económico sostenida, una coordinación inter-ministerial en función de priorizar esta estrategia y una participación decidida de la sociedad civil (CONAPRO 2002). Las organizaciones civiles agrupadas en CODENI plantean que el programa gubernamental de reducción de la pobreza *“debe identificar a los/as niños/as y adolescentes como sujetos activos de su propio desarrollo y del desarrollo del país, y debe establecer los recursos financieros orientados a la creación y desarrollo de instituciones e infraestructura necesaria para la plena aplicación del código de la Niñez y la Adolescencia”* (Chamorro y Gutierrez 2001)

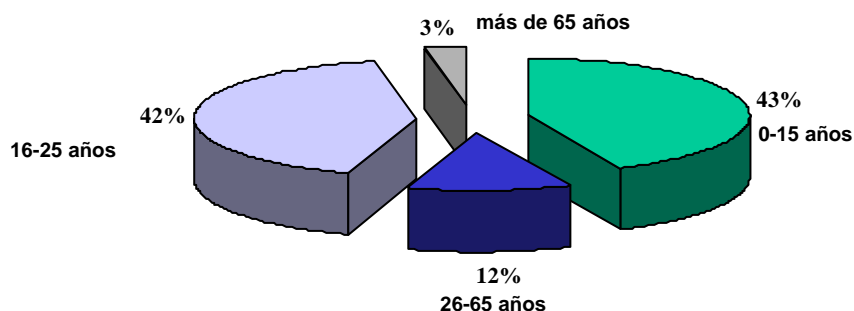
2.- UN PAIS DE JOVENES Y NIÑOS/AS

En las ultimas décadas del siglo XX observamos un rápido crecimiento de la población de Nicaragua a un ritmo anual del 3% hasta fines de los 80s y que ha descendido en los 90s a un 2.7%. Los censos nacionales muestran en 1950 la cifra de 1,049,611 habitantes, en 1971 sube a 1,877,952 y en 1995 a 4.357.099, y para el año 2002 se estima en 5,400,000 personas.

En estas décadas se observa el fenómeno clásico de una migración del campo hacia las ciudades, sin embargo Nicaragua sigue siendo un país con fuerte peso rural ya que casi la mitad (45%) viven en el campo donde se producen los principales rubros económicos: banano, plátano, café, ganado, azúcar, madera. Este crecimiento de la población esta determinada por la elevada fecundidad que alcanza el 3.2% en 2001, siendo el doble en el ámbito rural (4.4%) comparado con las áreas urbanas (2.6%), sin embargo se observa una tendencia claramente decreciente en los 90s (3.6% en 1998, 4.6% en 1985).

La estructura demográfica de Nicaragua se presenta como una pirámide de base ancha, el 65% de la población es menor de 25 años, los menores de 15 años constituyen el 42.6% de la sociedad y la mediana de edad es de 17 años. Las personas entre 15 y 64 años conforman el 54.3% de la población, mientras que los adultos mayores de 65 años representan el 3%, como ilustra el siguiente gráfico.

Grafico N°1 distribución de la Población por Segmento de Edad



Fuente: INEC 1999

El grupo de menores de 15 años demanda una gran inversión en servicios básicos para potenciar sus capacidades y poder aspirar a un desarrollo personal y social. Año tras año los adolescentes se incorporan crecientemente al grupo adulto en edad productiva (15-64 años), mientras la población mayor de 65 continúa siendo relativamente reducida. Este fenómeno ha sido llamado "bono demográfico" porque representa un capital humano importante para el desarrollo futuro del país en términos económicos y sociales. No obstante, esta incorporación a la vida adulta requiere de mayores inversiones en las áreas de educación, salud y empleo para niños/as, adolescentes y jóvenes.

2.- POLÍTICAS Y LEYES

En los últimos años en Nicaragua se han experimentado avances importantes en el ámbito de la legislación y las políticas públicas en beneficio de la niñez y la adolescencia, que buscan superar la tradicional "Doctrina de situación irregular" que consideraba al niño como sujeto pasivo de protección, compasión o represión que debía subordinarse a la voluntad de los/as adultos/as basado en un enfoque del niño/a como ser humano de "menor", un ser humano de 2º o 3ª categoría, carente de derechos y oportunidades. (UNICEF 1994)

- ❖ El gobierno ha ratificado la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1990), la cual fue incorporada en las reformas de la Constitución Política (1995) y se creó el Consejo Nacional de Atención Integral a la Niñez y Adolescencia para la promoción de estos derechos.
- ❖ El país ha ratificado el Convenio 182 de la OIT sobre la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, además del Convenio 138 relativo a la edad mínima de admisión de empleo (14 años) que recoge el nuevo Código Laboral que contiene un capítulo especial referido al trabajo de niños/as y jóvenes.
- ❖ La elaboración y aprobación de la Ley para la Prevención y Sanción de la Violencia Intra familiar (1996);
- ❖ La aprobación del Código de la Niñez y Adolescencia (1998)
- ❖ La elaboración de la Política Nacional de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (1997-2001), un Plan de Acción Nacional para la Niñez y Adolescencia (2002-2011) un Plan de Desarrollo Integral para la Prevención de la Violencia Juvenil (1999-2003) y un Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (1998-2002)
- ❖ La instalación de la Sub-Procuraduría Especial de la Niñez y Adolescencia (2000)

El Código de la Niñez y Adolescencia fue aprobado en 1998 como resultado de una fuerte campaña de incidencia política por parte de diversos sectores de la sociedad civil, incluyendo la participación de unos 2,000 niños/as en el proceso de consulta y divulgación. El Código estableció el principio del interés superior y protección integral para los/as niños/as (hasta los 12 años) y los adolescentes (hasta los 18 años) debiendo todas las instituciones públicas o privadas del país considerar su desarrollo integral y su bienestar. Así mismo establece la mayoría de edad a los 18 años y crea un sistema de justicia penal especializado, que trata de proteger sus derechos y garantías individuales; basada en principios educativos, a través de un proceso que incluye el derecho a juicio oral y público, la conciliación y la integración de la víctima del delito como una de las partes y la reducción de sanciones privativas de libertad.

Se han conformado comisiones municipales inter-institucionales para promover los derechos de la niñez en la mitad de los 151 municipios del país con apoyo del Movimiento de Alcaldes Amigos de los/as niños/as y la Coordinadora de ONGs CODENI. Sin embargo, una encuesta a 1,200 niños/as y adolescentes muestra que solo el 20.3% dicen conocer el Código de la Niñez de forma general, la mitad considera que no se está cumpliendo y solamente un 17.5% conocen la existencia de la Procuraduría Especial de la Niñez y Adolescencia. (PPDH-UCA, 2001) Igualmente en nuestro estudio encontramos que el 75% de los niños/as y adolescentes entrevistados desconocen la existencia de este Código y de los derechos que protege.

A raíz de algunos asesinatos atroces ejecutados por jóvenes, se ha venido creando en la opinión pública la impresión que las normas penales establecidas en el Código de la Niñez promueven la impunidad y contribuye al aumento de los delitos cometidos por adolescentes, por tanto se plantearon iniciativas parlamentarias para modificarlo. En el debate público desatado sobre este tema, prevaleció la opinión de que falta establecer las condiciones apropiadas para el cabal cumplimiento del Código, además de una información mayor en la ciudadanía y en los órganos estatales de aplicación, sin perjuicio de mejorar algunas normas jurídicas que puedan facilitar la impunidad de jóvenes delincuentes, quienes suman solo un 13% del total de detenidos por la Policía Nacional como promedio en los últimos años.

Un obstáculo para el efectivo cumplimiento de los derechos de la niñez y adolescencia es la contradicción entre la política económica y la política social de los últimos gobiernos “neoliberales” condicionados por los planes de ajuste acordados por el FMI que han reducido la inversión social, han privatizado los servicios de salud y educación, afectando fuertemente los derechos de los/as niños/as y jóvenes. No obstante la encomiable labor realizada por CODENI, NATRAS y la Procuraduría Especial de la Niñez, la población conoce muy poco sobre los derechos humanos en general, y de la niñez y adolescencia en particular.

Como señalo la Lic. Linda Nuñez *“Los adultos miran a los/as niños/as como “menos”, como personas sin las capacidades y los derechos que tienen los adultos”* (Entrevista). Los especialistas consultados concuerdan que se observa un incumplimiento serio de los derechos a la salud, educación, no violencia y la libre expresión, pero reconocen el esfuerzo realizado por muchas ONGs en la labor de prevención de la violencia intrafamiliar y la explotación sexual de niños/as.

El Plan de Acción Nacional para la Niñez y Adolescencia (2002-11) plantea una meta ambiciosa para el 2011 que toda la población infantil asista a las escuelas, tengan servicios de salud, no padezcan hambre, ni realice trabajos de riesgo, y cuenten con protección contra maltratos. Sin embargo, los fondos de inversión pública para el año 2003 no han sido incluidos en el presupuesto de la república que fue severamente recortados en el área social⁶. Por otro lado, su ejecución requiere de condiciones institucionales que no se observan tales como una priorización en los distintos ministerios, una fluida coordinación interinstitucional (dentro del estado y con la sociedad civil) y una descentralización de recursos hacia los gobiernos municipales.

⁶ El gasto social del gobierno ha pasado del 48.3% al 46.8% según reporta A. Saenz del ICES (El Nuevo Diario 3-1-03) frente a un incremento poblacional del 2.7% anual.

En términos generales se puede afirmar que en los 90s se han logrado superar los vacíos legislativos históricos en materia de protección legal de los/as niños/as y adolescentes, sin embargo, existen algunos obstáculos que impiden la aplicación efectiva de estas nuevas leyes, entre los que se destacan la falta de voluntad política de algunos sectores de poder, la escasa asignación de recursos, la falta de mecanismos ágiles para asegurar el pleno cumplimiento de sus derechos y el predominio de rasgos culturales de tipo autoritario y adultista. A nivel jurídico, queda pendiente establecer los centros especiales para adolescentes, la elaboración de un código de familia, la ratificación del convenio de La Haya sobre adopciones, incorporar el Convenio 182 de OIT en la legislación laboral. Por estas razones, la Lic. Berta Guerra considera que *“a pesar de los avances que se han dado en el país, el cumplimiento de los derechos humanos no es aún una prioridad”* (Entrevista)

3.- INFORMACION Y PARTICIPACION

Según las leyes vigentes, los/as niños/as y adolescentes son considerados sujetos con derecho a expresar libremente sus opiniones, tener acceso a información, asociarse y participar en distintos ámbitos de su vida social, incluyendo el derecho a voto con 16 años de edad. El cumplimiento de estos derechos se ve limitado por la concepción predominante entre los adultos que los consideran objetos pasivos y dependientes de la voluntad de sus padres o tutores. En muchos casos la participación se reduce a su presencia física en actividades recreativas o culturales.

En la encuesta ya mencionada a niños/as y adolescentes a nivel nacional, un 10.6% señala que nunca le ponen atención en su casa cuando dan una opinión y un 28.1% de los encuestados respondió que “a veces” lo hacen. Al preguntarles si los toman en cuenta cuando se toman decisiones en su hogar, 13.7% dijo que nunca lo hacen y un 40.1% que a veces los toman en cuenta. La situación es mas favorable en el ámbito escolar, un 80% de los/as niños/as encuestados consideran que los maestros toman en cuenta su opinión, mientras que un 11.5% piensa lo contrario. (PDDH-UCA, 2001). Estos resultados coinciden con los datos obtenidos en este estudio a nivel local (Ver Cap.3 y 4)

En los últimos años han surgido experiencias innovadoras que demuestran la importancia de la participación de niños/as y adolescentes, tales como:

- ❖ La discusión de las propuestas del Código de la Niñez y su posterior divulgación donde participaron mas de 2,000 niños/as y jóvenes.
- ❖ La participación en diversos proyectos de desarrollo y la conformación de múltiples organizaciones de niños/as y jóvenes, con apoyo de ONGs, cooperación internacional y Movimiento Alcaldes Amigos de los/as niños/as. Se destaca el Movimiento de Niños/as y Adolescentes trabajadores (NATRAS)
- ❖ La formación de Gobiernos Estudiantiles en muchos centros educativos de primaria y secundaria como una instancia de participación junto con los padres, docentes y dirección.
- ❖ Diversos estudios sobre la situación de la niñez elaborados con metodologías participativas a nivel nacional y a nivel local por las ONGs abocadas al trabajo educativo con este sector social basado en la metodología “Niño a Niño”. Se destaca la consulta con niños/as y jóvenes realizada por la Policía Nacional (PN) para conocer su percepción de la PN y para elaborar un manual especial de atención a este grupo social.

- ❖ En algunos medios masivos de difusión se observan programas educativos para y con niños/as y jóvenes (Ej. Los Cumiches, Tiempos de Ternura, Tita Ternura, Sexto Sentido), aunque predominan los programas (especialmente en TV) con temáticas de violencia, sexo y adultismo.

La influencia de los medios de difusión ha sido criticada por el Sociólogo Jorge Navas *“porque adolecen de una línea formativa, educativa, propositiva y constructiva para la niñez y adolescencia”* (entrevista). Esto se comprueba en los programas donde predomina la violencia y reproducen un modelo de vida ajeno a la realidad de nuestro país promoviendo el consumo superfluo y el éxito individual. Marcados por el afán sensacionalista, los medios usualmente brindan una imagen descalificadora de los niños/as, así destacan a los jóvenes delincuentes o a los/as niños/as víctimas de delitos, dejando de lado su participación constructiva en diversos ámbitos sociales, tales como las brigadas ecológicas, ligas deportivas, grupos musicales y artísticos. Por estas razones, una quinta parte de los/as niños/as y adolescentes encuestados a nivel nacional, opinan que los medios de comunicación no apoyan para que se cumplan sus derechos y no están satisfechos con la imagen que proyectan de la niñez. (PDH-UCA 2001) Es justo mencionar que, para enfrentar esta problemática, la UCA ha realizado en 2002 un valioso curso de postgrado con comunicadores de distintos medios sobre la niñez, sus derechos y el abordaje periodístico.

Una premisa para su participación es el derecho de todo/a niño/a a un nombre y una nacionalidad. Según datos del Consejo Supremo Electoral, para 1996 un 36% de niñas/os no estaban debidamente inscritos en el registro civil por diversas razones: desconocimiento de su importancia, problemas administrativos, escasas ventanillas, costo del trámite, irresponsabilidad paterna (30% de niños/as con padre ausente). Las limitantes que sufre un niño no inscrito son múltiples: dificulta su ingreso a la escuela y su participación en actividades deportivas, no pueden sacar documentos de identidad, ni demostrar su edad, afecta el reclamo a sus padres de sus derechos de atención, y personalmente perjudica la construcción de su identidad y autoestima. A nivel general, el sub-registro de niños/as impide conocer el número de población infantil y planear con certeza las políticas y los proyectos sociales. (UNICEF 1998)

Una alternativa para superar esta problemática se está ejecutando desde 1998 con un proyecto coordinado entre Alcaldías, Consejo Supremo Electoral y Ministerio de Salud para la instalación de ventanillas de inscripción de recién nacidos en los hospitales y para mejorar la atención en las alcaldías municipales y promover la inscripción masiva de niñas, niños/as y adolescentes en el registro civil. Sin embargo, al comparar la cifra de niños nacidos vivos (esperados en 2001) con los registrados por el MINSA, observamos un subregistro de 34%. (IDHN 2002)

4.- EL ÁMBITO DEL TRABAJO

Ya hemos mencionado que la Constitución Política establece el derecho de los/as niños/as y niñas a ser protegidos contra la explotación en el trabajo y el riesgo de cualquier actividad que pueda ser dañina para su salud o su desarrollo y que impida su educación. El Código del Trabajo (1996) establece la prohibición del trabajo antes de los 14 años y el Código de la Niñez establece ciertas normas para los mayores de 14 a 18 años que trabajen, tales como garantizar su educación, someterse a exámenes médicos periódicos, pero en la práctica el trabajo infantil tiene una larga tradición en Nicaragua, especialmente en el campo, fuera de toda regulación y control.

Además de la contribución de los/as niños/as en las tareas domésticas, que alcanza un promedio de 2 horas diarias según este estudio, con una mayor participación de las mujeres. Una ardua labor que es “invisibilizado” ya que todos consideran por “trabajo” las actividades que generan ingresos o que se hacen fuera del hogar. Entre las labores que realizan cotidianamente se encuentran la limpieza y orden del hogar, el busqueda y preparacion los alimentos, el cuidado de familiares ej. niños o ancianos, enfermos/as. Un estudio de UNICEF muestra que en el trabajo doméstico del hogar los/as niños/as aportan un 50% de esta carga laboral, cuanto mas edad tienen las niñas se observa una mayor concentración en las labores domésticas, lo cual no ocurre con los varones. (UNICEF 1999)

Los datos aportados por la ENMV'98, muestran que más de 75,000 niños/as y niñas; con edades entre 10 y 14 años desempeñan algún tipo de trabajo durante un promedio semanal de 30 horas. La CODENI calculó en el Foro de Trabajo Infantil que habían mas de 300,000 menores de 18 trabajando en 1997 (INPRHU 1998). Un numero similar (314,000) arroja la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil y Adolescente (ENTIA 2000) que representa un 17.7% de la población entre 5 y 17 años. En la encuesta demográfica ENDESA 2001 muestra un 15.2% del total de niños/as entre 6 y 17 años estaban trabajando, con una tendencia creciente a mayor edad 3.4% de 6-9 años, 12.8% de 10-13 años y 31.5% de 14-17 años, tal como se ilustra en el Grafico N°2. La mitad de quienes están trabajando, lo hacían sin recibir pago ayudando a un familiar, sea en el hogar o afuera. La jornada laboral de estos niños y adolescentes trabajadores es mayor de 30 hs semanales para mas de la mitad de ellos/as (INEC 2001)

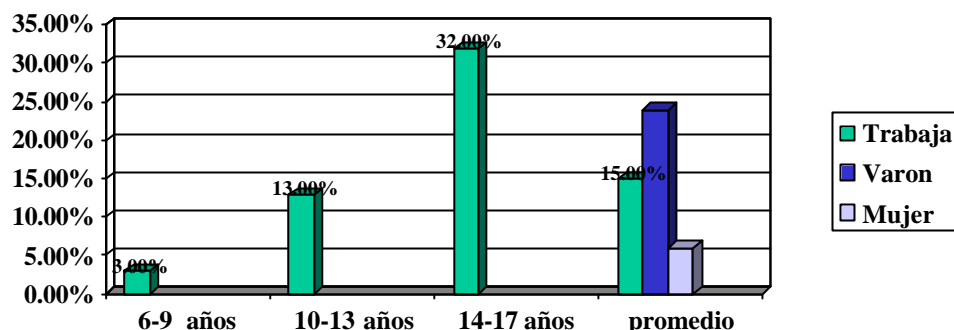
Los niños/as y adolescentes en Nicaragua trabajan en diversas áreas económicas, principalmente en agricultura, silvicultura y pesca (53% y comienza a los 5/6 años), en segundo lugar en actividades comerciales (19%), y con predominancia femenina en el área de servicios sociales (11%) y en manufacturas (11%). Es conocido que el sector informal donde trabaja el 60% de ellos/as se caracteriza por el alto riesgo y explotación ya que en muchos casos (53%) trabajan bajo la dirección de familiares sin recibir pago y han sufrido lesiones y enfermedades en su puesto de trabajo. Es preocupante observar que 44% de los niños/as trabajadores tenían menos de 14 años (mínimo legal), especialmente en el sector rural, y un 24% de ellos/as laboraba en horario nocturno. (ENTIA 2000).

En la última década, se observa una tendencia creciente de incorporación de niñas, niños/as y adolescentes al mercado laboral como una estrategia de sobrevivencia utilizado por las familias que viven en condiciones de pobreza. En este sentido, la tasa de dependencia que encontramos en este estudio es de 6 personas por 1 con ingresos en un 65% de los hogares encuestados. La tasa de dependencia aumenta con la pobreza, según el estudio de INEC a nivel nacional en 1998, por cada persona en edad de trabajar, había 1.25 dependientes (niños/as o ancianos) en los hogares en extrema pobreza y sólo 0.75 dependientes en las familias no pobres (INEC 1999)

Es interesante observar que un tercio de los padres y madres encuestados están de acuerdo que sus hijos/as trabajen para aprender, producir y ayudar al hogar, y los/as

Grafico N°2

Situación Laboral por edad, sexo y área



Fuente: ENDESA 2001

niños/as expresan su satisfacción porque ayudan a su familia y tienen experiencias atractivas.

La mayoría de las niñas, niños/as y adolescentes que trabajan en las zonas urbanas, lo hacen en la calle o en mercados informales, realizando actividades de riesgo para su salud y seguridad. En los últimos años se ha multiplicado el trabajo infantil en las zonas urbanas a través de diversas opciones, tales como trabajar en ventas callejeras, cuidando y lavando carros, recolección de desechos en los basureros para su venta, mercados, paradas de buses, semáforos, puertos y fronteras. Hay que señalar la contratación de niñas y adolescentes en el servicio doméstico, que trabajan jornadas de 10 a 12 horas diarias a cambio de alimentación y bajos salarios. Por otro lado, es preocupante el aumento de la prostitución infantil en los últimos años, vinculado al incremento del tráfico de transporte de carga con Centroamérica y del turismo externo.

En el ámbito rural los/as niños/as trabajan en diversas labores agrícolas extenuantes, expuestos a los efectos del clima, en contacto con plaguicidas y sustancias tóxicas, recibiendo menor remuneración que las personas adultas por iguales labores. En el campo hay labores donde los/as niños/as cumplen un rol muy importante, tal como en la producción de tabaco donde la mano de obra infantil representa la mitad de los obreros/as que demanda la cosecha, localizada en la región norte de Las Segovias. En la zona cafetalera de Matalgapa, casi la totalidad de los/as niños/as se integran a labores productivas a partir de los 7 años de edad. (ATC 1998), situación que ha variado con la crisis cafetalera mundial agudizada en 2001-02 que se manifiesta en el abandono del cultivo, la quiebra de productores y el desempleo de los obreros agrícolas y la caída de la actividad económica en amplias zonas del país. En 2002 los/as niños/as de estas familias de trabajadores agrícolas sin tierras son los principales afectados de hambruna que han causado la muerte de varios pequeños.

Los efectos son claramente negativos en cuanto a la educación ya que provocan el retraso de nivel escolar y la deserción de los/as niños/as, así vemos que la mitad de los niños/as trabajadores no asisten a la escuela y los/as que lo hacen se ubican en un nivel por debajo de su edad (89%, ENTIA 2000). Las causas que llevan a la incorporación al trabajo desde temprana edad en nuestro país son múltiples y pueden agruparse según la OIT en tres áreas:

- Factores inmediatos como la falta de ingresos familiares suficientes y el abandono de los padres
- Factores subyacentes como la prole numerosa, la irresponsabilidad paterna y la carencia de estímulos para percibir las ventajas de la educación
 - Condiciones estructurales como la crisis económica, la deuda pública y el bajo presupuesto social del estado, la desigual distribución de ingresos y recursos, así como de oportunidades de movilidad social.

Para enfrentar esta difícil situación se ha creado una Comisión Nacional y un Plan para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, coordinada por el Ministerio del Trabajo y apoyada por organismos internacionales (OIT, UNICEF, IPEC) instituciones públicas y privadas, con el objetivo de tratar de asegurar el respeto a los derechos de la niñez a la educación, la salud y su desarrollo humano.

Es interesante conocer las percepciones de los/as niños/as y adolescentes sobre el trabajo remunerado, los entrevistados en este estudio manifestaron tres posiciones básicas y pertinentes respecto a esta problemática tan debatida:

- *Un tercio de los entrevistados afirma que no deben trabajar fuera de casa porque corren peligro en la calle (maltrato, abuso) y porque deben estudiar;*
- *Otro tercio opina que sí deben hacerlo para ayudar a sus padres a conseguir el sustento familiar, para ganar dinero y para que no se vuelvan vagos;*
- *Finalmente, otro grupo considera que los/as niños/as pequeños no deben trabajar fuera de casa pero que los jóvenes sí pueden hacerlo y a la vez deben estudiar.*

La falta de empleo es una demanda muy sentida por la población joven. Según las encuestas de hogares del Ministerio del Trabajo, la tasa de desempleo que afecta a los adolescentes y jóvenes (15 a 24 años) urbanos es dos veces mayor que la de los adultos entre 25 y 49 años, además los jóvenes que consiguen empleo se ubican en trabajos precarios y mal remunerados (PNUD 2000). Sin duda esto influye en la decisión de muchos jóvenes de emigrar fuera del país, así lo expresa la mitad de los adolescentes encuestados en una muestra nacional (PDH-UCA 2001). En nuestro estudio encontramos solo un 25% de los niños/as y adolescentes que manifestaron su deseo de migrar a una ciudad mas grande o a Costa Rica en búsqueda de oportunidades de empleo.

Un factor que contribuye a esta problemática es la ausencia de programas de formación técnico-profesional de fácil acceso y que respondan a las demandas del mercado laboral. Asimismo, los jóvenes tienen menos posibilidades que los adultos de iniciar actividades de cuenta propia por falta de bienes, experiencia y acceso a créditos. Estas limitantes en el ámbito laboral facilitan el ingreso de los jóvenes en la delincuencia, la drogadicción y la emigración. Como factor positivo de cambio hay que mencionar el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATRAS) conformado desde 1992 por participantes en distintos proyectos de desarrollo. Esta red de organizaciones ha contribuido al conocimiento de la problemática que afecta al sector y de sus derechos, han generado espacios de participación e incidencia política de niños/as y adolescentes, así como proyectos de formación y organización de niños/as.

Sobre el tema del trabajo infantil, compartimos la conclusión de Pineda y Guerra quienes expresan que *“El trabajo en sí, no es necesariamente dañino al desarrollo de niños y niñas. El asunto es delimitar hasta donde el trabajo atenta contra lo que cada niño o niña debe y puede manejar por su edad mental y capacidad física. El problema se presenta*

cuando el trabajo impide el desarrollo de otras potencialidades que tiene el niño y la niña, no solamente a nivel intelectual y académico de la escuela, sino también en términos de su participación en otros grupos, contextos sociales y actividades” (Pineda y Guerra, 1997)

5.- EL ENTORNO FAMILIAR

En Nicaragua la familia es la principal instancia organizativa de la vida social, económica y afectiva de las personas, aunque sufre un grave proceso de desestructuración por razones tales como: separación de parejas, paternidad irresponsable, pobreza, desempleo, migración, alcoholismo, violencia y crisis de valores morales.

Sólo la mitad de los hogares nicaragüenses corresponden al modelo *nuclear* conformado por padre, madre e hijos/as, mientras que casi un tercio de los hogares son de tipo *extenso* compuesto por parientes de varias generaciones. Los hogares cuyo jefe es mujer representan una cuarta parte a nivel nacional, y un tercio en las ciudades. (PNUD 2000). Una encuesta reciente muestra que el 61% de los menores de 15 años viven con su madre y su padre (69% en el campo), un 23% vive con la madre, un 3% con el padre y un 10% no vive con ninguno de los dos. (ENDESA 2001). Es justo recordar que en todo tipo de hogares, las madres asumen culturalmente la responsabilidad principal de atender las necesidades de los hijos/as y así lo reconocen los/as niños/as entrevistados en nuestro estudio. Esta situación se observa a nivel centroamericano, según muestra un estudio que una cuarta parte de los niños/as no son reconocidos legalmente por sus papas, en muchos casos se trata de hijos/as nacidos fuera de sus relaciones estables de pareja, lo cual afecta seriamente su desarrollo personal y su integración social. (Alatorre 2001).

Los hogares pobres tienen un mayor número de miembros debido a una tasa de fecundidad elevada y a una estrategia para luchar contra la adversidad mediante la integración de más miembros, lo que incide en altos niveles de hacinamiento y dependencia. En nuestro estudio encontramos que 80.5% de los hogares tienen una cantidad de 6 a 10 miembros.

Las situaciones de violencia son comunes en muchos hogares, siendo las mujeres y los/as niños/as las víctimas frecuentes, sin embargo no se visualiza generalmente la violencia como un grave factor de riesgo. La encuesta ENDESA 98 muestra que una de tres mujeres nicaragüenses ha sufrido alguna vez violencia física o sexual asociada con agresiones psicológicas por parte de su esposo o compañero. Sin embargo, la gran mayoría (79%) de las mujeres maltratadas no ha buscado ayuda en ningún organismo estatal o privado. Sorprende conocer que un tercio de las mujeres encuestadas considera que el uso de la violencia se justifica en caso de infidelidad, descuido del hogar o de los hijos, y salida sin permiso del marido. (INEC-MINSA 1999) En el caso de las adolescentes que viven o que han convivido en pareja con un hombre, se ha encontrado que 1 de cada 4 habían sufrido violencia física, y 1 de cada 12 fueron víctimas de violencia sexual. (OPS/OMS 2000)

La violencia deja secuelas graves en la salud física y mental de las mujeres, especialmente si están embarazadas, tales como los estados depresivos que pueden conducir al suicidio. Los estudios muestran una reproducción generacional de los patrones de violencia de los padres y madres hacia sus hijos/as, es decir que la conducta de los padres afecta a los/as niños/as de forma inmediata y en su capacidad futura de establecer relaciones familiares armoniosas. Este fenómeno se asocia con la concepción

predominante sobre las relaciones de género propia de un sistema social patriarcal en que los hombres identifican la virilidad con el ejercicio autoritario del poder frente a las mujeres.

Los actos de violencia en los hogares también se dirigen contra los/as niños/as y niñas, por parte de los adultos quienes se consideran depositarios de la verdad incuestionable y piensan que el castigo físico es la forma adecuada de corregir a los hijos cuando cometen “faltas” como la desobediencia, la vagancia y las peleas. Además del maltrato verbal, los métodos de castigo tradicionalmente usados en la casa por los/as adultos/as incluyen el cinturón, el mecate, el azote, “la tajona” y “la vara”. Diariamente los periódicos recogen denuncias de abusos sexuales y violaciones contra niños/as y adolescentes, en muchos casos son cometidos por familiares o personas allegadas al hogar.

A nivel nacional, un 26.2% de los/as niños/as encuestados por la UCA reconocen que en su casa les pegan y un 13% que les gritan cuando “hace algo que no está bien” para sus padres. En nuestro estudio encontramos que la mitad (51.8%) de los padres y madres reconoce el uso de formas violentas (gritarles, pegarles) para disciplinar a sus hijos/as, otros padres (10%) los castigan con una prohibición (ej. Ver TV o jugar) y un sector (37%) de los padres usan el diálogo y la reflexión. Como expresa la Lic. Darma L. Carrasquilla *“En las familias los/as niños/as son vistos como propiedad de las padres, no son conocidos como sujetos de derecho sino como objetos y en la mayoría de los casos son tratados con amenazas”* (Entrevista)

En nuestro estudio observamos que la percepción de la mayoría de los/as niños/as y adolescentes entrevistados sobre su familia era positiva, ellos/as expresaron **sentirse bien** en sus casas debido a que las relaciones familiares son buenas y sus necesidades satisfechas: los padres los cuidan, los quieren, se preocupan por ellos/as, se sienten seguros, los/as tratan bien, hay buenas relaciones entre los miembros de la familia. Al profundizar el tema, encontramos que un tercio de los/as encuestados indicaron que no encuentran nada desagradable en su familia, mientras que dos tercios encuentran aspectos y conductas que rechazan por no responder a sus necesidades y derechos como niños y adolescentes.

Sin embargo, a nivel nacional una mayoría de niños/as y jóvenes expresan su deseo de conformar en el futuro una familia armoniosa como una de sus metas de vida más importantes, así como en el presente ellos/as quieren apoyar a los miembros de su familia (Borge y As. 1999) En otra encuesta, dos tercios de los/as niños/as valoran su familia como “lo más importante” en su vida, y un tercio como “importante”. (PDH-UCA 2001)

La ambivalencia de la familia es una realidad indiscutible. Por un lado, la familia constituye la principal organización de sobrevivencia material y afectiva basada en la ayuda recíproca que se establece entre parientes. Por otro lado, representa un espacio de socialización de relaciones de poder y de violencia que fomentan actitudes de dominación y de sumisión. El hogar puede convertirse en un espacio de injusticia, particularmente contra las mujeres y las niñas/os, obstaculizando un desarrollo humano integral. Para enfrentar esta problemática, no es suficiente la aprobación de leyes sino que deben complementarse con acciones dirigidas al cambio de patrones culturales tan arraigados en el imaginario colectivo.

6.- EL DERECHO DE LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES A LA SALUD

La situación de salud de la niñez en Nicaragua, está determinada por la existencia de deficientes condiciones higiénico sanitarias en los hogares, la baja cobertura y calidad de los servicios de salud y la amplitud de los niveles de pobreza. La atención sanitaria gratuita es un derecho constitucional en Nicaragua siendo el Ministerio de Salud (MINSa) el organismo rector y el principal proveedor de servicios, con el valioso aporte de diversas entidades internacionales, privadas y comunitarias. El MINSa dispone de 996 unidades sanitarias, de las cuales 48.3% se concentra en la zona del Pacífico. Cuenta con 31 hospitales, 11 de los cuales funcionan en Managua (MINSa-OPS:2000).

Según los datos de la EMNV'98, el 8.5% de la población de Nicaragua no tiene acceso a servicios de salud. La situación es desigual en las distintas zonas del país: menos del 1% en la zona urbana y casi el 20% en el área rural. A nivel departamental, las coberturas inferiores se registran en la Costa Atlántica y en la región central, con aproximadamente un 15% de pobladores sin acceso. Además del recorte presupuestario y la privatización de los servicios, otros factores que inciden en un limitado acceso a los servicios de salud, son las grandes distancias, las dificultades de transporte y costos, la falta de personal médico, de equipos y medicinas, todo lo cual se conjugan en una limitada cobertura y baja calidad de atención. En una encuesta nacional reciente, tres cuartas partes de los/as niños/as y adolescentes opinan que la atención que les han brindado en los centros del MINSa es tardada, y casi la mitad de los encuestados la valoran como "regular". (PDH-UCA 2001) Por el contrario, en nuestro estudio hallamos que la mayoría de los niños/as y adolescentes dicen haber recibido buena atención en los centros de salud cercanos, aunque critican la carencia de medicinas.

En cuanto a la mortalidad infantil (menores de 1 año), las estadísticas oficiales reportan una reducción de 40 a 31 por mil nacidos vivos, entre 1998 y 2001, igualmente ha bajado la tasa de mortalidad de niños/as menores de 5 años, de 50 por mil en 1998 al 40 en 2001, sin embargo los datos provienen del servicio público de salud con un considerable sub-registro. Este avance ha sido posible gracias a los programas de salud materno infantil (campañas de vacunación) y salud sexual y reproductiva que han reducido las complicaciones por embarazo y parto. Las diferencias entre áreas rural-urbana son significativas, la mortalidad de -5 años es de 55 por mil en el campo y 34 por mil en la ciudad. (ENDESA 2002)

Las principales causas de morbilidad de la niñez y adolescencia continúan siendo las enfermedades diarreicas agudas (EDA: 13% de la niñez en 2001) y las infecciones respiratorias agudas (IRA 31% de la niñez en 2001)), seguidas por la malaria, el dengue y las enfermedades asociadas a la desnutrición. En Nicaragua se han presentado brotes epidémicos de infecciones transmitidas por vectores como el dengue clásico y hemorrágico (aumentó de 73 a 432 entre 1994 y 1998) la tuberculosis (8 x 100,000) y el cólera (720 x 100,000 hab.) Se ha observado que hay una correlación significativa entre el nivel de instrucción de las madres y la prevalencia de enfermedades, a mayor educación materna menor morbilidad infantil. Un estudio sobre la salud de los/as adolescentes mostro que en 1998 la primera causa de mortalidad fueron los desastres naturales (año del Huracán Mitch), en segundo lugar las intoxicaciones por plaguicidas, luego siguen los accidentes de tránsito y por último los suicidios⁷ (OPS 2000).

⁷ En 1998 se registraron 214 suicidios, de los cuales un 48.5% fueron menores de 17 años (OPS 2000)

Las EDAs son causadas por la contaminación fecal del agua y alimentos, debido a la falta de medidas higiénicas como buen tratamiento de agua para consumo, condiciones de aseo al comer, servicios higiénicos y la disposición de excretas⁸. Recordemos que un 32.7% de los hogares carecen de agua potable, porcentaje que se eleva a 62.7% en las áreas rurales. Las consecuencias de las EDAs pueden ser graves por la deshidratación rápida que provocan en los/as niños/as, por ello en Nicaragua se han promovido campañas sobre el Suero de Rehidratación Oral (SRO). Un 97% de las entrevistadas en la ENDESA 2001 conocen el SRO pero en la práctica solo el 54% lo habría aplicado y un 14% incrementaría los líquidos al niño/a enfermo/a, es decir que un 38% de los/as niños/as que padecen diarrea están desprotegidos de una deshidratación en su familia.(INEC, Jun.2002,p19)

La mayor parte de esas enfermedades puede prevenirse, pero las disparidades entre los grupos sociales, fundamentalmente por diferencias de ingreso y recursos económicos determina que unos grupos sean mas vulnerables que otros. Así las infecciones intestinales son elevadas entre los sectores pobres, pero no constituyen causa de muerte entre los grupos de mayores ingresos. Esta situación podría evitarse mediante el aprendizaje de hábitos higiénicos adecuados, una mejor atención en salud, mayor vigilancia epidemiológica y el mejoramiento de las condiciones de vida. Como dijo el Sociólogo Juan C. Santacruz *“No se puede hablar de desarrollo integral de los/as niños/as y adolescentes en Nicaragua cuando las estadísticas de mortalidad infantil, desnutrición, pobreza extrema, son tan altas”*. (Entrevista) También esta problemática se manifiesta en la alta vulnerabilidad de este sector social frente a los desastres naturales, recordemos que un 45.7% de la población afectada por el huracán Mitch eran precisamente niños/as y adolescentes (UNICEF 1999)

Una deficiente nutrición afecta a un importante número de niñas, niños/as y adolescentes. Se ha comprobado que la desnutrición crónica provoca secuelas físicas y mentales irreparables, particularmente durante el primer año de vida. Se estima que en el país la anemia nutricional afecta al 30% de los/as niños/as y al 29% de las mujeres en edad fértil. Según la última Encuesta de Demografía y Salud en Nicaragua (2001) un 20% de los/as niños/as menores de 5 años de edad presenta una desnutrición crónica (corta talla para la edad), lo que muestra una leve mejoría respecto de 1998, año en que la cifra era del 25%. Mientras que la desnutrición global (bajo peso para edad) alcanzo en 2001 un 10 % de los/as niños/as menores de 5 años, mostrando una tendencia de evolución positiva (12% en 1998) (INEC -MINSA 2002).

Las diferencias son evidentes según el nivel económico y educativo de las familias, ya que está asociado a las deficiencias de alimentación y al bajo nivel de ingreso de los padres. La proporción de niños/as con carencias es casi el doble en el área rural que en la urbana y es cinco veces superior entre las mujeres sin instrucción que entre las instruidas (INEC-MINSA, 1999). Las respuestas institucionales tienen un carácter paliativo y son limitadas, tal como los 2,144 “Comedores Infantiles” que atienden a 123.500 niños/as de 2 a 6 años con aporte de alimentos donados por la cooperación internacional (PMA 4515) y el aporte en trabajo por mujeres de la comunidad. (UNICEF 1999). Así mismo, la lactancia materna se ha impulsado intensamente en el país por diversos organismos no gubernamentales que laboran en el área de salud y nutrición.

⁸ En Un 39% de los hogares se tiran las heces de los/as niños/as al patio (ENDESA 2001)

Por el contrario, no se vislumbran respuestas de carácter estructural, sino políticas compensatorias en el marco del programa de crecimiento económico y reducción de la pobreza (2001-15) elaborado por el gobierno en el marco de los requisitos para ingresar a la Iniciativa de Países Altamente Endeudados (HIPC) que le permitiría una condonación de gran parte de su deuda externa que sumaba U\$ 6,373 millones en Dic.2001 que significa alrededor de tres veces el PIB del país. (Avendaño 2002)

A pesar de los esfuerzos realizados por el Ministerio de Salud y las ONGs que trabajan en el campo, la mortalidad materna continúa siendo un problema de salud importante en Nicaragua, reportándose una tasa de mortalidad materna de adolescentes de 90.2 por cada 100,000 niños nacidos vivos. Entre las principales causas de muerte materna figuran la multiparidad, causas asociadas a la malnutrición de las madres y el aborto. Entre la población femenina con alto riesgo reproductivo se encuentran las adolescentes que de acuerdo con los datos oficiales representan más del 20% de las mujeres que dan a luz cada año. En 1998 se registraron 6,083 abortos en hospitales del país, siendo un 25.6% mujeres adolescentes. (OPS 2000)

Nicaragua tiene un considerable número de personas (estimadas en 480,000 en el año 2000) que padecen algún tipo de discapacidad como resultado de años de guerra, violencia social, accidentes y catástrofes naturales, de los cuales un 53% son menores de 18 años. Este grupo vulnerable no recibe la atención requerida, a pesar de la legislación vigente, debido a la falta de recursos tanto estatales como familiares, a los prejuicios culturales y a la carencia de recursos humanos capacitados, salvo a nivel educativo 3,700 niños/as atendidos en centros especiales dirigidos por el MED (CODENI 2001)

7.- LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE

La tasa de fecundidad adolescente de Nicaragua es la más alta del continente, son 152 hijos nacidos anualmente por cada 1,000 madres del grupo de 15 a 19 años, lo que significa casi el doble del promedio en América Latina que es 78 x 1,000. (FNUAP 2000) Antes de los 18 años la mitad de las mujeres ya han iniciado su vida sexual, incluyendo un 14.4% antes de los 15 años. A los 19 años más del 45% de las jóvenes ya son madres o han estado embarazadas, siendo mayor la tasa de fecundidad en el campo, ya que solo el 60% han usado métodos anticonceptivos. Las mujeres entre 10 y 19 años de edad registran un 30% de los embarazos totales, que en 1998 sumaron 32,306 hijos de madres adolescentes, es decir que ellas aportan uno de cada cuatro nacimientos anuales en el país, y en las áreas rurales, uno de cada tres. (INEC-MINSA, 1999).

Se ha observado en los últimos años un inicio cada vez más temprano de las relaciones sexuales, en muchos casos correlacionado con el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas (OPS 2000). El temprano inicio de relaciones sexuales ocurre generalmente sin que la pareja use un método anticonceptivo, por distintas razones solo un 8.5% de las mujeres adolescentes (15-17 años) usa métodos anticonceptivos ("modernos" en su mayoría) aunque un 97% declara conocer de distintos métodos (INEC, Jun.2002, p.10-11) Los embarazos tempranos representan para las mujeres una carga física, psicológica, social y económica difícil de asumir, al tiempo que ponen en peligro sus vidas. Así en 1998 el 30% de las muertes maternas registradas ocurrió en menores de 20 años, la mortalidad infantil de madres adolescentes es de 34 por mil mientras que en madres de

20-29 es de 21 por mil (ENDESA 98)⁹. Estos datos muestran que el parto prematuro, el bajo peso al nacer y la mortalidad constituyen un riesgo mayor para los hijos de madres adolescentes, quienes también están más expuestos al riesgo de abuso físico, negligencia, desnutrición y atraso en su desarrollo físico y emocional. Por otro lado, el embarazo conduce al abandono o deserción escolar de la joven madre, limitando así sus oportunidades de desarrollo y reforzando el rol domestico tradicional de las mujeres. Para enfrentar esta problemática es urgente introducir la educación sexual en el ámbito escolar formal, lo cual ha sido rechazado por las autoridades del MED y los líderes religiosos.

La relación entre nivel educativo y fecundidad es evidente, a mayor educación menor embarazo adolescente. La educación permite a las mujeres mejorar su autoestima, incrementar las opciones de vida y mayores habilidades en la toma de decisiones. Así mismo, los niveles de pobreza se correlacionan directamente con la incidencia del embarazo temprano. La fecundidad adolescente es de 213 por 1,000 en el quintil más pobre de la población, y solo 58 por 1,000 en el quintil más rico. Es decir que las mujeres sin instrucción tienen 6 hijos frente a 2 hijos de las mujeres que alcanzaron educación superior, las mujeres del campo tienen un promedio de 2 hijos mas que las urbanas. (FNUAP, 2000).

Diversos estudios muestran que el embarazo adolescente está vinculado a múltiples factores socioculturales, tales como situaciones de violencia o incomunicación familiar, las presiones de la pareja masculina, la idealización de la maternidad¹⁰, la falta de información acerca de la sexualidad y de acceso a métodos anticonceptivos. Sin dudas, la desigualdad de género es un factor explicativo clave que significa la subordinación de las decisiones y bienestar de las mujeres a los deseos de los hombres en un país donde la virilidad se identifica con el número de hijos que “le tienen” y socialmente la paternidad irresponsable es bastante aceptada. Un estudio reciente muestra que los hombres nicaragüenses tienden a establecer relaciones sexuales precoces y promiscuas, solo un 9% utiliza métodos anticonceptivos y muchos les prohíben a sus parejas su uso, son frecuentes los casos de abuso sexual y violación. (Montoya 2001)

En los últimos años se ha observado un incremento de las denuncias de delitos sexuales contra niños/as y adolescentes lo cual refleja un cambio de representación social que antes lo ubicaba como un problema de orden privado, y por otro lado, la apertura de instancias como las Comisarias de la Mujer y la Niñez y la labor tesonera de organizaciones civiles. Los delitos sexuales mas frecuentes han sido la violación, el estupro, el rapto y los abusos deshonestos, siendo las mujeres (púberes) la gran mayoría de las víctimas y en muchos casos los victimarios son familiares (adultos varones). No obstante los esfuerzos de divulgación y de intervención (en crisis), para enfrentar esta problemática sico-social se carece de una labor concertada entre instituciones publicas como MINSA, MED, MIFAMILIA, MIGOB y las ONGs. (Castillo y Amador, 2002)

Esta problemática esta siendo abordada por diversas organizaciones sociales y el MINSA que brindan servicios de planificación familiar, consejería en salud reproductiva y educación sexual, atención ginecológica y prenatal, así como tratamiento de enfermedades de transmisión sexual y del SIDA, además de facilitar métodos

⁹ Nicaragua tiene pocos casos reportados de SIDA (476 en 1999), de los cuales 20% son jóvenes varones menores de 25 años y 30% de mujeres jóvenes, sin embargo hay un sub-registro enorme.

¹⁰ El 71% de las adolescentes madres deseaba tener su primer hijo según la encuesta ENDESA 98, la mayoría (61%) de adolescentes en unión no usaban anticonceptivos.

anticonceptivos gratis o a bajo costo. Hay que destacar la labor por una paternidad responsable que desarrollan varios organismos como la Red de Hombres y la Red de Mujeres contra la Violencia. Sin embargo la labor de estos organismos tiene una cobertura todavía limitada, especialmente en zonas rurales, y enfrentan la fuerte oposición de grupos religiosos contrarios a la educación sexual, la planificación y al aborto, posición que ha predominado entre los altos funcionarios de los últimos gobiernos del país.

8.- EL ACCESO DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES A LA EDUCACION

La capacidad de leer y escribir es el principal indicador del acceso al conocimiento. En Nicaragua la tasa de analfabetismo alcanza en 2001 al 20.5% de la población mayor de 10 años, lo cual reduce sus posibilidades de participar activamente en la vida social y el desarrollo económico. (INEC 2002) El analfabetismo es mayor en las áreas rurales donde un tercio de la población campesina es analfabeta, en tanto que en las ciudades esta tasa se reduce al 10.3% para los hombres y 12.4% para las mujeres. En términos geográficos se observa que las regiones Atlántica y Central presentan tasas superiores al 40% en las zonas rurales (González 2001). En cuanto a los adolescentes y jóvenes, presentan tasas menores que los adultos como muestra el siguiente cuadro.

Tabla N° 2: Tasa de analfabetismo de los adolescentes y jóvenes según sexo (%)

Zona:	10-14 años		15-19 años		20-24 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Urbano	7.2	4.3	5.1	4.3	5.9	4.5
Rural	25.1	15.3	23.6	19.6	28.4	22.1

Fuente : IDHN 2000

En 2001 un 23% de los/as niños/as de 7 a 12 años no asistió a la escuela primaria, es decir que sumaron 235,000 niños/as sin acceso a la educación básica, y del 77% que asisten solo 3 de cada 10 completa el ciclo primario (4 en la ciudad y 2 en el campo). La cobertura de la educación secundaria es menor, ya que solo cubría a un 40% de los adolescentes de 13 a 17 años, en ambos casos existe una mayor participación de las mujeres y un menor acceso a la educación en las áreas rurales, como podemos observar en el Cuadro N°2. A inicio del año académico 2003, el MED estimó que 876,000 niños y adolescentes quedaron fuera del sistema escolar de primaria y secundaria.

Tabla N°3: Tasa Neta de Asistencia Escolar
Población Infantil 7-12 años (primaria) 13-17 años (secundaria)

Nivel Escolaridad Area de Residencia	Varones	Mujeres	Total
PRIMARIA	64.5	79.8	77.1
Urbana	82.5	86.3	84.4
Rural	66.1	72.8	69.3
SECUNDARIA	34.7	45.0	39.8
Urbana	51.2	60.6	56.0
Rural	15.2	23.2	18.9

Fuente: INEC 2002

En promedio la población nicaragüense alcanza un nivel escolar de 5 grado de primaria según la EMNV 2001, sin embargo, la población en extrema pobreza apenas supera los dos años de escolaridad e igual promedio se observa en la región Atlántico rural. Este aspecto es preocupante ya que según la CEPAL se requiere un promedio de más de 10 años de educación formal para tener una alta probabilidad de no caer en pobreza (CEPAL, 2000:11). Por consiguiente, las personas con bajo nivel educativo reproducirán el círculo vicioso de la pobreza para ellos y para la nueva generación de niños/as.

Es interesante observar que en Nicaragua, a diferencia de otros países de la región, las mujeres tienen un mejor desempeño educativo que los varones, tanto en la tasa de analfabetismo, como en la asistencia escolar y en los años de estudio: 13% superior a nivel primario, y 20% a nivel secundario.

Tabla N°4: Años de escolaridad promedio por sexo y nivel de pobreza

Nivel de pobreza	Hombres	Mujeres
Extrema pobreza	2.2	2.3
Pobres	3.0	3.2
No pobres	6.2	6.3
Total	4.8	5.0

Fuente : IDHN 2000

En el nivel de la educación pre-escolar un 39% de los/as niños/as de 3 a 5 años asisten a un centro educativo, mostrando un incremento sostenido en los 90s gracias a la participación comunitaria y los maestros voluntarios. En muchos de ellos se brinda almuerzo a los/as niños/as con apoyo del Programa Mundial de Alimentos PMA y el trabajo comunitario (123,499 niños/as en 1998).

La educación primaria es gratuita y obligatoria en los Centros del Estado según la Constitución Política, sin embargo en las escuelas públicas se cobra una cuota "voluntaria" mensual por estudiante además de otros pagos (examen, boletín, etc.). En el área rural el Ministerio de educación MED ofrece la modalidad de multigrado, es decir la atención simultánea por una maestra de dos o más grados, lo cual afecta la calidad de la enseñanza y acentúa las diferencias con las escuelas urbanas. Debido a que un 40% de los/as niños/as tienen un retraso por tanto una mayor edad que la correspondiente al grado que asisten, el MED ofrece una modalidad de educación primaria para niños/as de 9-15 años, al mismo tiempo se está ejecutando un valioso programa de alfabetización para mayores de 15 años con apoyo de la cooperación española (PAEBANI). En cuanto a la educación bilingüe para poblaciones indígenas, existe un proyecto que atiende a niños/as de las etnias miskita, sumo y creole con una cobertura mínima (2%)

Los problemas más sentidos son la deserción y la repetición en la educación primaria, en el año 200 un 15.3% de los/as niños/as repitieron el primer nivel de primaria y un total de 24% en los 6 niveles. Un total de 63% abandonaron el ciclo escolar 2000 en los 6 niveles de primaria, las mayores tasas de repetición y deserción corresponden a los varones y al ámbito rural. Los factores causales apuntan a la incorporación temprana de niños/as al mercado laboral sumado a las tareas domésticas, la falta de recursos económicos, el poco interés de los padres, la escasez de materiales educativos, y de personal docente preparado, la desvinculación de los temas de estudio con la realidad cotidiana, y en el

ámbito rural influyen la ausencia o la lejanía de las escuelas, la inadecuación del calendario escolar y la baja escolaridad de los padres. Es importante señalar que muchas niñas son retiradas de la escuela al llegar a la pubertad (13-14 años) por temor de sus padres a un embarazo precoz y en caso de suceder esta situación, las autoridades escolares no les permiten continuar su curso escolar.

En 1999, un 57% de los estudiantes urbanos de primaria habían concluido el ciclo de seis años en el tiempo establecido; mientras que solo el 21% de los estudiantes rurales logro completar su primaria. Las niñas muestran mayores niveles de egreso que los varones quienes presentan mayor abandono de las aulas y un menor rendimiento académico. La deserción o reprobación significa a nivel personal, que ese niño no podrá ingresar en los siguientes ciclos educativos y que deberá asumir un empleo de bajos ingresos, sin perspectivas de ascenso social, y a nivel nacional significa la pérdida de ciudadanos educados, productivos y participativos. Un paliativo impulsado por el MED es la promoción automática de estudiantes de primaria basado en el principio pedagógico del aprendizaje a distintos ritmos y en un principio de equidad de oportunidades entre niños/as del campo y la ciudad. (Arrien et.al.1998)

Al terminar la primaria, los adolescentes tienen la opción de cursar estudios de secundaria, de iniciar una carrera técnica de nivel medio o de incorporarse directamente al mercado laboral. La educación técnica constituye una forma de compensar la falta de oportunidades en el nivel secundario para los y las adolescentes rurales y también para segmentos importantes de la población urbana. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados a lo largo de los últimos años, su cobertura aún es reducida, sólo el 4.2% de la población mayor de 10 años cuenta con calificaciones de nivel técnico, sea básico, medio o superior. (EMNV 98)

La Encuesta de Demografía 2001 muestra que 64% de los/as niños/as y adolescentes están dedicados exclusivamente al estudio, mas beneficiados son los/as niños/as de la ciudad (76% urbano vs 51% rural)) y las mujeres (69% mujer vs 60% varón). Estos datos se confirman en la reciente encuesta realizada por UCA-PDH a una muestra de 1,200 niños/as y adolescentes en edad escolar, solo dos tercios se dedican exclusivamente a estudiar, un 7.3% estudian y trabajan y un 14.2 % solo trabajan, un 10% no estudian ni trabajan. El siguiente cuadro muestra que la incorporación al mercado laboral de los/as niños/as se incrementa paralelamente con el aumento de edad.

Tabla N°5 OCUPACION DE LOS/AS NIÑOS/AS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

OCUPACION	NINOS/AS 7-12 AÑOS	ADOLESCENTES 13-18 AÑOS	TOTAL
SOLO ESTUDIAN	456 (76.0%)	357 (59.5%)	813 (67.8%)
ESTUDIAN Y TRABAJAN	31 (5.2)	57 (9.5)	88 (7.3%)
SOLO TRABAJAN	39 (6.5)	132 (22.0)	171 (14.2%)
NO ESTUDIAN NI TRABAJAN	74	54	128

	(12.3)	(9.0)	(10.7%)
TOTAL	600 (100.0%)	600 (100.0%)	1,200 (100%)

Fuente: Encuesta PDH-UCA 2001

Los/as adolescentes constituyen un grupo vital para Nicaragua, por su peso demográfico y porque pronto serán parte de la fuerza productiva y reproductiva del país. Sin embargo las limitaciones que ellos/as enfrentan para acceder a la educación a nivel secundario reduce sus oportunidades ya que hoy día se requieren una serie de conocimientos y habilidades para desempeñarse exitosamente en el mundo laboral globalizado. Solo un 12% de los jóvenes nicaragüenses tienen acceso a la educación superior que hoy ofrecen mas de 30 universidades, muchas de ellas carentes de recursos materiales adecuados y humanos calificados, y limitados financieramente, dada la escasa asignación presupuestaria estatal (en el caso de los 10 centros subvencionados) y en general, debido al empobrecimiento de la mayoría de las familias. Sin embargo, en nuestro estudio observamos que la mayoría de los/as niños/as y adolescentes aspiran en el futuro ser profesionales, especialmente prefieren medicina, ingeniería, abogacía y docencia, y consideran que van a poder lograrlo. (Ver Cap.3 "Vision de futuro")

Las políticas educativas en los años noventa priorizaron el nivel primario para mejorar su eficiencia y calidad, así se cambiaron los currículo en el ciclo completo, basados en la pedagogía "constructivista", para mejorar las capacidades de lecto-escritura y matemáticas, se han construido escuelas, elaborado nuevos textos y brindado capacitaciones a docentes. Como un primer paso para medir el nivel de aprendizaje en la educación primaria en Nicaragua, se aplicaron pruebas de rendimiento académico a estudiantes de 4° grado de escuelas públicas y privadas (1996). Los resultados revelan un bajo nivel académico, los mayores puntajes aparecen obviamente en los centros privados, que gozan de mejores condiciones materiales y calidad de docentes. Es preocupante que, *"los resultados de estas pruebas revelan que ningún estudiante de la muestra de primaria alcanzó dominio ninguno de los 12 objetivos medidos en español y que en matemática lograron dominio solo en 3 de los 12 objetivos"* (Callejas, en IDHN 2000).

En general la calidad de la educación ofrecida en instituciones publicas es deficitaria, como señala Carlos E. López: *'Es una educación bancaria, autoritaria, repetitiva; esta basada en la transmisión de conocimiento, información y en la reproducción de esta información , a ellos no les forman para analizar, interpretar, cuestionar , para repensar, proponer ó que tengan una mentalidad reflexiva, autocrítica'* (Entrevista). Sin embargo, desde la percepción de los/as niños/as entrevistados en este estudio y que estudian actualmente, les gusta ir a la escuela porque *"se aprenden muchas cosas", "me divierto y tengo donde jugar", "me preparo para el futuro", "tengo amigos",* y son escasos los que consideran la escuela *"aburrida, triste o fea"*. En resumen las razones que argumentaron para explicar su valoración de la educación fueron las siguientes:

- ❖ les permite aprender habilidades básicas como leer, escribir y calculo matemático.
- ❖ pueden establecer nuevas relaciones sociales con compañeros y maestros,
- ❖ adquieren cualidades y valores morales tales como la solidaridad y la responsabilidad,
- ❖ tienen mayores posibilidades de superarse económicamente y ayudar a sus familias con empleos mejor remunerados.

No obstante, ellos/as plantean la necesidad que sus centros escolares cuenten con biblioteca, computadoras, juegos y canchas deportivas, laboratorios, bebederos, pupitres, áreas verdes, excusados y reparar las aulas.

Sin dudas, las **diferencias socio-económicas** son claves, en las familias de mayores recursos los hijos tienen acceso a una formación técnica o profesional en centros privados de calidad, en cambio los hijos de familias de escasos recursos deben acudir a los centros públicos, con escasos medios didácticos y con profesores mal pagados, o quedan fuera del sistema porque su familia no puede costearle el estudio ¹¹ y mas bien lo envía a trabajar para generar ingresos. No obstante las diferentes condiciones entre centros privados y públicos, hay deficiencias comunes en la calidad de educación: no se desarrolla la creatividad, la participación, la solidaridad, la autoestima, mientras se reproducen las desigualdades entre géneros y se censura la educación sexual.

Hay que recordar que en Nicaragua los **salarios de los maestros** y las maestras (84% en primaria y 55% en secundaria) son los más bajos de toda Centroamérica, particularmente en centros públicos de educación (alrededor de U\$ 60 mes), afectando la motivación y la calidad de la educación. Sus reivindicaciones salariales han sido obstaculizadas por las restricciones presupuestarias impuestas por los programas de ajuste estructural acordados por el gobierno con los organismos financieros internacionales. La política de descentralización impulsada por el MED en los 90s ha tratado de paliar el déficit presupuestario con la generación de recursos propios de las escuelas mediante el pago de los padres, además de dar cierta autonomía administrativa a los centros escolares con algún grado de participación de padres, profesores y estudiantes en las decisiones del centro. Los resultados de este proceso en la calidad de la educación están pendientes de estudio.

El **factor religioso** es clave en un país mayoritariamente cristiano como Nicaragua donde existe una diversidad de denominaciones religiosas que tienen una gran influencia sobre la niñez y juventud. Para el Sicólogo Ángel L. Barrajon., la labor educativa religiosa “*Es excesivamente moralizante, crea miedos y temores, son pocas las catequesis humanistas que enseñan el valor real de la justicia, de la solidaridad, el amor al prójimo*” (Entrevista) El discurso religioso predominante no cuestiona el status quo socio-político y fomenta una religiosidad espiritualista y ritualista, promueve la aceptación de las cosas tal como Dios lo quiere y es contrario a brindar educación sexual a los púberes y adolescentes; sin embargo algunos pastores favorecen la participación comunitaria para resolver problemas sociales, aunque con un enfoque asistencialista, centralizado y descoordinado con otras organizaciones locales que son vistas como competidores por su público.

El acceso de los/as niños/as a oportunidades de recreación, arte y cultura esta en dependencia del nivel socio-económico y educativo de la familia, de las políticas y recursos estatales y del patrones culturales predominantes en Nicaragua. En los centros educativos se establece la practica de juegos y deportes con recursos limitados, quedando relegado el desarrollo artístico y cultural de disciplinas como la pintura, la danza, el teatro, la música, la literatura. A nivel comunal, en este estudio encontramos que existe solo un espacio para la practica deportiva, es decir un parque o plaza por cada comunidad rural o barrio urbano, con una infraestructura minima y en malas condiciones (aro de básquet o arco de futbol, algunas bancas, arboles, un espacio para el béisbol).

¹¹ El costo incluye uniforme y zapatos, libros, útiles, cuota mensual “voluntaria”, pago por examen, boletín y certificado, costo de transporte y merienda.

Por otro lado, en las ciudades existen clubes privados equipados con piscinas e instalaciones deportivas de calidad para el goce de los sectores con mayores ingresos, igual infraestructura se observa en algunos colegios privados. Desde la perspectiva de los/as niños/as y adolescentes, las tres cosas que menos les gusta de su barrio o comunidad: la suciedad, el peligro y la falta de recreación. Estas limitaciones contrastan con el gran interés que muestran los/as niños/as y adolescentes por la recreación, las actividades artísticas y los deportes, actividades que en muchos hogares se perciben como “vagancia”, especialmente en el caso de las mujeres.

9.- VIOLENCIA Y DELINCUENCIA

El desarrollo histórico de Nicaragua está permeado por el fenómeno de la violencia en distintas dimensiones de la realidad social, tanto a nivel político, económico y cultural, destacándose la violencia como medio de imposición de los intereses e ideologías de los grupos de poder contra los excluidos. La cultura política histórica de intolerancia y de autoritarismo han limitado las oportunidades de resolución pacífica de las diferencias, tanto en la vida privada como en la esfera pública.

Se carece de información suficiente que permita conocer a fondo la problemática de la violencia y maltrato hacia la niñez y adolescencia, sin embargo las estadísticas policiales muestran que ha habido un incremento de niñas, niños/as y adolescentes como **víctimas de hechos delictivos** en los últimos años. En 1994 las personas menores de 18 años representaron el 4.2% del total de víctimas, en cambio en el año 1997 el porcentaje subió al 11.6%. De estas víctimas las niñas y adolescentes ocuparon un poco más del 50%. Entre los principales delitos contra los/as niños/as y adolescentes son las lesiones corporales y los de orden sexual, de los cuales el 85% de las víctimas son del sexo femenino. Es preocupante el incremento de la desaparición de niños/as y adolescentes en los últimos años: 112 en 1998, 138 en 1999, 126 en 2000, según registros policiales (Policía Nacional 2001) que lo vinculan a la descomposición familiar y a redes ilegales de tráfico de menores.

Otra forma de violencia que frecuentemente afecta a la niñez es la violencia intrafamiliar en sus diversas formas, económica, psicológica y verbal; la cual es aún vista culturalmente como una forma aceptada entre los adultos de educar a los hijos/as. La explotación sexual, es una forma creciente de violencia que afecta particularmente a las niñas y a los adolescentes, incluyendo el intercambio de favores sexuales de niñas y niños/as a cambio de alimentos y otras necesidades básicas. Según la encuesta nacional ENDESA 98, un 28.5% de los adolescentes entre 15 a 19 años manifiesta haber sufrido abuso físico o sexual. (INEC-MINSA 1999).

Según CODENI, se han reportado de parte de los hospitales un número de 400 a 600 niños/as / niñas que cada año a nivel nacional son víctimas de **conflictos violentos** con armas. Nicaragua es un país que ha sufrido durante los 80s las terribles secuelas de guerra, en los 90s la delincuencia y pandillas, sumado a la tradicional violencia intrafamiliar, sin embargo no existen programas gubernamentales orientados a la atención de la niñez afectada por estos hechos. Una cantidad significativa de los/as niños/as entrevistados en el Barrio Grenada de Managua, consideran que el lugar donde viven es peligroso, especialmente en horas de la noche.

Por otro lado, hay que reconocer la participación de jóvenes en grupos delictivos, tales como las **pandillas**¹² que han proliferado en barrios marginales de algunas ciudades como espacio de socialización de una juventud subestimada por los adultos y excluida de las oportunidades de educación, empleo y afecto familiar. Sin embargo, esta situación ha sido magnificada por los medios de comunicación que han proyectado a éstos como los principales responsables de la inseguridad ciudadana, sin ahondar en los factores socioculturales que inciden en este fenómeno juvenil. Como bien señalan Sosa y Rocha, *“Las pandillas tratan de satisfacer un hambre de imagen, hambre de placer, en un medio adverso porque la publicidad ofrece lo que la economía niega...en su mundo, como los heroes del cine y la televisión, todo se consigue con la fuerza corporal, con el valor y con la astucia y ciertas habilidades.”*(ERIC 2001).

Los datos estadísticos de la Policía Nacional, muestran que los adolescentes 13-17 representan en los últimos años alrededor del 13% del total de detenidos por supuesta comisión de delitos a nivel nacional, principalmente actos contra la propiedad y contra las personas. En 1998 habian 2,520 niños/as y adolescentes en alguna cárcel de país. En el siguiente cuadro observamos una tendencia decreciente de las mujeres adolescentes en términos absolutos y relativos, mientras que los varones han aumentado en cantidad (11 veces mas que las mujeres) aunque mantienen una proporción similar respecto al total de detenidos.

Tabla N° 6: ADOLESCENTES DETENIDOS POR LA POLICIA SEGÚN SEXO 96-99

	1996	1997	1998	1999
Hombres	3,514 13.1%	4,736 14.6%	3,828 13%	4,304 12.8%
Mujeres	447 14.7%	483 14%	409 12.3%	331 9.3%

Fuente : Policía Nacional, Oficina de Estadísticas e Informática

Las ultimas cifras disponibles muestran un descenso de delitos atribuidos a menores de 18 años, en 2001 fueron 2470 y en 2002 fueron 1936, en su mayoría eran lesiones contra personas y robos o hurtos de propiedad ajena¹³. Hasta hace pocos años los jóvenes estaban mezclados con los otros detenidos en las mismas cárceles, pero por gestiones de organismos de derechos humanos se ha logrado su ubicación en pabellones especiales del **sistema penitenciario**. Así mismo, se han desarrollado proyectos de capacitación de funcionarios del Poder Judicial, del Sistema Penitenciario y de la Policía Nacional sobre el Código de la Niñez y las formas de atención de los jóvenes que han cometido faltas o delitos, gracias al apoyo financiero de la cooperación internacional. Sin embargo, Nicaragua no cuenta con un centro nacional de referencia que sirva para la reeducación de jóvenes vinculados en actividades delictivas y la labor de los Juzgados

¹² La Policía registro en 1999 un total de 168 pandillas en el país con 1,696 miembros, 108 en Managua, (OPS 2000), según otras estimaciones las cifras se elevarían a más de 8,000 jóvenes al incluir distintos grados de involucramiento (ERIC 2001)

¹³ El Nuevo Diario, 10 abril 2003.

Penales de Adolescentes esta limitada por razones presupuestarias y de recursos humanos capacitados.

Desde 1993 se estableció un proyecto de 14 **Comisarías de la Mujer y la Niñez** con el objetivo de proteger los derechos de estos grupos sociales mas vulnerables. Las Comisarías son dirigidas por la Policía Nacional con apoyo de otras instituciones estatales y no gubernamentales, tal como la Red de Mujeres contra la Violencia y el Instituto de la Mujer. Las principales funciones de estas Comisarías especiales son brindar servicio de investigación policial, atención social y psicológica, asesoría jurídica y médica a las víctimas de la violencia intra familiar y sexual. Sin embargo, solo un 17% de las mujeres maltratadas acude a la policía, menor aun en el ámbito rural (8%) por diversas razones, tales como el temor a represalias, la resignación, la falta de puesto de PN cercano y de un trato adecuado.

En 1999, se atendieron un promedio de 20 casos por día, que suman un total de 6,885 denuncias, que en su gran mayoría (78%) son actos de violencia doméstica y en menor medida (22%) son delitos de carácter sexual, como violación, estupro y rapto. Esta encomiable labor ha permitido mejorar el control y la prevención de la violencia doméstica, mediante una coordinación efectiva entre la Policía y el poder judicial. A pesar de su importancia, las Comisarías de la Mujer y la Niñez son insuficientes para las necesidades sociales, carecen de recursos financieros y humanos, además que existen vacíos legales para una protección ágil y justa de las victimas de violencia. Diversos estudios muestran que la delincuencia juvenil se asocia con familias conflictivas o desintegradas, sin figura paterna, baja instrucción escolar, extrema pobreza y redes de apoyo social facilitadoras especialmente en el ámbito urbano. La percepción de los/as niños/as y adolescentes encuestados a nivel nacional, es que sus principales problemas son la drogadicción, la falta de educación gratuita, el maltrato, abuso sexual, abandono de los padres y la delincuencia (PDH-UCA 2001)

En casos de riesgo, el Ministerio de Familia puede aplicar medidas de proteccion tales como ubicación en hogares sustituo o un centro de refugio, programas de tratamiento medico y sicologico, hasta la adopcion del niño/a afectado. Este Ministerio disponia en 1998 de 50 **Centros de protección** para 2,339 niños/as y adolescentes, en su mayoría son de carácter privado, algunos cuentan con un aporte económico del estado, en el 2003 se registran 79 centros manejados por ONGs (salvo uno estatal) con una población de unos 4,000 niños/as (27% abandonados, 73% maltratados). Estos niños/as han sido internados temporalmente en estos centros debido a situaciones de abandono o maltrato familiar, violación, toxicomanía, vagancia o delincuencia. El reto de estos centros es establecer un ambiente de vida sano para los/as niños/as, y reeducarlos para facilitar su inserción social futura. Además existe un programa paralelo de 550 "Hogares Sustitutos" compuestos por familias voluntarias que atienden unos 600 niños/as (60% fueron abandonados) muchos de estos hogares tienen nexos familiares con los/as niños/as que vivian en situaciones de alto riesgo, sin duda una cobertura minima para una problemática mucho mas extensa.¹⁴

CONCLUSIONES

El desarrollo de oportunidades para la niñez y la adolescencia ha entrado en la agenda

¹⁴ Luis Aleman, "Maltrato y abandono derrumba sueños infantiles", La Prensa, Managua, 1-5-2003.

publica desde los años 80s, sin embargo en esa década de revolucion la situación de guerra y la crisis economica dificultaron la ejecución de las políticas y proyectos gubernamentales. Durante los 90s el principal obstáculo ha sido el empobrecimiento acelerado de la mayoría de hogares nicaragüenses y el recorte del presupuesto para el área social. Hoy día, a inicios del siglo XXI se observa un incumplimiento serio de los derechos de los/as niños/as y adolescentes a la salud, la educación, a la no violencia, la participación y la libre expresión.

Sin dudas que han habido avances legales significativos en la ultima década del siglo XX especialmente la ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y la promulgación del Código de la Niñez y Adolescencia. A nivel internacional los intereses de la niñez han sido recogido en los "Millennium development goals" firmados por todos los países miembros de la ONU y recientemente en su Sesión Especial sobre la Niñez en 2002 que compromete a todos los gobiernos a proteger los derechos de todos/as los/as niños/as, especialmente contra todo abuso y explotación, brindandoles una vida saludable y una educación de calidad¹⁵. Hoy el país y su población se encuentran en un proceso de transición de una "doctrina de situación irregular" que consideraba a los niños/as como seres humanos de segunda categoría sujetos a la compasión o la represión de los adultos, hacia una "doctrina de protección integral" basada en la convicción de los derechos de la niñez y de su capacidad de protagonismo constructivo y creativo.

Sin embargo, el cumplimiento de estos derechos ha estado obstaculizado por el predominio ideológico de concepciones autoritarias y adultistas, la escasa asignación de recursos gubernamentales y la falta de participación de los/as niños/as y adolescentes como sujetos del desarrollo humano del país. Además en Nicaragua, al igual que en otros países, *"La problemática de implementación de la Convención surge de la incompatibilidad entre una visión holística de los derechos de los niños y la forma sectorial en que el gobierno está organizado en ministerios especializados"* (Myers 2001).

Salvo el limitado accionar de algunas instituciones estatales como la Procuraduría Especial para la Niñez y el Consejo Nacional de Protección a la Niñez y Adolescencia, la mayor responsabilidad de la promoción de los derechos de la niñez y adolescencia ha recaído en los organismos de la sociedad civil que trabajan con la niñez y con las mujeres, con apoyo de la cooperación internacional. En los últimos años se han desarrollado múltiples y enriquecedoras experiencias participativas de educación, organización y promoción de los derechos de los/as niños/as y adolescentes, aunque localizadas en determinados territorios y sectores específicos de la niñez, y cuya sistematización está pendiente en muchos casos. En Nicaragua encontramos hoy día niños/as y adolescentes participando efectivamente en programas de comunicación radiales y escritos, comisiones municipales de desarrollo, programas de educación sexual y reproductiva, así como proyectos culturales, ambientales y deportivos.

La fuerte tendencia a la dispersión y transitoriedad de estos esfuerzos, ha tratado de reducirse mediante la articulación de redes de organizaciones que trabajan o están conformadas por niños/as y adolescentes a nivel nacional tales como la CODENI, el NATRAS, el CJN. Queda pendiente el reto que las instituciones estatales promuevan decididamente la aplicación de las normas legales y la mejora de la calidad de vida de la

¹⁵ En igual sentido la X Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, Panamá 2000 reconoció el carácter estratégico de la niñez y adolescencia en el desarrollo humano y asumió la promoción de sus derechos.

niñez y la adolescencia, de forma coordinada con la sociedad civil y la cooperación internacional, mediante políticas y proyectos sostenibles que apunten a la superación de las causas profundas de la problemática actual que viven los/as niños/as y adolescentes nicaragüenses.

CAPITULO III

UNA PERSPECTIVA A NIVEL COMUNAL de la VIDA DE LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Introducción.-

En este capítulo presentamos una breve caracterización de las comunidades seleccionadas, su medio ambiente y los servicios públicos, los centros escolares y la oferta educativa, la percepción de los/as niños/as y adolescentes entrevistados sobre su entorno local, los medios de comunicación, el gobierno nacional y la situación económica del país.

El estudio de campo para profundizar en la situación de la niñez y adolescencia, lo realizamos en 160 familias que habitan en 4 comunidades del país seleccionadas de forma teórica considerando los siguientes criterios:

- ❖ Comunidades donde PLAN Internacional ha estado realizando proyectos de desarrollo comunal con el fin de aprovechar las redes de comunicación ya establecidas y para contribuir a un mejor conocimiento del área de intervención y de propuestas desde la perspectiva de los/as niños/as y adolescentes.
- ❖ Dos barrios urbanos: el Bo. Grenada ubicado en Managua la capital y mayor ciudad del país y Bo. José Benito Escobar en Masatepe, una ciudad pequeña en la zona agrícola y artesanal de la meseta de "Los Pueblos" .
- ❖ Dos comunidades rurales: Santa Rita del Mun. Masatepe, zona húmeda cafetalera de alta densidad demográfica y Fátima del Mun. Villa Carmen, zona seca ganadera de densidad poblacional media.

En cada grupo poblacional se tomaron 40 familias elegidas al azar, para un total de 160 familias de los cuatro grupos poblacionales. La información que presentamos ha sido recogida a través de una encuesta a los/as jefes de familia, la observación directa en los barrios y escuelas, las entrevistas a 20 niños/as, 15 profesores y 8 líderes comunales.

1.- Presentación de las comunidades seleccionadas

BARRIO JOSE BENITO ESCOBAR

Este reparto urbano se ubica en el sector suroeste de la ciudad de Masatepe, Departamento de Carazo, que concentra las actividades comerciales, producción y de servicios del municipio del mismo nombre, destacándose la producción artesanal de muebles a través de pequeñas empresas. En el ámbito rural la actividad económica de la zona es agropecuaria, destacándose las plantaciones de cultivo permanente del café, y en menor medida los frutales, maíz, frijol y ganadería menor (cerdos y aves)

Este reparto fue establecido en los años 80s cuando el gobierno municipal compro un terreno a Dolores e Isabel Gaitan que fueron divididos en 119 lotes (10 x 20 mts) y entregados a igual numero de familias, posteriormente se compra otro terreno a la Sra. Herrera y se crea una segunda etapa con 157 lotes, y por ultimo se incorporan 37 lotes

sumando un total de 313 lotes con un extensión de unas 6 mz.

Actualmente viven unos 2,500 habitantes agrupados en 346 hogares, con un promedio de 7 personas cada una, en su mayoría son familias pobres con predominio de niños/as y jóvenes, observándose en muchos lotes la construcción de dos casitas debido al crecimiento poblacional. Las fuentes de ingreso son el trabajo asalariado urbano y rural, el comercio, la pequeña producción (pan, tortillas, muebles) y los servicios (transporte, construcción). Un problema sentido es la falta de créditos en condiciones favorables para sus actividades económicas de los productores, artesanos y comerciantes, especialmente para las mujeres, frente este problema se planteo el proyecto de un banco comunitario.

El reparto J.B. Escobar cuenta con servicio de agua potable gracias a la cooperación externa y al aporte comunal, así como servicio de luz con apoyo del gobierno en los 80s y el trabajo de los pobladores. En el área verde del barrio se construyo una cancha de béisbol y un centro preescolar comunitario con el aporte de la cooperación suiza que atiende la Asociación de Damas Salecianas, al igual que un servicio de salud comunal – además del Centro de Salud municipal en un barrio cercano de Masatepe--, pero carece de escuela primaria en su propio barrio. Para el transporte los pobladores deben caminar 6 cuadras aproximadamente para ir al centro y poder tomar buses a otras ciudades, también hay un servicio de ciclo taxi.

Las condiciones de higiene publica son deficientes debido al mal manejo de basura y aguas sucias por parte de los habitantes, a pesar del servicio de recolección de basura ejecutado por la alcaldía de forma irregular. La mala situación de algunas letrinas agrava este problema de salubridad publica.

BARRIO GRENADA

Este barrio esta ubicado en el Distrito 5 de Managua, una zona de actividad comercial cercana al Mercado Huembes y al Centro Comercial, tiene una extensión de 27 mz., sus limites son al Norte con Bo. Ariel Darce, al Sur con Centro Comercial Managua, al Este Bo. La Fuente y al oeste el Bo. Santos López.

Su población suma 9,970 habitantes agrupadas en 1,420 familias, en su mayoría de escasos recursos económicos. La comunidad de Grenada nace en 1980 producto de tomas de tierras de migrantes rurales y de otros barrios de Managua de estos terrenos que era una finca ganadera que fue confiscada por el gobierno Sandinista por abandono del país de sus propietarios. Originalmente eran unas 570 familias que se distribuyeron la finca de 29 manzanas y sacaron 22 lotes de cada una, es decir un total de 594 lotes que fueron legalizados por la Alcaldía de Managua en 1985 y donde actualmente habitan dos o mas familias por lote, en muchos casos compartiendo la misma vivienda. Las familias fundadoras han sido los Espinoza, Hernández, Ortega, González, Treminio, Sánchez y Aguirre.

La principal actividad económica de los pobladores es en el sector informal, es decir pulperías, ventas ambulantes, servicios de carpintería, albañilería o plomería, existiendo altos indices de sub-empleo y desempleo. Algunos habitantes son empleados en industrias de maquila (Zona Franca), especialmente mujeres jovenes que trabajan como obreras textiles.

Se observa que ha faltado una planificación urbanística del barrio con una división ordenada de calles y de viviendas. Las casas tienen generalmente dos cuartos, una sala y un dormitorio, las paredes de piedra o bloque, el techo de zinc y el piso embaldosado. Unas pocas viviendas tienen una construcción de mejor calidad, cuentan con servicio telefónico.

Todas las viviendas cuentan con luz eléctrica, en su mayoría de forma legal, pero carece de alumbrado público. Así mismo reciben el servicio de agua potable con conexión domiciliar a cargo de ENACAL, el gasto del barrio se divide por igual a cada casa lo que causa malestar en algunas familias. La recolección de basura se realiza por la Alcaldía cada dos días de forma irregular; sin embargo, se percibe la basura por todos lados y los cauces son usados como basureros. Las calles son de tierra, que en tiempo de invierno se forman grandes charcos y lodo, mientras en verano, los vientos producen polvaredas que afectan la salud y la higiene comunal.

Existía un puesto de salud hasta 1998 que fue desmantelado por pandillas y ladrones, ahora la población debe dirigirse al Centro de Salud Pedro Altamirano (1 km.) que brinda una atención limitada. En el barrio hay un consultorio médico privado que brinda atención a bajo costo. Los problemas de salud más frecuentes son infecciones de vías respiratorias, diarrea, parasitosis, diabetes y problemas de presión. Otros problemas observados están vinculados a la drogadicción, la violencia intra y extrafamiliar (pandillas) y los embarazos adolescentes. Plan Internacional ha apoyado durante cuatro años la promoción de Casas Base atendidas por 5 Promotoras Voluntarias de salud, así como las jornadas de vacunación coordinadas por el MINSA, además de acciones de salud reproductiva (tomas de PAP y tratamiento) y chequeo médico a los niños/as.

En Bo. Grenada hay dos organizaciones comunitarias, el Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN) y la Junta Comuna de Obras y Progreso Social (JCOPS), que son filiales de organizaciones nacionales vinculadas a partidos políticos opuestos (FSLN y PLC) por tanto no se coordinan a nivel comunal. Otros organismos civiles que hacen labor social en el barrio son el Centro de Prevención de la Violencia, SOLIDEZ y Plan Internacional. una capilla católica y tres iglesias protestantes.

En el aspecto educativo encontramos tres centros pre-escolares, "El Guardabarranco" donde asisten 30 niños en total con 2 profesoras, "El Jardín Infantil" que alberga a 28 niños con 2 profesoras y el "San Franciscano" que atiende 40 niños y cuentan con 4 profesoras. La única escuela primaria fue construida por Plan Internacional, (que apoya con uniformes y útiles escolares), donde se ofrece 1° y 2° grado en el turno vespertino a 52 niños/as con 2 profesores, por la mañana atiende el pre-escolar "Jardín Infantil" para infantes menores de 5 años. Los/as niños/as y adolescentes que desean estudiar deben acudir a escuelas ubicadas en otros barrios. Existe un espacio comunal que utilizan como campo deportivo los/as niños/as y jóvenes, aunque no este acondicionado, y se formó un equipo de béisbol infantil por iniciativa de algunos pobladores. Por otro lado, se han organizado Círculos Infantiles en danza, manualidades, pintura y dibujo, con apoyo de Plan Internacional, a fin de promover la creatividad cultural y la sana recreación en los niños/as de este barrio pobre de Managua.

COMUNIDAD DE SANTA RITA

La comunidad de "Santa Rita" está ubicada entre el kilómetro 30-33 de la carretera a Montelimar y es parte del Municipio de Villa Carlos Fonseca. Santa Rita tiene una extensión territorial de 2 Kms², y se divide en dos sectores Santa Rita N°1 y N°2. Los límites son al norte con la comarca "Los Romero", al sur con "Abraham Sequeira", al este con "Los Cedros" y "Monte Fresco", y al oeste con la comunidad "Los Reyes Sur". Cuenta con una población de 739 habitantes distribuidos en 120 familias que cuentan con un promedio seis miembros, de los cuales 47% son niños/as menores de 15 años..

Atraviesan la comarca dos ríos, Delgadito (tiene una presa) y Santa Rita, ambos son una fuente importante de agua para la población que lava, se baña y consume el vital líquido. La topografía plana, favorece la agricultura, se siembra la caña de azúcar, el sorgo industrial, granos básicos, algunas hortalizas y frutas, además de la producción de ganado vacuno y de ovejas peligüey. El municipio cuenta con minas de cal y piedra cantera, explotadas por algunos pobladores.

La comunidad tiene casi un siglo de existencia, en 1924 era una hacienda ganadera propiedad de Octavio Evans quien la bautizó con el nombre de "Santa Rita", posteriormente fue propiedad de los Somoza. En el año 1960 se construyó un ingenio azucarero llamado "Santa Rita" que abastecía a diferentes zonas del país y la comunidad creció con los trabajadores de la hacienda y del ingenio a quienes les cedieron unos lotes para que construyan sus viviendas.. Las familias fundadoras fueron: los Parrales, Castillo, Flores, Ramírez, Serrano, Calderón y los Fonseca..

La mayor parte de los pobladores de la comunidad profesan la religión evangélica, siendo un número muy reducido los creyentes católicos. La comunidad cuenta con dos templos evangélicos denominados: "Iglesia Apostólica Unida" y "Apostólica de Cristo Jesús". Los feligreses católicos asisten al templo de la "Villa Carlos Fonseca" (Villa El Carmen). La Fiesta patronal a la Virgen de Santa Rita es el 22 de Mayo que celebran con corridas de toros y actividades religiosas.

Las viviendas tienen paredes de piedra y madera (minifalda), los techos son de tejas o zinc o nicalit, el piso es generalmente de tierra y se encuentran en condiciones de mal estado porque tienen unos 35 años cuando era un ingenio azucarero. Un factor importante es que los terrenos no están legalizados y por esto los habitantes no se atreven a realizar nuevas construcciones por temor a ser desalojados. Los lotes son amplios y las casas se ubican a una distancia de 20 a 30 mts. Entre si.

La mayoría de las casas cuentan con luz eléctrica, aunque solamente 16 familias tienen medidores de energía eléctrica y legalmente registrados, sin embargo en 8 casas se alumbran con candelas y candiles. No hay alumbrado público. El centro de salud más cercano queda en la otra comunidad llamada "Los Cedros" a unos 5 kms. de Sta. Rita, lo que dificulta la atención de la salud de los pobladores.

En cuanto al agua potable 35 viviendas cuentan con este servicio a través de un pozo artesano que funciona con bomba eléctrica en mal estado, obligando a los pobladores a abastecerse de ríos y en 35 pozos particulares que poseen la misma cantidad de familias. Las personas queman o entierran los desechos en los patios de las casas. No hay basureros ilegales y se observa condiciones de limpieza en el barrio. Existen 68 familias

que poseen letrinas, una mitad en malas condiciones, por tanto el 43% de las familias carecen de letrinas y practican sus necesidades fisiológicas al aire libre incrementando los riesgos de contaminación. Plan Internacional ha promovido desde 1996 la salud comunal mediante un Diplomado de salud comunitaria para voluntarias de salud, las campañas de higiene "Manos limpias, manos felices", un Comedor Infantil, un Fondo de Ayuda social, apoyo a atención médica especializada a familias, Chequeo médico a niños y niñas, PAP a madres, para detección temprana de cáncer, Construcción de letrinas y educación en salud sexual y reproductiva a adolescentes

Su ubicación cerca de la carretera le permite el transporte den buses a comunidades aledañas y otras mas lejanas como Managua y León.. Los caminos internos de la comunidad se encuentran en malas condiciones en épocas de lluvia hay mucho lodo y en verano se forman grandes remolinos de polvo. En la comunidad cuentan con nueve teléfonos celulares privados de los cuales dos brindan servicio público pago. e la comunidad.

Las principales alternativas de recreación están relacionadas con el Centro Escolar Santa Rita que presenta equipos de básquetbol y grupos de danza. También existe un campo de béisbol cerca de la presa donde juegan los juvenes. Plan Internacional ha colaborado desde 1996 en esta comunidad en el fortalecimiento de las oportunidades educativas de la niñez mediante el otorgamiento de becas para educacion primaria, secundaria y vocacional, uniformes y útiles escolares a niños y niñas en edad escolar, capacitacion de docentes en metodologías didacticas activa y participativa, construcción de aula y pintura de la escuela, asi como la conformacion de Círculos Infantiles con amplia participación de niños y niñas intersados en desarrollar sus habilidades y conocer sobre los derechos de la niñez.

COMUNIDAD DE FATIMA

Esta comunidad rural se ubica en la zona de la meseta de Los Pueblos, Municipio de Masatepe, a 2 kms de la ciudad del mismo nombre, en el Departamento de Carazo. Es una zona agrícola de clima húmedo cuyos cultivos fundamentales son el café, los frutales, maíz, frijol, predominando la pequeña y mediana propiedad rural beneficiados con la reforma agraria de la década de los 80s.

En Fátima viven 240 familias que suman un total aproximado de 1,440 personas, gran parte de los cuales son niños y adolescentes. Predominan las casas de construcción precaria con piso de tierra, paredes de madera, techo de zinc, que reflejan la situación de pobreza de muchos hogares, especialmente donde hay matrimonios jóvenes, madres solteras y ancianos. Estas construcciones precarias significan la exposición de sus moradores al polvo, la lluvia y los robos. Además, un sector de las viviendas carecen de letrinas contribuyendo a la contaminación ambiental y las transmisión de enfermedades infecto-contagiosas. Para enfrentar esta situación Plan Internacional ha impulsado un proyecto autoconstruccion y reparación de viviendas desde el año 2000

La comunidad cuenta con un centro escolar donde imparten los 6 niveles de primaria y tienen en proyecto la ampliación del ciclo básico de secundaria (3 años) para brindar oportunidad a los adolescentes quienes solo podrían estudiar secundaria viajando a Masatepe o San Marcos. Sin embargo, Fátima carece de un centro o parque recreativo y deportivo para satisfacer las demandas de los/as niños/as y adolescentes. Tambien los

pobladores sienten la falta de un cementerio propio lo cual encarece los funerales y debilita la identidad comunal.

Existe un Centro de Salud donde atiende una enfermera y ocasionalmente un medico, pero carece de medicinas y capacidad de análisis, debiendo referirse los casos al Centro de Salud de la ciudades mas cercanas. La situación del Centro de Salud comunitario ha mejorado en los últimos dos años gracias a apoyo equipamiento básico de Plan Internacional el cual ha formado a Promotoras Voluntarias de Salud, apoyo a las campañas de higiene, un programa de atención médica especializada a familias y a niños/as, examen a mujeres para detección temprana de cáncer, construcción de letrinas y educación en salud sexual a los/as adolescentes.

Hay algunas organizaciones que funcionan en la comunidad, como la delegación local de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) sindicato de obreros agrícolas formado en los 80s. En los 90s se formo la Asociación de Mujeres Discapacitadas para atender las demandas de este sector social y también ha hecho presencia en Fátima la Asociación de Desarrollo Comunal de San José de Masatepe. Mas recientemente se ha formado un Comité Comunal para coordinar y promover los proyectos de Plan Internacional que trabaja desde 1996 en esta comunidad, al igual que en Sta.Rita y Fatima en el ambito educativo de la niñez mediante becas, útiles escolares, capacitación de docentes, así como la conformacion de Círculos Infantiles con amplia participación de niños y niñas interesados en desarrollar sus habilidades y conocer sobre los derechos de la niñez.

2.- Percepciones del medio ambiente

Los/as niños/as, niñas y adolescentes informaron que les agradan la tranquilidad de sus barrios o comunidades, la ausencia de ruido y la seguridad del lugar que les permite vivir y jugar sin preocupación, los elementos de la naturaleza en el caso de las comunidades rurales (flora, fauna, recursos acuáticos). También valoran las características de los pobladores a quienes perciben como personas tranquilas, trabajadoras y solidarias, salvo algunos casos de conductas agresivas contra ellos/as. Asimismo, aprecian algunas instalaciones recreativas con que cuentan en algunos barrios, como es la escuela y una cancha deportiva.

La observación permitió constatar que el escaso tráfico vehicular dentro de los barrios y comunidades es valorado en forma positiva por los/as niños/as, debido a que pueden dedicarse a las actividades lúdicas al aire libre sin temor a ser atropellados, aunque todos los barrios tienen en sus alrededores calles transitadas frecuentemente por vehículos y de mayor riesgo para los/as niños/as.

Las calles y caminos de los barrios y comunidades son de tierra y sin andenes, se encuentran en regular o mal estado, a lo cual contribuye el hecho de que, al no disponer del servicio de aguas negras y alcantarillado, las aguas residuales son vertidas sin control desde las distintas casas. Esta situación facilita el deterioro de las calles, dificulta el acceso vehicular y provoca el estancamiento de las aguas con el consecuente daño a la salud debido a la proliferación de vectores.

Los aspectos que no les gustan a los/as niños/as son la falta de servicios básicos (centro de salud, alumbrado publico, transporte publico), de lugares de recreación ,(parques, centros deportivos, juegos) y las condiciones ambientales negativas, sobre todo el polvo

en verano- el cual afirman les provoca enfermedades -y el fango en invierno ya que la mayoría de las calles son de tierra y se convierten en cauces con las fuertes lluvias. Los/as niños/as entrevistados sienten temor a la violencia familiar y callejera, y a la delincuencia en uno de los barrios (Grenada) ubicado en la gran ciudad de Managua, donde se estima existen unas 300 pandillas de jóvenes proclives a la violencia y delincuencia..

En comunidades rurales como Sta. Rita se observa una situación mayor de seguridad y de confianza entre los vecinos, según relata Leonardo Flores *“En nuestra comunidad las personas son trabajadoras, honestas y sencillas y los jóvenes son bastante sanos y dedican su tiempo a ganarse la vida y con ganas de progresar, no hay delincuentes ni pandillas”*.

3.- Los servicios públicos

Mediante la observación se pudo establecer que la atención a la salud es deficiente en las cuatro comunidades estudiadas, sobre todo en las comunidades rurales: en Fátima hay solo un Puesto de Salud y los pobladores de Santa Rita deben recorrer cuatro kilómetros para acceder a un centro de salud. Aunque en los barrios y comunidades hay al menos una escuela, éstas son deficitarias en relación con las necesidades de la población.

Los lugares de recreación son muy **escasos**: existe un solo lugar público de referencia en cada comunidad (Ej. cancha, cuadro, parque, presa), pero muchos niños no pueden acceder a éste por distintas razones: se encuentran en mal estado, es poco frecuentado, prohibición parental de salir, etc.; en igual sentido, en una de las comunidades rurales (Santa Rita) no hay instalaciones de recreación pública.

Las dos comunidades urbanas y la comunidad rural de Fátima cuentan con **servicio de agua potable**, no obstante esta última comunidad tiene un suministro sumamente deficiente durante en el verano, lo cual constituye uno de sus problemas más agudos debido a que dificulta o impide la satisfacción de necesidades básicas: aseo personal, preparación de los alimentos, uso de servicios higiénicos. La otra comunidad rural estudiada, Sta. Rita se abastece mediante pozos domiciliarios y un río, este último contaminado por los animales y el uso de agroquímicos en cultivos cercanos.

Las comunidades urbanas de Grenada y J.B.Escobar cuentan con el **servicio de recolección de basura** que presta la alcaldía dos veces por semana, frecuencia que parece insuficiente pues se observó al menos basureros ilegales y proliferación de basuras en las calles y cauces. En contraste, las comunidades rurales no disponen de este servicio, pero no existen basureros ilegales pues los pobladores en general queman la basura o la entierran.

En las comunidades urbanas **el transporte** es variado y accesible, en las rurales hay una sola opción y los habitantes deben caminar largas distancias (al menos un kilómetro) para acceder al mismo. En las comunidades rurales es frecuente observar algunos habitantes que se movilizan en bicicletas.

Hay electricidad domiciliar en las cuatro comunidades, sin embargo, dos no cuentan con alumbrado público y en las otras dos es deficiente, lo cual facilita el accionar de los delincuentes en horas de la noche. En este sentido, en dos comunidades (Grenada, urbana) y (Fátima, rural) se observaron algunos problemas psicosociales: vagancia,

delincuencia, drogadicción y alcoholismo. En contraste, no se observó ningún indicio de éstos problemas en las otras dos comunidades.

4.- Las relaciones con los adultos en las comunidades

Dentro de la tranquilidad general de los barrios visitados, hemos comprobado que se presentan situaciones de riesgo e inseguridad que afecta de manera especial a los/as niños/as y adolescentes, ya que ocurren actos de agresión contra ellos y esta situación influye en la conformación de la identidad personal de los menores .

Al preguntarles a los/as niños/as sobre el **trato** que reciben por parte de los adultos en la comunidad, la mitad de los entrevistados afirmaron que éste no es bueno debido a que muchas veces son **insultados**, les ponen sobrenombres, les calumnian, los golpean, sus necesidades no son atendidas. Algunos de los testimonios de este grupo fueron las siguientes:

- *"Nos pegan, nos regañan... nos dicen hijo de la cien puta"*
- *"Nos tratan cuando andamos en las calles... los bolos nos tratan y nos pegan con faja",*
- *"Nos mandan a vender y no podemos ir a la escuela",*
- *"Unos tienen que trabajar o pedir en las calles donde aprenden a oler pega..."*
- *"Si me miran platicando con un muchacho, ya dicen que tengo algo con él"*
- *"Me gustaría que no hubiera pleitos, que los borrachos ya no existieran".*

En contraste, la otra mitad de los/as niños/as indicó que los adultos dan buen trato a los menores pues les brindan ayuda o se la solicitan de buenas maneras, no los abusan y respetan su derecho a la recreación. Algunas de las respuestas que testimonian lo expresado fueron las siguientes:

- *"Bien, no hay maltratos ni abusos, los crían de buena forma"*
- *"Muy bien, cuando juegan hacen ruido, se meten a las casas y no les dicen nada, los dejan jugar tranquilamente"*

Es interesante observar que los/as niños/as y adolescentes perciben en los adultos conductas que son **contrastantes en una proporción equivalente**: mientras unos los maltratan en forma física y verbal, otros se muestran tolerantes y los protegen, situación que refleja dos mundos paralelos y opuestos que conviven en un mismo territorio. En este sentido, es lamentable que la mitad de los/as niños/as entrevistados perciban una relación de maltrato por parte de los adultos en sus barrios o comunidades, incluyendo sus familiares, lo que refleja una cultura adultista de discriminación y subordinación infantil, bajo cuyo influjo los/as niños/as adquieren concepciones y actitudes que tienen a reproducir inconscientemente.

Hay que destacar la positiva labor de adultos que impulsan proyectos de atención a la niñez de tipo deportivo, religioso o educativo. En las comunidades se establecen relaciones sociales solidarias y positivas entre adultos y niños/as en los eventos deportivos, las fiestas patronales y religiosas como la Purísima donde se distribuyen dulces y alimentos.

En cuanto a organizaciones de apoyo, la mayoría de los/as niños/as (as) y adolescentes entrevistados (65%) mencionaron la existencia de los **proyectos de Plan Internacional** en sus barrios, siendo el más conocido, el apoyo a la educación escolar; como dijo Miguel

Ángel Flores (15 años, 4º año secundaria): *"Ellos ayudan a los/as niños/as con los materiales necesarios, libros, cuadernos, lápices, uniforme, mochila. También hacen actividades deportivas, tienen equipo de béisbol, básquetbol y fútbol"*

Sin embargo, solo algunos entrevistados participan en las actividades realizadas por esta organización (culturales, recreativas y trabajos comunales). Los/as niños/as que no participan indicaron su deseo de hacerlo si fueran invitados, otros dijeron que no existían organizaciones o proyectos de ayuda a los/as niños/as en sus comunidades, o que no los conocían.

5.- El contexto escolar

Se observó que cinco de siete escuelas están construidas con buenos materiales (concreto, nicalit, piso de ladrillo o embaldosado) y se encuentran en buen estado, (de las otras dos una está en mal estado y la otra todavía está en construcción). De igual manera, la mayoría de escuelas tienen suficiente espacio para la cantidad de niños que asisten a ellas, la cantidad de aulas varía de 2 a 37, lo mismo que su capacidad: 20 a 54 alumnos, Cinco escuelas tienen servicio de agua potable y se encuentran limpias, las dos restantes se mantienen sucias debido a falta de limpieza en un caso (Gabriela M.), y al exceso de polvo típico del verano, aunado a la falta de agua, en el otro (Fátima).

Observamos que en la Escuela Autónoma de Venezuela de Masatepe es bastante limpia, cuentan con un personal encargado, contenedores de basura, murales educativos y con información de las actividades de cada día, en cada sección tienen el horario de clases y dibujos, sin embargo, las aulas están sobre pobladas mas allá de su capacidad que es de 30 niños/as. En Santa Rita se encuentra el Instituto Rubén Darío, fundado en con el objetivo de ofrecer en cursos sabatinos de educación secundaria a las personas mayores de la zona, asisten 110 estudiantes. Tienen 5 aulas de clases (paredes no terminadas), una para cada año de secundaria y subsisten únicamente con el aporte económico de los alumnos.

Por otro lado, en una de las escuelas a la que asisten los/as niños/as de la comunidades Jose B. Escobar (E.A. Venezuela, Masatepe) hay hacinamiento pues los grupos exceden de 20 alumnos en un aula pequeña. La escuela del Bo. Grenada esta protegida por una malla, pero el edificio es muy pequeño, solo tiene dos aulas, las que funcionan por la mañana para preescolar y 1º grado, por la tarde 2º y 3er grado, con unos 30 estudiantes promedio por grupo, donde imparten clases cuatro profesores (dos en cada turno) y una asume el cargo de directora de la escuela.

En general, observamos en las escuelas que **los bebederos** son insuficientes o están en mal estado, para responder a la demanda de los estudiantes, salvo en una de las escuelas (I.A. de Masatepe). Observamos que los servicios higiénicos se encuentran limpios en cuatro de las siete escuelas, en las tres escuelas restantes no se usan por falta de agua (Fátima) o se encuentran sucios (Grenada).

Hay servicio de **biblioteca** solo en tres de las 7 escuelas que hemos observado y en dos de ellas se encuentran bien acondicionadas (I.A. Masatepe y Santa Rita), en las cuatro restantes no existe tal servicio. La ventilación e iluminación es buena en pocas escuelas; hay suficientes pupitres en las 7 escuelas, pero en una de ellas se encuentran en mal estado (Gabriela M.) y en otra son inadecuados para el tipo de alumnos (adultos: R. Darío, Sta. Rita). Sólo una de las escuelas cuenta con una cancha deportiva, aunque tres

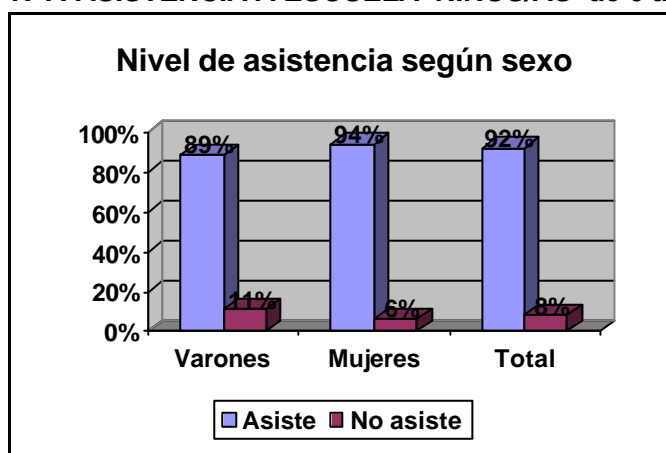
de las seis restantes disponen al menos de una plazoleta. De igual modo, sólo tres escuelas tienen bar dentro de sus instalaciones. Las escuelas cubren los niveles de primaria y preescolar (5 y 4 de 7) y menos el de secundaria (3 de 7). Finalmente sólo dos escuelas ofrecen clases de arte y cultura como parte del plan de estudios: música, danza y teatro (S. Mendieta de Grenada y Santa Rita).

6.- La participación escolar de niños/as y adolescentes

En los hogares encuestados vemos que la gran mayoría de los/as niños/as y adolescentes están estudiando actualmente a nivel primaria o secundaria. Observamos una situación mejor que en otras regiones del país ya que hemos seleccionado comunidades de la zona Pacífico Central donde existe un tendido de escuelas y redes de comunicación mejores que otras zonas del país como es la Costa Atlántica. Esto coincide con la valoración de sus padres, casi la totalidad de los jefes de familia opinan que los/as niños/as deben estudiar. Los principales argumentos a favor del estudio son para que el niño o adolescente pueda tener un futuro mejor, desarrollar sus capacidades y acceder a oportunidades laborales.

Sin embargo se observan diferencias por género y por edad en cuanto a la asistencia a la escuela, siendo mayor entre los niños/as de 0 a 14 años porque los adolescentes se integran al mercado laboral, y también mayor en los varones respecto de las mujeres especialmente entre adolescentes, como muestran los siguientes cuadros.

Cuadro N°7: ASISTENCIA A ESCUELA NIÑOS/AS de 6 a 14 años



Observamos que un 92% de los niños/as que viven en los 160 hogares estudiados asisten a la escuela, con una leve diferencia por género favorable a las mujeres en este rango de edad entre 6 y 14 años, lo cual cambiara en la adolescencia.

Cuadro N°8: ASISTENCIA ESCUELA ADOLESCENTES de 15 a 18 años

		Varones	Mujeres	Total
si	Frecuencia	53	35	88
	% fila	60.2	39.8	58.7
no	Frecuencia	32	27	59
	% fila	54.2	45.8	39.3
No aplica	Frecuencia	2	1	3
	% fila	66.7	33.3	2.0
Total	Frecuencia	87	63	150
Column	%	58.0	42.0	100.0

Este cuadro nos muestra que en el segmento de 15 a 18 años encontramos un 58.7% de adolescentes que asisten a la escuela, un porcentaje menor respecto al segmento de 7 a 14 años debido a su integración en trabajos de generación de ingresos familiares y en tareas domesticas. La asistencia a la escuela presenta un predominio de varones (60%) sobre mujeres (40%), lo cual se relaciona con las restricciones familiares que existen con las mujeres adolescentes por varias razones posibles: temor al abuso machista, ó por su dedicación al trabajo domestico, ó por haberse casado y/o ser madre, es decir por el sistema patriarcal de relaciones de genero firmemente establecido en nuestra sociedad.

En los casos de niños y adolescentes que no estudian, los jefes de familia explicaron que se debe razones tales como la escasez de recursos para costear los gastos de escuela, la necesidad de que contribuyan con su trabajo y en algunos casos, los padres prefieren que el niño/a aprenda a trabajar, o estos no quieren ir a la escuela. Por ejemplo, en la escuela primaria del Barrio Grenada se registro en 1999 una deserción escolar del 38% del cual un 66% corresponde a niños/as de primer grado¹.

Al entrevistar y observar a los/as niños/as que no van a la escuela comprobamos que el factor principal es la falta de medios económicos de la familia y por tanto deben contribuir a la subsistencia de la misma realizando diversas labores domésticas o de generación de ingresos (acarrear leña y agua, tareas agrícolas, lavar y planchar, cuidar hermanos, etc.).

Algunos de estos niños no aprobaron el primer grado y los otros han llegado hasta cuarto grado de primaria, pero ya son mayores de edad para integrarse con los otros niños y les da vergüenza estar con los pequeños, aunque valoran la escuela como importante para su superación personal. Tal es el caso de Lesbia Palacio (16 años) que estudio hasta 3º grado y ahora trabaja con su madre, ella no quiso continuar porque considera que ya esta bastante grande como para ir a clases junto a niños y que se reirían de ella, pero esta considerando la posibilidad de estudiar por la noche o en turnos sabatinos. Frente a este problema del retraso escolar o de la extra-edad de los alumnos se requiere de una oferta educativa especial para estos jóvenes en rápida transición a su vida adulta.

El siguiente cuadro nos ilustra sobre el nivel escolar alcanzado por los adolescentes de la muestra estudiada, un 62.6% completaron la educación primaria, de los cuales un 51.% avanzaron unos años de la educación secundaria, y solo un 7.3% completaron la

¹ Plan Internacional, "Diagnostico Comunitario Participativo: Barrio Grenada", Managua, Dic.1999

secundaria, de los cuales un 3.3% se encuentra en el nivel de educación superior. Es palpable el menor nivel escolar alcanzado por las mujeres como muestra de la subordinación de género y la división sexual del trabajo que las ubica en el ámbito doméstico.

Cuadro N°9: NIVEL DE ESCOLARIDAD de ADOLESCENTES (15 a 18)

		Hombres	Mujeres	Total
sin estudios	Frecuencia	5	2	7
	% fila	71.4	28.6	4.7
primaria incompleta	Frecuencia	26	11	37
	% fila	70.3	29.7	24.7
primaria completa	Frecuencia	10	7	17
	% fila	58.8	41.2	11.3
secundaria incompleta	Frecuencia	43	34	77
	% fila	55.8	44.2	51.3
secundaria completa	Frecuencia	1	5	6
	% fila	16.7	83.3	4.0
tecnico medio	Frecuencia		1	1
	% fila		100.0	.7
Técnico Sup./univers.	Frecuencia	2	3	5
	% fila	40.0	60.0	3.3
Column	Frecuencia	87	63	150
Total	%	58.0	42.0	100.0

7.- Como valoran los/as niños/as la educación

Los/as niños/as y adolescentes que asisten a la escuela recalcaron la importancia de la misma en sus vidas argumentando con lucidez varias razones de peso que resumimos en cuatro aspectos fundamentales:

- ❖ les permite **aprender habilidades básicas** como leer, escribir, operaciones matemáticas
- ❖ pueden establecer nuevas **relaciones sociales** con compañeros y maestros,
- ❖ adquieren cualidades y **valores morales** tales como la solidaridad y la responsabilidad,
- ❖ tienen mayores posibilidades de **superarse económicamente** y ayudar a sus familias con empleos mejor remunerados.

Este último aspecto es indicado incluso por los/as niños/as más pequeños, lo cual supone una aguda conciencia de las necesidades económicas de la familia, de su deber de contribuir a la satisfacción de las mismas, y del potencial de la educación como vía para acceder a una mejor calidad de vida en el futuro. Algunas respuestas ilustrativas sobre lo que significa la educación para ellos/as:

- *"Me gusta que aprendemos distintas cosas... esto me va a ayudar a tener un trabajo y ayudarle a mi mamá" (A.Z., 9 años);*
- *"Ahí aprendo a leer, escribir, a tener amigos y puedo ser una profesional (I.V. 11 años);*
- *"Es importante porque ahí aprendo y puedo llegar a ser algo en la vida y así ayudar a mis padres" (D.L., 13 años);*

- *"Para mí significa superación y un futuro mejor porque deseo ser alguien en la vida y trabajar en lo que yo quiero" (M.A., 15 años).*

Las **cosas que más les gustan a los/as niños/as de la escuela** son los atributos de la planta física (*"es bonita", "tenemos cancha de deportes"*), las actividades que realizan (*"aprendemos", "leemos, jugamos"*) y las relaciones con los compañeros y profesores (*"el profesor es bueno, enseña muchas cosas... converso con mis amigas."*).

Las actividades que implica el estudio y la realización de **las tareas** escolares, es otro indicador de la importancia que los/as niños/as y sus familias le atribuyen a la educación. Los/as niños/as que asisten a la escuela dedican a esto un promedio de 5 horas diarias en el centro escolar para recibir los períodos de clases establecidos. Sumado a esto, hemos observado a los niños/as mientras cumplían con las tareas escolares en sus casas de forma voluntaria y en condiciones adversas (falta de espacio, mesa, luz, tranquilidad, tareas domesticas). El tiempo dedicado a estas actividades fue de entre una y dos horas promedio diario, y el tono emocional predominante es de tranquilidad, alegría e interés.

8.- La opinión de los/as niños/as y sus relaciones sociales en la escuela

Todos los/as niños/as entrevistados consideran que tienen la oportunidad de expresarse y que **sus opiniones son tomadas en cuenta** por las autoridades escolares, sobre todo, las que se refieren a sus necesidades concretas e inmediatas (dar permiso de salir, averiguar pérdidas de objetos o indisciplinas, castigar a los que les molestan); sin embargo, sus respuestas no evidencian que sus opiniones incidan en las decisiones sobre la organización y el funcionamiento de la escuela o de su clase, esto a pesar de que en algunos centros se ha organizado un gobierno estudiantil con representantes electos que colaboran en distintas tareas señaladas por la dirección del centro.

Las declaraciones de los/as niños/as y adolescentes sobre la importancia que le atribuyen a la escuela está respaldada por el **buen comportamiento** observado en la misma: la mayoría de ellos/as muestran buena disciplina, aprovechamiento y relaciones interpersonales (excepto en dos casos). Se mostraron atentos/as a las explicaciones de los profesores, tomaban notas de los temas impartidos, hacían los ejercicios en sus cuadernos, participaban en forma espontánea o a solicitud del profesor, pasaban a la pizarra, respondían en forma adecuada a las preguntas de los profesores aunque algunos debían esforzarse para vencer su timidez. Observamos que muchos/as conversan con los compañeros/as más cercanos, pero lo hacen en forma breve y en tono bajo, permanecen en sus asientos, solicitan permiso para salir del salón cuando es necesario y acatan las orientaciones y órdenes de los profesores sobre las tareas y el comportamiento adecuado dentro y fuera del aula.

Los/as niños/as y adolescentes estudiados se **relacionan socialmente** básicamente con sus compañeros y profesores de su curso. La mayoría mantiene buenas relaciones entre sí, lo cual se evidenció en la cercanía física, sobre todo con los compañeros, los intercambios verbales y afectivos, el compartir actividades recreativas y las respuestas positivas ante las solicitudes de ayuda. Con los profesores las buenas relaciones se manifiestan sobre todo en el trato respetuoso y considerado que les prodigan.

Los adolescentes que hemos observado presentan problemas en la escuela, son un varón y una mujer, ambos de 13 años de edad: el varón se mostró inquieto e inatento, molestó a sus compañeros tirándoles papeles, se levantó con frecuencia del asiento y no tomaba

notas. Por su parte, la adolescente, es distraída, no participa en clase ni le gusta pasar a la pizarra y se mostró agresiva con algunos compañeros. Estos casos obedecen a múltiples factores de tipo familiar, personal y propios del desarrollo evolutivo en la pubertad, y se encuentran en una situación de insatisfacción y rebeldía en su escuela que afecta su formación académica y sus relaciones sociales.

En el ámbito escolar se establecen determinadas reglas del juego que delimitan los roles de maestros/as y alumnos/as, así como cuáles son las actividades legítimas que puedan darse en el aula. La normativa institucional que poseen los centros educativos refleja las relaciones de autoridad existentes, por tanto expresan los intereses de orden y disciplina de los funcionarios (ej. los reglamentos son un "rosario" de deberes estudiantiles) ajenos a un enfoque centrado en los niños/as. En la realidad escolar observamos en nuestro estudio que las reglas del juego se aplican flexiblemente como producto de las interrelaciones entre la maestra y los alumnos/as, la forma como aquella reacciona frente a demandas y conductas de sus alumnos, y las actitudes de los estudiantes de aceptar, reinterpretar o rechazar las normas de la escuela y del aula. En la clasificación de Hart podemos ubicar los niveles de participación predominantes de niños/as en la categoría de acceso a la información sobre las tareas asignadas y en algunos casos consultado previo a las decisiones que toman los docentes o la dirección del centro.

9.- La visión de los/as docentes

Por su parte, la mayoría de los **profesores** valoran que la educación que reciben los/as niños/as en sus escuelas es muy buena, argumentando diversas razones: es amplia y científica, se centran en la calidad de la misma, la metodología es activa y participativa, se promueve la investigación, disponen de libros y materiales, y reciben apoyo de algunos padres. Los maestros expresan una autovaloración positiva de su rol, ellos/as perciben que poseen un buen nivel académico y de exigencia a los estudiantes, a pesar del bajo nivel salarial (\$60 mensual un maestro de primaria) y las limitaciones de materiales didácticos.

Entre **los logros** en sus escuelas señalan la cantidad de niños/as matriculados, la buena asistencia a clases de docentes y alumnos, la capacitación de los docentes, y en algunas escuelas, destacan la planta física. Los docentes de dos escuelas indicaron que un aspecto positivo ha sido el desarrollo de habilidades y destrezas artísticas como danza, teatro, poesía, lo cual no ocurre en otras escuelas.

En relación con el desempeño en clase y **la conducta de los/as niños/as** seleccionados, los profesores tienen en general una valoración positiva pues consideran que son buenos/as alumnos/as, inteligentes, su asistencia a clase es muy buena, son participativos/as, disciplinados/as *"porque acatan las ordenes"*, son responsables, muestran interés en el estudio, hacen sus tareas, tienen deseos de superación, son respetuosos, atienden y no molestan. En otros casos, los docentes destacaron su buena disposición al trabajo, que *"es decidido"*, *"accesible con los maestros"*, *"se esfuerza por vencer su timidez"*, *"tiene planes de futuro"*. En contraste, un reducido grupo de docentes opina que hay problemas con los/as niños/as por cuanto hay que llamarles la atención, son inquietos o han tenido problemas con otros alumnos. Varios maestros/as indicaron que el rendimiento académico es más alto para las mujeres que para los varones.

Es interesante observar el enfoque de género en varias maestras/os en los conocimientos y actitudes que transmiten a los/as estudiantes, como es la igualdad de

derechos entre hombres y mujeres, el respeto mutuo, la colaboración de los varones en las tareas domésticas y la conciencia crítica del machismo, tal como lo expresara el Prof. Reynaldo Guerrero "- *El nivel educativo de los padres de familia es una tremenda barrera, otro factor que limita el desarrollo personal, en esta zona, es que las personas tienen bien enraizadas las ideas y costumbres machistas*"

En cuanto a las limitantes o **dificultades** que los docentes perciben como prioritarias para realizar una labor efectiva de enseñanza-aprendizaje, éstos identificaron las siguientes:

- *Falta de materiales didácticos, Ej. tizas, láminas, textos actualizados,*
- *Falta de mobiliario y locales adecuados*
- *Falta de agua en la comunidad significa que los/as niños/as no se pueden bañar y la mamá no puede lavarles la ropa y cocinar temprano*
- *Pobreza de los padres, es decir no tienen útiles escolares o son muy precarios, ni uniforme, algunos vienen a clases sin haber comido.*
- *Ambiente familiar negativo para el estudio Ej. los llevan a trabajar, no los apoyan, hay alcoholismo y violencia en el hogar.*

Un problema sentido es el exceso de estudiantes por grupo lo que dificulta la asimilación de los contenidos y el seguimiento de los estudiantes, como señaló la Prof. Isabel Garay: - *"tengo 52 alumnos en una aula que tiene acceso a 30, además, que por la cantidad de niños que hay, me es bastante difícil controlar o mantener la disciplina."*

En relación con las medidas correctivas frente a **la indisciplina**, la mayoría de maestros/as indicaron que se habla con los padres para involucrarlos en el mejoramiento de la conducta de sus hijos en la escuela, y se realizan otras acciones que incluyen aconsejarlos o conversar con ellos/as, llamarles la atención, enviarlos a la dirección, hacerlos firmar cartas de compromisos, mandarlos a limpiar, bajarles las notas, marcarles la tarjeta de conducta, y en casos graves o reincidentes se toman medidas más duras como suspenderlos temporalmente o expulsarlos definitivamente.

Los profesores tienen una buena opinión de la labor que realizan con sus alumnos pues consideran que la enseñanza es amplia y científica, promueve la investigación y enseñan los conocimientos esenciales para el futuro de los/as niños/as, niñas y adolescentes. En este sentido, no dudamos de los esfuerzos realizados por los profesores para proporcionar una buena enseñanza a sus alumnos; no obstante, creemos que tienen una percepción magnificada de la calidad de la misma pues al preguntarles sobre las limitaciones que enfrentan para el ejercicio de su labor educativa ellos/as señalaron una larga lista (42) dificultades para brindar una educación de calidad. Estas limitantes fueron corroborados mediante la observación, así, por ejemplo, aunque la metodología incentiva la investigación, no se cuenta con la base material para que esto sea efectivo pues la mayoría de las escuelas no tienen biblioteca. En consecuencia, es posible que, cuando los maestros hacen referencia a la calidad de la educación, en realidad lo que aluden son sus esfuerzos para lograr este objetivo, más que las condiciones y los distintos factores que influyen en la consecución del mismo.

10.- Relaciones maestros/as - padres - madres

Es preocupante conocer que la mayoría de los profesores no han tenido ocasión de hablar con los padres de los/as niños/as, salvo algunos que han dialogado con las madres en casos de indisciplina o en la entrega de boletines, ya que ellas mantienen una mayor comunicación y apoyo a la educación de sus hijos que sus padres. También encontramos casos excepcionales de buena asistencia a reuniones de padres y madres interesados en la educación de sus hijos y por tanto mejoran su rendimiento. Como señala la Prof. Silvia M. Fletes, -"Esos niños que me incumplen con las tareas yo los valoraría como que no tienen apoyo de los padres, porque fíjate que en las reuniones viene casi un 90% y el otro 10% me queda en el aire , que son los padres de los/as niños/as que me son incumplidos."

Según los docentes, gran parte de la responsabilidad en el desempeño escolar de los/as niños/as recae en sus padres o tutores, quienes puede realizar una labor de motivación y apoyo material a sus hijos/os o de bloquear su asistencia y aprendizaje escolar. Por ejemplo, las maestras señalaron que los/as niños/as pertenecientes a **entornos familiares violentos**, en las aulas se vuelven tímidos o miedosos, no participan en clase, temen al profesor que les habla fuerte, mientras que otros, por el contrario, manifiestan conductas agresivas con sus compañeros/as.

Los maestros/as reconocen la problemática del trabajo infantil y estas conscientes, como lo expreso el Prof. Aldo Morales: *"El trabajo es obligación de los padres de familia, la misma Constitución Política la estipula. Por lo que se da la contradicción, ¿cómo van a trabajar los padres, si el estado no se le provee empleo?, pero aún así los/as niños/as no deben trabajar, se deben de dedicar a la escuela."*

Sin embargo, los maestros entrevistados consideran que la mayoría de las familias apoya a los/as niños/as en sus estudios en la medida de sus posibilidades materiales y de educación, sean los padres o hermanos/as, pero existen casos que niños/as que carecen de este apoyo fundamental de su núcleo familiar. Algunos profesores propusieron realizar visitas a los hogares cuando el niño tiene problemas de conducta o aprendizaje, ya que en muchos casos no acuden a las citas y reuniones en la escuela.

Desde otra perspectiva, muchos **padres consideran** que la responsabilidad principal de la educación recae en los maestros y en el ministerio de educación, asimismo, rechazan los cobros que realizan las escuelas para sufragar sus gastos ante la falta de presupuesto gubernamental con su política de "autonomía escolar".

En realidad, todos los miembros de la comunidad educativa tienen una cuota de responsabilidad en la calidad de la educación escolar, sin embargo en el caso de los sectores pobres es precisa la intervención gubernamental amplia y generosa para ampliar las oportunidades de aprendizaje de la nueva generación y así contribuir al desarrollo sostenible del país.

11.- Dificultades y propuestas de superación

En el ámbito escolar, los problemas que plantearon algunos niños/as fue el exceso de alumnos en el aula de clase y malas relaciones con algunos compañeros. Sin dudas, a los/as niños/as y adolescentes no les gusta el **trato injusto** que a veces reciben de

maestros o alumnos mayores, y tampoco las deficientes condiciones en que estudian en las escuelas (sillas rotas, exceso de polvo, falta de agua). Algunos niños expresaron que hay maestros/as que los regañan y castigan en forma física e injusta.

Al preguntarles como le gustaría que fuera las relaciones con sus maestros, los/as niños/as indicaron que les gustaría que éstos fueran comprensivos, comunicativos (*"que nos escuchen"*), amables, tranquilos, cariñosos, (*"que no nos griten o nos peguen"*), enseñando didácticamente (*"que nos enseñen mejor"*), respuestas que reflejan su percepción de ciertas fallas de conducta o de preparación pedagógica en sus maestros. Consideramos que éstas respuestas no reflejen un fenómeno generalizado de la mayoría los profesores, pero es importante tener en cuenta sus apreciaciones sobre este aspecto de su vida escolar, que refleja el ideal de maestro que tienen los/as niños/as,. En igual sentido, los maestros no mostraron indicios de malas relaciones con sus alumnos durante la observación, lo cual es una consecuencia lógica de la presencia de un extraño, por ello creemos que el testimonio de los/as niños/as, niñas y adolescentes es de incalculable valor pues pone de manifiesto algunas de sus dificultades más importantes en la escuela, las que difícilmente percibirían los profesores.

Para superar estas limitaciones, los/as niños/as y adolescentes plantearon algunas **sugerencias** para mejorar la educación, ellos/as indicaron que desean que su escuela sea más limpia, tenga agua, más árboles, mejores aulas de clase, letrinas en buen estado, con computadoras, un lugar para jugar y hacer educación física. Es interesante observar demandas tradicionales básicas como el agua y las letrinas, junto con otras derivadas de la propaganda globalizada a través de los medios masivos sobre las tecnologías computarizadas como sinónimo de progreso y de oportunidades de empleo en un país donde solo 1.2% de los hogares tiene equipos de computación.

Los/as niños/as y adolescentes entrevistados plantearon diversas **recomendaciones para mejorar** la calidad de la educación: contar con materiales didácticos, libros de texto, mobiliario, computadoras, aulas acondicionadas, agua y letrinas, biblioteca, una cancha y un auditorio, seminarios de capacitación, apoyo de los padres y de organismos de cooperación. Es importante retomar el interés de los niños/as y adolescentes por los deportes ya que está demostrado su importancia para el desarrollo físico y mental, como señala UNICEF: *"Los valores y habilidades sociales que se aprenden a través de equipos de deporte, por ejemplo, resolución de conflictos, colaboración, comprensión del adversario y como ganar o perder respetando a otros...Especialmente importante para las niñas y las adolescentes quienes tienen menores oportunidades de interacción social fuera del hogar que los varones"* (UNICEF 2003 p.30)

12.- Percepciones de los Medios de comunicación

La televisión es el medio de comunicación al que se encuentran expuestos la mayoría de los/as niños/as (75%), la radio ocupa el segundo lugar (45%), mientras que los periódicos son leídos por solo el 10% de los entrevistados (as) quienes priorizan la sección de deportes, espectáculos, humor, noticias nacionales y clasificados de empleos. Los programas de TV que captan las preferencias de los/as niños/as son los dibujos animados y las telenovelas, le siguen las noticias y en radio prefieren escuchar música.

Gran parte de los/as niños/as entrevistados valoran la importancia de tener acceso a los medios de comunicación para ver o escuchar los programas de su preferencia por distintas razones: *"son adecuados para mi edad", "me divierte", "así no salgo a la calle",*

"aprendo cosas importantes". Los/as niños/as consideran que miran estos programas para recrearse e informarse, algunos señalaron que les gusta el programa de dibujos animados "Pokemon" porque no hay violencia. Sin embargo la mayoría de las películas que pasan en los distintos canales de TV –salvo excepciones contadas-- están plagadas de escenas violentas y sexistas no aptas para menores, mientras que las telenovelas que predominan en horarios de mayor audiencia se caracterizan por la banalidad del mundo ilusorio que presentan.

La exposición a la TV en algunos hogares no reconoce límites para los/as niños/as trayendo efectos perniciosos en cuanto al desarrollo activo de sus capacidades intelectuales y la transmisión de antivalores (consumismo, individualismo, violencia), mientras que en otros hogares existen ciertas normas y horarios establecidos por los padres, como nos dijo un niño *"no los veo hasta que hago las tareas"*. Un estudio científico reciente ha confirmado que *"Tanto para los varones como para las muchachas, la exposición habitual temprana a la violencia televisiva es predictiva de una mayor agresividad en su vida posterior"* (Rodríguez 2003)

Finalmente, los/as niños/as creen que **los medios de comunicación podrían promover la educación** y el desarrollo de los/as niños/as si abordaran temas relacionados con la escuela, con la prevención de la drogadicción, la protección frente al abuso y otros peligros sociales. Un ejemplo señalado por algunos jóvenes como Miguel Ángel Flores (15 años): *"El programa Sexto Sentido que daban en el canal 2 era muy bueno, ayudaban a informar y presentar problemas que todo joven atraviesa, lástima que le quitaron."*

Es interesante comprobar la capacidad propositiva de los/as niños/as para que los medios colaboren en el proceso de enseñanza-aprendizaje escolar en un contexto donde se carecen de textos y medios didácticos, así como un enfoque educativo para la prevención de la drogadicción y del abuso infantil, en vez de mostrar, como diariamente sucede, a los adolescentes y niños drogadictos como delincuentes "pandilleros" o como víctimas de la violencia social.

13.- Visiones de los/as niños/as sobre la situación nacional

Demostrando un conocimiento directo del tema --expresión de su vivencia y reflexión consciente--, los entrevistados (as) consideran que **los principales problemas** que padecen actualmente de los/as niños/as y adolescentes en Nicaragua son:

- *El abuso y la explotación*
- *La drogadicción y la delincuencia*
- *La pobreza en que viven*
- *El abandono e irresponsabilidad de los padres*
- *Las enfermedades que padecen*
- *Que no van a la escuela y se encuentran en peligro en la calle*

En cuanto a la situación de **pobreza del país**, la gran mayoría de los/as niños/as (85%) reconocen su existencia en Nicaragua pues lo dicen los medios de comunicación, lo comentan sus padres en el hogar y mucha gente que conocen no tiene empleo, vive en malas viviendas, no tiene que comer, manda a sus hijos a trabajar o a pedir. Frente a esta crisis económica de la familia para satisfacer las necesidades básicas, los/as niños/as y adolescentes reaccionan en forma emocional: sienten tristeza y preocupación, muchos trabajan de una u otra forma para colaborar con su familia sea doméstico o a través de

variadas estrategias para ganar unos córdobas² Algunos adolescentes señalaron la corrupción del gobierno y la quiebra de los bancos como factores asociados a la pobreza nacional.

Demostrando su capacidad reflexiva los/as niños/as y adolescentes entrevistados **propusieron alternativas concretas:**

- *“para combatir la pobreza todos debemos trabajar unidos”,*
- *“el gobierno debe crear empleos”*
- *“hay que combatir la corrupción”,*
- *“tenemos que estudiar”,*
- *“se deben pagar salarios justos”,*
- *“hay que ayudar a la gente mas necesitada”*

Frente a las siguientes preguntas ¿Que debería hacer **el gobierno** de Nicaragua para mejorar la situación de los/as niños/as? ¿qué le dirías al presidente para que el país mejore?, la mayoría de las respuestas coinciden en propuestas como *“crear empleos para mis padres”, “hacer obras de progreso”* en sus barrios o comunidades (Ej. escuelas, centros de salud, componer las calles)

Sorprende descubrir que la gran mayoría de los/as niños/as desconocen la edad establecida para ejercer el derecho al voto, no obstante ellos/as dijeron que les gustaría votar en las próximas elecciones. Las razones planteadas fueron diversas, unos esperan que le den trabajo o que ayuden a sus padres, otros dijeron que es un derecho, algunos porque esto es una señal de que ya son grandes y para ver quién se merece ganar el gobierno.

Al preguntarles sobre los derechos consignados en el Código de la Niñez y la Adolescencia, la gran mayoría (75%) dijo desconocerlos, incluso algunos no sabían de la existencia de ésta ley. Por otro lado, otros niños/as y adolescentes entrevistados (25%), particularmente estos ultimos, afirmaron que sí conocen algunos de estos derechos y mencionaron los siguientes: derecho a la vida, un nombre, una nacionalidad, a votar, a un hogar, a la libertad, a no ser maltratado, jugar, estudiar y ser alimentado.

14.- Conclusiones y perspectivas

Existen algunos **problemas mas sentidos por los/as niños/as**, los cuales les afectan emocionalmente provocándoles intranquilidad, tristeza, enojo y preocupación. Señalaremos los mas reiterados según hemos detectado durante la observación directa de la vida cotidiana, las acciones y reacciones del niño/a, junto con la entrevista personal :

- El hecho de no poder estudiar o el fracaso escolar, los/as niños/as lo viven con tristeza o con enojo, incluso pueden agredir a otros que tienen éxito
- Poca comunicación con el padre, su ausencia, su alcoholismo y los conflictos interpersonales en la familia
- Trabajar excesivamente dentro o fuera del hogar, les provoca enojo y protesta, se les obliga a realizar muchas tareas domesticas (mas las mujeres) y tener que cuidar sus hermanitos menores.

- Nos sorprendió el caso de un niño de 11 años que juega en las máquinas tragamonedas con la expectativa de ganar más para llevarlo a su familia.

- Poco espacio físico en la vivienda, circunstancia adversa que los/as niños/as afrontan saliéndose a jugar en la calle, hacer las tareas en el patio.
- Falta de transporte para ir a la escuela, por lo cual deben ir caminando largas distancias o pidiendo que los lleven en algún vehículo.
- Falta de agua potable significa el trabajo de almacenarla cuando se puede y llevar a la escuela la que van a consumir.

Los datos del estudio muestran que los/as niños/as, niñas y adolescentes de las comunidades seleccionadas en este estudio **viven en condiciones económicas y sociales precarias** pues carecen de los servicios básicos que garantizan una existencia digna:

- *Enfrentan importantes riesgos de salud dadas las condiciones insalubres, la falta de centros asistenciales, la desnutrición, las prácticas antihigiénicas y la carencia de recursos económicos y educación integral, incluyendo salud sexual y reproductiva.*
- *Escasas opciones para la práctica del deporte y el sano esparcimiento dentro de sus propias comunidades, carencia muy sentida por los/as niños/as y adolescentes.*
- *Hay limitaciones de agua potable en dos comunidades, problema que agudiza en verano afectando la higiene y el exceso de polvo.*
- *Los habitantes de las comunidades rurales tienen dificultades para moverse fuera de la misma debido a la inaccesibilidad y falta de opciones de transporte.*
- *Viven en condiciones de inseguridad debido a los problemas psicosociales protagonizados por una parte de los propios pobladores: vagancia, delincuencia, alcoholismo y drogadicción.*

En las entrevistas realizadas, los/as niños/as, niñas y adolescentes identificaron estos aspectos negativos de sus comunidades, que les producen un estado de insatisfacción personal y que constituyen limitantes para su desarrollo y bienestar. Hemos encontrado que la mayoría de los/as niños/as han desarrollado una capacidad de resiliencia frente a estas situaciones de riesgo, evidenciada en su capacidad de jugar, estudiar y trabajar, de disfrutar de la vida, de relacionarse con los demás en forma positiva.

Frente a los factores de riesgo encontrados en estas comunidades, los mismos niños/as y adolescentes entrevistados/as propusieron diversas medidas para que exista un ambiente favorable para su desarrollo, tales como las siguientes:

- *Lugares de recreación como un parque con juegos y cancha deportiva*
- *Servicios básicos como centro de salud, escuela más grande, alumbrado público, agua potable*
- *Vigilancia policial para frenar la delincuencia, la violencia y los alcohólicos*
- *Limpieza y pavimentación de las calles.*
- *Mejorar las escuelas con aulas, pupitres, libros, buenos maestros/as.*

La situación de maltrato verbal y físico de los/as adultos/as a los/as niños/as es un fenómeno extendido a nivel nacional y en las comunidades estudiadas. Es interesante que en nuestro estudio encontramos una mitad de adultos que maltratan a los/as niños/as de diversas formas, mientras que otra mitad de la población adulta son respetuosos y en muchos casos son protectores de los/as niños/as, situación que refleja dos mundos paralelos y opuestos que conviven en un mismo territorio. En este sentido, es lamentable que la mitad de los/as niños/as entrevistados perciban una relación de maltrato por parte de los adultos en sus barrios o comunidades, incluyendo sus familiares, lo que refleja una

cultura adultista de discriminación y subordinación infantil, bajo cuyo influjo los/as niños/as adquieren concepciones y actitudes que tienen a reproducir inconscientemente.

Sin embargo, consideramos que la dinámica social en Nicaragua y a nivel mundial tiende, en el largo plazo, a fortalecer la toma de conciencia de los/as adultos sobre los derechos de los/as niños como sujetos sociales y las ventajas de una comunicación respetuosa y de doble vía entre adultos/as y niños/as. No obstante, esta dinámica no es una ley histórica sino que depende del concurso de los actores civiles y estatales en el impulso de políticas y programas para el desarrollo integral de niños/as y adolescentes, proyectos educativos para adultos/as y mayores recursos para la aplicación del Código de la Niñez.

Nuestro estudio muestra la importancia de las escuelas como “factor de protección” frente a los riesgos que sufren niños/as y adolescentes, y la educación como oportunidad y motor del desarrollo personal y social. Es destacable la vocación y el esfuerzo de los/as maestros/as para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje en medio de fuertes limitaciones en recursos materiales y didácticos, así como el interés de los niños/as y adolescentes para aprovechar las oportunidades educativas. Igualmente es muy meritoria la actitud de la mayoría de padres y madres, quienes a pesar de sus bajos niveles escolares y de ingresos, han hecho esfuerzos sostenidos para que sus hijos puedan alcanzar niveles educativos superiores a los que ellos habían alcanzado.

En definitiva, el Prof. Aldo Chavarria resumió las condiciones claves para el desarrollo integral de la niñez, -*“Todo niño y niña necesita satisfacer sus necesidades básicas, una familia, protección, cuidado y sobre todo amor, sin estos elementos todo niño y niña carece de un óptimo desarrollo personal.”*

CAPITULO IV

LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES EN EL AMBITO FAMILIAR

Introducción

En este capítulo presentamos la información obtenida y sistematizada en relación con la vida familiar de los/as niños/as, niñas y adolescentes. Incluimos un análisis de las características sociodemográficas de las familias, las características del ambiente físico, la situación económica y la participación de los/as niños/as en la economía familiar, la función educativa que realiza la familia y, finalmente, la percepción que los/as niños/as tienen de su situación de salud, sus relaciones sociales y su visión del futuro.

En la exposición de resultados hemos recurrido a la estrategia de intercalar la información obtenida mediante los diversos instrumentos utilizados. Al concluir cada apartado, se establece una relación entre los resultados de este estudio y los que proporcionan otras investigaciones recientes sobre la situación de la niñez y la adolescencia de Nicaragua.

1.- Características sociodemográficas de las familias estudiadas

Sexo y edad de los jefes de familia

Los datos de esta tabla indican que la gran mayoría de los jefes de familia encuestados en esta muestra son mujeres (69.4%), mientras que la minoría son varones (30.6%), este resultado obedece a que las mujeres hacen mayor presencia en el hogar, en tanto que los varones permanecen fuera del mismo por razones laborales y otras. A los efectos de la recopilación de la información, optamos por entrevistar a una de las dos figuras parentales, la que estuviera disponible en el momento de la aplicación de la encuesta, con independencia de que se autodefiniera o no como jefe de la familia.

Tabla Nº 11: Sexo y rangos de edad de los jefes de familia

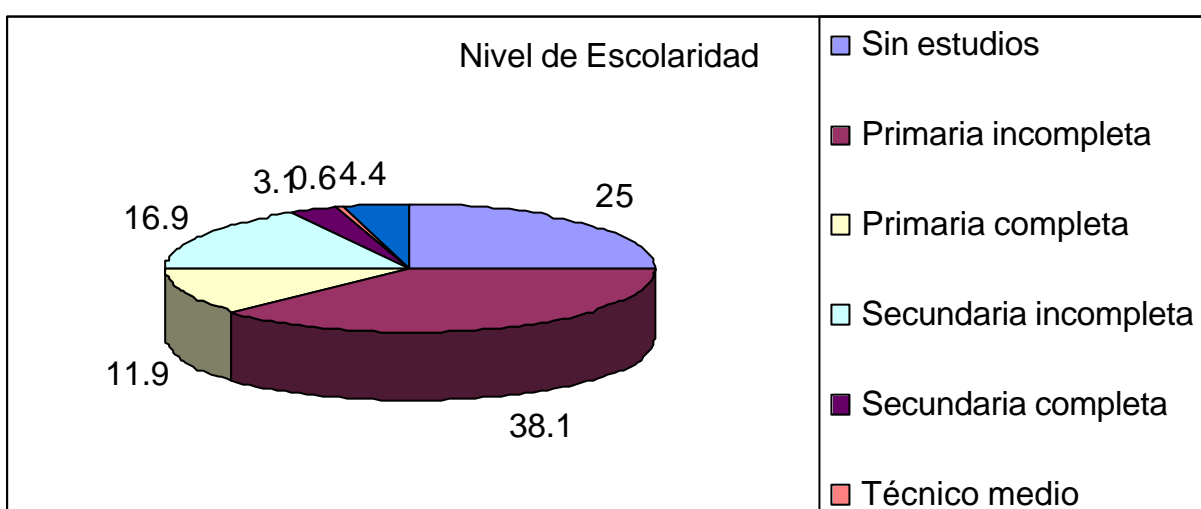
	Sexo		Rangos de edad			
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje	
Varones	49	30.6	22-37 años	52	32.5	
Mujeres	111	69.4	38-53 años	76	47.5	
Total	160	100.0	54-69 años	26	16.3	
			70-96 años	6	3.7	
			Total	160	100.0	

En lo que concierne a la edad, los jefes de familia encuestados se encuentran predominantemente en el rango comprendido entre 38 y 53 años (47.5%), siguiéndole en orden de importancia los más jóvenes de 22 a 37 años (32.5%); en contraste, sólo el 20% es mayor de 53 años. Es decir que nos encontramos con núcleos familiares que tienen mas de una década de existencia y que están dirigidos por adultos (entre 30 y 50 años) que tienen una serie de hijos/as de distintas edades conviviendo en el hogar.

Escolaridad de los jefes de familia

En cuanto a la escolaridad de los jefes de familia, se observa que las cifras más altas corresponden a quienes no completaron el nivel primario (38.1%) y los que no accedieron a la instrucción escolar y son analfabetas (25.0%). Por el contrario, hay menos encuestados que alcanzaron niveles altos de escolaridad, siendo particularmente bajos los que corresponden a los que completaron la instrucción secundaria, realizaron formación técnica o accedieron a los estudios universitarios (0.6 a 4.4%). Prácticamente el grupo que nunca recibió estudios (25%) representaría al sector analfabeta de la muestra, que a nivel nacional alcanza un 19% de la población, siendo mucho mayor en zonas rurales (40%) y en la región atlántica (50%).

Tabla Nº 12:



Al relacionar estos datos con la escolaridad de sus hijos, observamos que hay relación entre el nivel educativo del jefe o jefa de la familia y los/as niños/as, ya que a mayor grado educativo del jefe, los hijos tienden a alcanzar mayores niveles escolares. Sin embargo, hay que señalar que muchos de los jefes y jefas con bajos niveles han hecho esfuerzos sostenidos y han logrado que sus hijos u otros familiares que viven con ellos puedan alcanzar niveles superiores a los que ellos habían alcanzado.

Estado Civil

La gran mayoría de los jefes de familia son casados legalmente o han establecido una unión de hecho (68.8%) mientras que solo una pequeña proporción son viudos o solteros (6.9%). Esto implica que la mayoría de los hogares, incluidos en este estudio, cuentan con el concurso de ambos padres para enfrentar las necesidades y problemas del grupo familiar, aunque en la práctica existan casos de mujeres casadas o unidas con su cónyuge ausente por largos periodos. A pesar de esto, no es despreciable el porcentaje de familias que solo cuentan con uno de los padres (31.3%), como veremos más adelante, esto corresponde a las familias monoparentales.

Tabla N° 13 : Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje
Casado/unión de hecho	109	68.1
Separado/divorciado	40	25
Viudo (a)/ Soltero (a)	11	6.9
Total	160	100.0

Grupo étnico

En cuanto a la **composición racial** de la muestra, podemos observar que el grupo étnico predominante es el mestizo (89.4%) en tanto que los tres grupos restantes constituyen la minoría (9.4 y 1.2%), lo que puede considerarse representativo de la región pacífica del país, ya que la población que mantiene una identidad étnica y cultural propia se ubica mayoritariamente en la región atlántica de Nicaragua donde viven las comunidades miskitas, sumos, ramas, garifonas y negro creole, con algunas excepciones en las regiones central y pacífico donde habitan comunidades con mayor grado de mestizaje (Sébaco, Jinotega, Matagalpa, Monimbó, Subtiava)

Tabla N° 14: Grupo Étnico

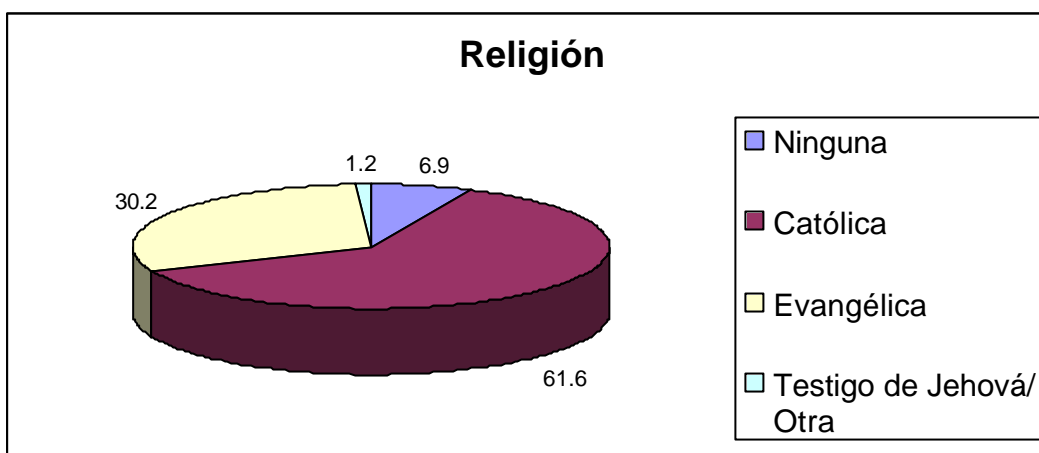
	Frecuencia	Porcentaje
Mestizo	143	89.4
Blanco	15	9.4
Negro/Indígena	2	1.2
Total	160	100.0

Creencias Religiosas

En el ámbito religioso, la gran mayoría de los encuestados se declararon profesantes de la religión católica (61.6%), siguiéndole en orden de importancia los que pertenecen a la religión evangélica (30.2%). A nivel nacional los porcentajes son similares y reflejan un incremento sustancial durante las últimas décadas de las denominaciones evangélicas, fenómeno que puede obedecer a su flexibilidad organizativa, su ardua labor misionera en todo el país y su identidad comunitaria.

La confesión religiosa del jefe de familia es transmitida a sus hijos/as y demás miembros del hogar construyéndose en un rasgo distintivo del núcleo familiar. Conviene señalar que no necesariamente todos los que afirmaron profesar una u otra religión son practicantes activos de la misma, sobre todo en el caso del catolicismo cuyas prácticas tradicionales se limitan a las celebraciones dominicales y las fiestas litúrgicas (semana santa, Purísima, Navidad, santo patrono) en las que participan mayoritariamente mujeres, jóvenes y niños/as.

Tabla N° 15:



Ocupación de los jefes de familia

Se identificaron **tres ocupaciones principales** de los jefes de familia, las cuales alcanzan en conjunto más del 70%: la cifra más alta corresponde a las **amas de casa** (33%), dato que es coherente con el hecho de que la mayoría de las encuestadas fueron mujeres absorbidas por las labores domésticas y el cuidado de niños/as. En segundo lugar se ubican los/las jefes de familia que se dedican al **comercio** (20%) y al ejercicio de **oficios** de diversa índole (20%). En menor medida se declaran obreros, oficinistas, jubilados o desempleados.

Es notorio el hecho de que la casi totalidad de las ocupaciones identificadas constituyen actividades de bajos ingresos de carácter inestable en el “sector informal”, las cuales apenas permiten la sobrevivencia económica de las familias. Incluso en el caso de los agricultores (8%) la producción de alimentos es básicamente para el autoconsumo familiar. Es interesante observar que casi nadie se declara “desocupado” ya que todos/as realizan algún tipo de trabajo para generar ingresos, muchas veces de carácter inestable y a tiempo parcial, colaborando con otros familiares o redes sociales.

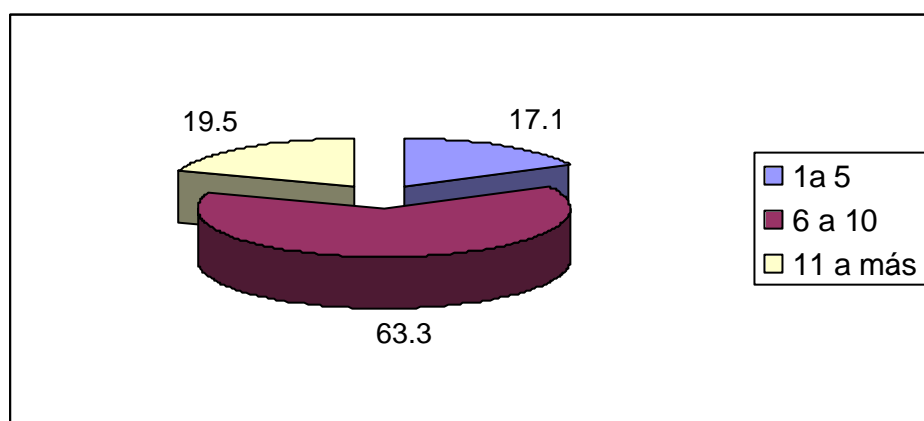
Tabla N° 16: Ocupación del Jefe Entrevistado/a

Ocupaciones	Frecuencia	Porcentaje
Ama de casa	53	33.3
Comerciante	32	20.1
Oficios	31	19.5
Doméstica	18	11.3
Agricultor	13	8.2
Obrero/ oficinista/ Jubilado/Otros	13	7.6
Total	160	100.0

Cantidad de miembros

En promedio los hogares escogidos tienen 7.2 miembros conviviendo en la misma vivienda. La gran mayoría de las familias encuestadas están constituidas por 6 a 10 miembros (63.3%), por 1 a 5 miembros en menor proporción (17.1%), destacándose una quinta parte de las familias (19.6%) con 11 o mas personas viviendo en el mismo hogar. Es evidente que la cantidad de miembros por núcleo familiar implica que la mayoría de los mismos pueden considerarse de gran tamaño.

Tabla Nº 17: Cantidad de personas que viven en el hogar



Cantidad de Niños

Desde el punto de vista del parentesco con el jefe de familia, la mayor parte de los miembros del hogar son los hijos/as, y en las familias extensas se destaca en segundo lugar los sobrinos y nietos. La siguiente tabla nos muestra que la gran mayoría de las familias encuestadas cuentan entre sus miembros de 1 a 6 hijos (85.6%), mientras que es menor el porcentaje de los que tienen un número mayor de hijos entre 7 a 9 (10%), una escasa minoría tiene mas de 10 a 12 (3.1%) y solo un hogar no tenia ningún niño.

Tabla Nº 18: Cantidad de niños/as por hogar

Cantidad de niños/as	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	1	0.6
Uno a tres	69	43.1
Cuatro a seis	69	43.1
Siete a nueve	16	10.0
Diez a doce	5	3.1
Total	160	100.0

La numerosa cantidad de hijos tiene relación con la alta tasa de fecundidad en el país (5.8 niños por mujer) una de las mayores de Latinoamérica, lo cual está correlacionado con el nivel educativo, el acceso a programas de educación sexual y control de la natalidad, las

concepciones culturales incluyendo las creencias religiosas adversas a la educación sexual y la planificación familiar

No cabe duda de que la numerosa membresía familiar con predominancia de niños/as significa un gasto considerable para cubrir sus necesidades básicas, tarea imposible para muchas familias que viven en situación de pobreza y por tanto requieren de servicios sociales gratuitos (salud, educación), además de fuentes de empleo con ingresos dignos, servicios básicos a precios razonables (luz, agua, transporte) y de un sistema impositivo no regresivo.

En este sentido, la gran mayoría de las familias tienen un niño que participa y es beneficiario de algún proyecto de Plan Internacional (70.1%), lo que demuestra su amplia cobertura en las comunidades seleccionadas y el importante rol que desempeña como organismo que contribuye a paliar en alguna medida los efectos de la pobreza. No obstante, hay limitantes en la invitación y participación de niños/as en sus actividades comunales según las entrevistas realizadas.

Tipo de familia

En cuanto al tipo de familia, observamos un predominio del grupo nuclear (40.3%) constituido por ambos cónyuges y sus hijos/as. Una cantidad considerable de las familias es de tipo monoparental jefeadas por las madres (32.7%), siendo notorio el hecho de que no hay ningún caso en el que sea el padre quien asume esta función. La mayoría de estas familias dirigidas por mujeres son de tipo extensa (28.1%), es decir, conviven otros parientes entre los que se encuentran los padres de éstas mujeres. La familia extensa con ambos cónyuges presentes constituye un tipo de familia bastante frecuente (27%), que incluye parientes cercanos que conviven como estrategia de sobrevivencia frente a la crisis económica actual; este es un fenómeno de particular importancia si se tiene en cuenta que el 28.1% de las familias monoparentales dirigidos por madres también son extensas.

Tabla Nº 19: Tipo de familia

	Frecuencia	Porcentaje	% acumulado
Nuclear	468	40.3	40.3
Extensa con ambos conyuges	313	27.0	67.3
Extensa Monoparental con madre jefa	327	28.1	95.4
Monoparental con madre jefa	54	4.6	100
Total	1162	100.0	

El alto porcentaje de familias monoparentales que solo cuentan con la presencia de la madre (32.7%), es una evidencia irrefutable del difícil papel que les toca jugar a muchas mujeres al ser el único sustento material y emocional de familia; en igual sentido, el abandono de la familia por parte del varón confirma la tradición cultural de irresponsabilidad paterna característica de Nicaragua (Montoya, 2001). Aunque en la mayoría de las familias están presentes ambos padres, es importante el número de familias que cuentan solo con la madre para la satisfacción de las necesidades de los hijos, situación que, aunada a las pocas oportunidades para acceder a un empleo bien

remunerado indican que los/as niños/as de éstas familias se encuentran en situación de mayor desventaja para su desarrollo y bienestar.

Las variables analizadas revelan que las características sociodemográficas de las familias estudiadas reproducen las que son propias de la población en general, tales como: predominio de parejas parentales unidas por lazos legales o que conviven en unión de hecho, pertenecientes a la etnia mestiza, de religión católica, bajo nivel de instrucción escolar, que vive en grupos nucleares o extensos en los que una parte importante son niños/as y adolescentes, y predominio de ocupaciones que implican poco o ningún

ingreso económico.

3.- Ambiente físico en el que viven los/as niños/as y sus familias

La gran mayoría de las familias encuestadas son propietarias del inmueble que habitan (90%), mientras que sólo el 10% carece de vivienda propia; esto implica que, a pesar del estado de pobreza de estas familias, por lo menos cuentan con un bien material básico para la subsistencia y bienestar de sus miembros, como es el terreno propio (generalmente es reflejo de las políticas sociales de los años 80) y su edificación, aunque sea con materiales precarios y piso de tierra en muchos casos.

Tabla Nº 20 : Tenencia de la vivienda

	Frecuencia	Porcentaje
Propia	144	90.0
Alquilada	4	2.5
Prestada	10	6.3
Otro	2	1.3
Total	160	100.0

En cuanto a la calidad de la vivienda, de acuerdo con los materiales de construcción, solamente el 20% de la población estudiada vive en casas que pueden considerarse de buena calidad: están construidas con paredes de bloque y cemento, techo de zinc o nicalit, ventanas, puertas y piso. La mayor parte (69%) vive en casas rústicas, construidas con materiales transitorios, por ej. paredes de tablas, piso de tierra, techo de teja, y las divisiones internas con telas, cartón, plásticos. Un grupo viven en chozas con techos y paredes de paja, palma, cartón o tablas, piso de tierra. En igual sentido, si analizamos el estado actual de las viviendas, su mantenimiento y reparaciones, encontramos una situación similar, solo un 20% se encuentran en buen estado y el resto están en una situación regular (53.3%) o mala (28.1%)

Tabla Nº 21: Tipo de viviendas por habitantes

Tipo de vivienda	Personas que la habitan	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Choza	130	11.2	11.2
Vivienda rústica	801	68.9	80.1
Vivienda buena	231	19.9	100.0
Total	1162	100.0	

El estudio revela condiciones de hacinamiento ya que la mayoría de las viviendas cuentan con un área mínima para la vida cotidiana de sus habitantes. Un 39% de las casas tienen menos de 40 metros cuadrados de área construida, lo que significa menos de 6 mts² (2x3 mts) por persona si consideramos un promedio de 7 habitantes por hogar, aunque encontramos algunas con 16 miembros. Un tercio las viviendas tienen condiciones un poco mejores al contar con un área entre 41 y 60 mts², mientras que el sector de viviendas mas amplias (+60 mts²) alcanza un 27% de las familias encuestadas.

Tabla Nº 22: Area construida según cantidad de personas

Area Construida	Personas	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Menos de 20 M ²	165	14.2	14.2
21 a 40 M ²	287	24.7	38.9
41 a 60 M ²	390	33.6	72.5
61 ó más M ²	320	27.5	100.0
Total	1162	100.0	

La observación participante confirma que la mayoría de las viviendas pueden considerarse pequeñas. Algunas de las viviendas se mantienen limpias y ordenadas, pero otras tienen higiene deficiente o mala, se encuentran en desorden, y, en la mayoría de los casos, la iluminación y ventilación son inadecuadas. Conviene señalar que en algunos casos, a la falta de higiene contribuye la falta o deficiente suministro de agua. Por otro lado, los muebles son insuficientes y se encuentran en regular o mal estado para la mayoría de las familias viviendo en malas condiciones pues carecen de asientos, camas, roperos, etc, en tanto que para el resto de las familias visitadas los muebles son suficientes y se encuentran en regular o buen estado.

Las viviendas tienen sala, cocina, un solo dormitorio, patio, baño y servicio higiénico/letrina, pero, a excepción de la cocina, éstas áreas no están claramente delimitadas, y en muchos casos las divisiones internas de las dependencias del hogar son sumamente rudimentarias (biombos de cartón, plástico o tela), lo cual no permite la privacidad necesaria para algunas actividades. Comprobamos que el 75% de los/as niños/as comparten la cama al menos con una persona y el resto comparte el dormitorio. Además el 85% de los/as niños/as y adolescentes que asisten a la escuela no tienen un cuarto o lugar apropiado para estudiar y hacer sus deberes escolares.

En conclusión, puede afirmarse que el ambiente físico en que viven y se desarrollan los/as niños/as no es propicio para su bienestar y la satisfacción de sus necesidades de expansión, juego, estudio y descanso: como se señaló, la mayoría de las familias (80.1) habitan en chozas y viviendas rústicas, lo cual implica no solo ausencia de comodidad básica sino que puede generar un sentimiento de inseguridad, el cual es particularmente dañino para los/as niños/as, niñas y adolescentes. En igual sentido, el hacinamiento observado en la mayoría de las familias puede acarrear una serie de efectos negativos para la convivencia familiar y el desarrollo personal: dificultad para el estudio, falta intimidad en relaciones de pareja, promiscuidad al compartir camas y dormitorio, a la vez que es propicio para que se generen o agudicen conflictos interpersonales.

A este respecto, un estudio reciente que exploraba la opinión de los/as niños/as sobre la seguridad o inseguridad de sus viviendas, reveló que el 11.5% consideró que la misma es insegura o poco segura para lo cual indicaron razones referidas a la precariedad de sus

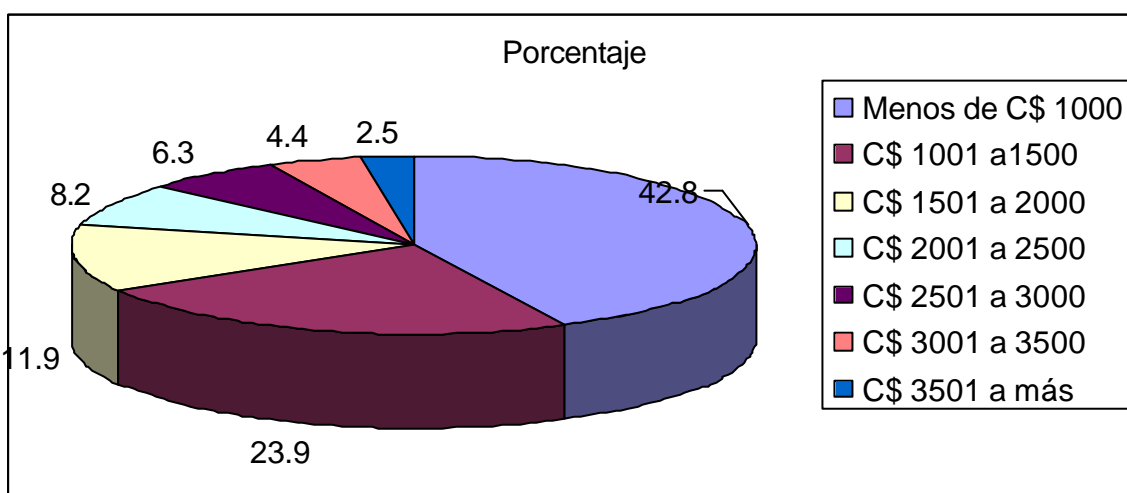
condiciones físicas y de los materiales de construcción utilizados (López y Suárez, 2002). Aunque esta cifra puede considerarse baja, de ningún modo es despreciable, sobre todo si se tiene en cuenta que la pregunta no se dirigía en forma explícita a la valoración de las características físicas de la vivienda, lo que deja abierta la posibilidad de que más niños/as tengan la misma percepción del ambiente físico en el que viven.

4.- Entorno económico y trabajo infantil

Ingresos económicos

Considerando los ingresos totales de la familia, es decir los generados por el/la jefe y otros miembros, así como ayudas externas (solo 6% recibe remesas de fuera del país), podemos observar que el ingreso económico es inferior a C\$ 1,000 para la mayoría de las familias encuestadas (42.8%), y de entre C\$ 1,001 y 1,500 para una proporción menor (23.9%). En contraste, puede observarse que son muy bajas las proporciones de quienes alcanzan ingresos superiores a C\$ 2,000, y estos disminuyen en la medida en que aumenta el monto del ingreso, de manera que sólo el 2.5% perciben ingresos de C\$ 3,501 o más (Tasa de cambio 1 U\$ = 14 C\$).

Tabla Nº 23: Ingreso familiar total (mensual)



Al correlacionar los resultados obtenidos en las dos variables de ingresos y escolaridad del jefe encontramos que un menor nivel de instrucción escolar está asociado con el desempeño de labores no calificadas, por las cuales se obtiene una baja remuneración salarial.

Considerando que el costo de la canasta básica para una familia de 6 personas era al momento de la encuesta de unos C\$ 1,500, podemos afirmar que la gran mayoría (66.7%) de los hogares encuestados no tenían capacidad de satisfacer sus necesidades fundamentales para sobrevivir. Por esta razón, las principales preocupaciones que expresaron los jefes de familia encuestados, fue en primer lugar la situación de escasez de ingresos monetarios y de recursos materiales de su familia, ligados al desempleo que sufren las personas en capacidad de trabajar, en segundo lugar mencionaron su

preocupación por las limitaciones para que sus hijos estudien y las enfermedades frecuentes que padecen en la familia.

La administración de los bienes y los ingresos familiares es asumida por el/la jefe de familia en la mayoría de los casos, en menor medida las decisiones sobre los recursos es compartida entre ambos cónyuges en el caso de las familias nucleares. También observamos un manejo separado de recursos que provienen de fuentes distintas, por ej. el hombre asalariado y la mujer comerciante. La información recogida destaca la mayor responsabilidad de las mujeres respecto de los hombres de priorizar los gastos de crianza de los hijos y necesidades del hogar.

Los niveles de pobreza se comprueban al considerar los equipos electrodomésticos que tienen las familias, casi la mitad (43%) de los encuestados solo tienen dos aparatos básicos como radio, televisor y plancha, un sector más acomodado (26 %) cuenta con tres equipos y por último un grupo de mayores ingresos tiene 4 o más aparatos como refrigeradora, bicicleta, abanico, licuadoras y equipos de sonido. En la mayoría de los casos, éstos electrodomésticos se encuentran en buen estado.

Dependencia económica

En el 65 % de los hogares en los cuales habita el 57% de la población estudiada, cuentan con uno a dos miembros que generan ingresos, mostrando una tasa de dependencia de 6 personas en promedio por cada generador de ingreso. Un 20% de los hogares tienen 3 personas generadoras de ingresos con una dependencia de 3.5 personas por cada uno. Lógicamente, cuanto mayor es el número de habitantes y por tanto mayores necesidades, encontramos más de dos trabajadores que generan ingresos. En el extremo de situación de miseria encontramos 4 hogares donde viven 27 personas, ninguno de los cuales tiene ingresos propios.

Tabla Nº 24: Cantidad de personas con ingresos por familia

Según cantidad de familias			Según cantidad de personas		
No. de personas con ingresos	Familias	Porcentaje	No. total de personas	Porcentaje	Promedio de personas por familia
0	4	2.5	27	2.3	6.75
1	56	35.0	340	29.3	6.07
2	48	30.0	322	27.7	6.71
3	31	19.4	257	22.1	8.29
4	12	7.5	103	8.9	8.58
5	8	5.0	100	8.6	12.5
6	1	.6	13	1.1	13
Total	160	100.0	1162	100.0	7.26

Los principales gastos que realizan los jefes de familia encuestados son, en primer lugar para atender las necesidades de alimentación, en segundo lugar, para el pago de

servicios de luz eléctrica, agua potable y costos de educación para sus hijos/as, en tercer lugar, mencionaron los gastos realizados en vestimenta, salud y transporte.

Migración

Sólo un porcentaje menor de familias han experimentado **la migración** de alguno de sus miembros (18%) en los últimos 5 años, lo cual puede sorprender si vemos la crítica situación económica de la gran mayoría de las familias encuestadas pero este resultado parece reflejar la composición de baja edad de sus miembros. Las migraciones mas frecuentes han ocurrido desde el campo hacia la ciudad, en nuestro caso desde las comunidades de Santa Rita y Fátima hacia Managua, y por otro lado, las migraciones hacia Costa Rica muchas veces de carácter temporal e inestable.

Tabla N° 25: Migración familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	131	81.9
Una persona	12	7.5
Dos personas	12	7.5
Tres personas	5	3.1
Total	160	100.0

Trabajo infantil

La gran mayoría de los encuestados considera que los/as niños/as no deben trabajar, sin embargo un tercio de ellos/as considera que deben hacerlo para colaborar en las tareas del hogar y en la obtención de ingresos económicos.

Tabla N° 26: Opinión del jefe sobre trabajo de niños

Deben los/as niños/as trabajar	Frecuencia	Porcentaje
Si	45	28.1
No	115	71.9
Total	160	100.0

La mayoría de los/as niños/as consideran que su familia vive en condiciones de **pobreza** (65%) porque *"no tiene el dinero para comprar/pagar lo necesario"*, *"no tienen trabajo"*, *"venden poco o nada"*, mientras que otros niños/as creen que no hay pobreza en su casa porque *"comen todos los días"*.

Frente a la difícil situación económica, los/as niños/as prestan un servicio importante en sus hogares contribuyendo de manera efectiva a enfrentar la situación de escasez de recursos. Entre las tareas domésticas que realizan frecuentemente se encuentran:

- ☐ *La limpieza y orden del hogar (limpiar, barrer, lavar platos y ropa, planchar)*
- ☐ *Proveer o preparar los alimentos (sembrar, acarrear leña y agua, hacer compras, cocinar)*
- ☐ *Cuidar a familiares (niños o ancianos, enfermos/as) y tambien de sí mismos.*
- ☐ *Atender la huerta o el negocio familiar*

La observación permitió constatar que la mayoría de los/as niños/as ayudan a sus familias mediante de la ejecución de acciones que satisfacen necesidades domésticas: todos participan en la higiene del hogar (realizando las tareas arriba indicadas), obtienen y procesan productos que satisfacen la necesidad alimenticia, y otras como las arriba indicadas. En general, los/as niños/as y adolescentes dedican a estas tareas menos de 2 horas al día, lo cual hacen en forma voluntaria y a sugerencia de los familiares, y en un tono emocional de tranquilidad y alegría en algunos casos, y de tristeza y cansancio en otros.

La mayoría de los/as niños/as indica que le gusta realizar estas labores porque las actividades son placenteras, ayudan a su familia, aprenden a hacer cosas y a veces ganan dinero. Esta actitud denota valores de **solidaridad y responsabilidad** con el quehacer del hogar, los cuales les han sido inculcados desde pequeños. Sin embargo, algunos entrevistados expresaron rechazo hacia esos trabajos aduciendo que preferirían ir a la escuela y, en el caso de las tareas domésticas, los varones respondieron que no les gusta hacer "*trabajo de mujeres*", expresión que es reflejo fiel de la tradicional división sexual del trabajo que reduce a las mujeres al ámbito reproductivo, así como del desprecio que desde pequeños experimentan los varones hacia labores que suplen necesidades básicas de todos los miembros de la familia.

La participación de los/as niños/as y adolescentes en el bienestar económico de la familia implica para algunos el trabajo fuera de casa: un tercio de ellos/as (30%) - especialmente del segmento 12 a 16 años - ejecutan distintas labores que son remuneradas monetariamente a los padres o tutores, quienes controlan el dinero y solo en algunos casos distribuyen una parte a sus hijos para satisfacer algunas de sus necesidades o darlo a la madre para la alimentación familiar. Entre las actividades laborales realizadas por se encuentran:

- ☐ *Vender tortillas*
- ☐ *Cuidar una casa*
- ☐ *Hacer zanjas, limpiar terrenos*
- ☐ *Sembrar, aporcar maíz, tirar urea, cortar escoba, rozar el monte*
- ☐ *Lavar y planchar ropa.*

Por otro lado, encontramos que un 45% no declara realizar trabajos fuera de casa. Es interesante analizar que los/as niños/as y adolescentes entrevistados expresaron opiniones divididas respecto del trabajo fuera de casa, manifestando tres posiciones básicas y pertinentes respecto a esta problemática tan debatida del trabajo infantil:

- *Un tercio de los entrevistados afirma que no deben trabajar fuera de casa porque corren peligro en la calle (maltrato, abuso) y porque deben estudiar;*
- *Otro tercio opina que sí deben hacerlo para ayudar a sus padres a conseguir el sustento familiar, para ganar dinero y para que no se vuelvan vagos;*
- *Finalmente, otro grupo considera que los/as niños/as pequeños no deben trabajar fuera de casa pero que los jóvenes si pueden hacerlo y a la vez deben estudiar.*

En relación al trabajo infantil, los/as maestros/as entrevistados consideran que los/as niños/as no deben trabajar fuera de sus casas, pues tienen que estudiar para prepararse para la vida, deben ser protegidos por sus padres, quienes se deben hacer responsables de las necesidades económicas del hogar. Aunque esta respuesta evidencia la situación ideal, la cual es compartida por la mayoría de los adultos y refleja una posición de principios apegada a los derechos de la niñez y a las necesidades del desarrollo del país,

los docentes reconocen que el desempleo imperante y la grave crisis económica obliga a los hijos de todas las edades a trabajar para ayudar a su familia. Agregan los entrevistados que lamentablemente se observan en sus comunidades casos de padres irresponsables que no apoyan a sus hijos/as para que estudien.

Como ya se ha indicado, las actividades relacionadas con el estudio, ocupan el segundo lugar en importancia debido a la cantidad de las mismas y al tiempo que los/as niños/as les dedican. Finalmente, los/as niños/as y adolescentes realizan actividades recreativas y de descanso: ver televisión, escuchar la radio, jugar, hacer siesta: cinco de los 20 niños se observaron mientras veían televisión durante una o dos horas, o sin límite de tiempo (un caso), dos niños escuchan la radio durante 30 minutos, tres jugaron por la tarde, en forma voluntaria y con un tono emocional positivo, y, finalmente, dos hicieron siesta durante una hora diaria.

La información analizada permite concluir que la mayoría de las familias estudiadas se encuentran en una situación de gran precariedad económica, a pesar de que son dueñas de la vivienda que habitan. Tanto los bajos salarios percibidos por las pocas personas que están empleadas, como la cantidad promedio de personas por familia imponen una realidad que implica la dependencia económica de la mayoría de sus miembros y lleva a que los/as niños/as, niñas y adolescentes tengan que asumir una serie de tareas de tipo doméstico así como labores remuneradas, las cuales constituyen su principal contribución a la economía y bienestar de su familia.

Es evidente que el trabajo tiene una influencia benéfica en la educación de los/as niños/as pues promueve, entre otras cosas, el desarrollo de cualidades valiosas del carácter; no obstante, se pudo constatar que en algunos casos el hecho de asumir responsabilidades laborales ha implicado que los/as niños/as no puedan continuar su educación y en otros casos el arduo trabajo representa una sobrecarga difícil de sobrellevar para ellos/as.

De igual manera, es importante señalar que los/as niños/as, niñas y adolescentes participan en el bienestar económico de su familia con un gran espíritu de colaboración y sentido de responsabilidad, posiblemente impulsados por la conciencia de necesidad que les afecta en carne propia. A pesar de esto, debe considerarse su opinión en relación con que la colaboración con las necesidades del hogar no debe ser un obstáculo para su necesidad de educación.

5.- La familia como agente de socialización

Representaciones sobre la familia

En lo que concierne a la percepción de los/as niños/as sobre su familia, la mayoría dijo **sentirse bien** en sus casas debido a que las relaciones familiares son buenas y sus necesidades satisfechas: los padres los cuidan, los quieren, se preocupan por ellos/as, se sienten seguros, los/as tratan bien, hay buenas relaciones y unidad entre los miembros de la familia, los/as aceptan, apoyan y respetan, no los/as maltratan, juegan con sus primas, hermanas y amigas, colaboran en las tareas de la casa. En igual sentido, las relaciones familiares son buenas para la mayoría de los/as niños/as pues refieren que no hay disputas entre sus miembros (75%) y hay comprensión y cariño (5%).

En contraste, solo un pequeño grupo de los/as niños/as entrevistados indicaron **sentirse mal** en sus hogares pues no los dejan jugar libremente y hay conflictos graves entre algunos miembros de su familia. En consonancia con ésta apreciación, el 20% indicó que las relaciones son malas debido a disputas entre algunos miembros de su familia, incluido un caso observado de maltrato por parte de su hermana y su madre.

En general, **los/as niños/as y adolescentes valoran que sus familias son importantes** por razones similares a las expresadas antes: *"nos ayudan y cuidan"...* *me dan lo que necesito..* *"nos quieren.."* *"no nos maltratan"*, *"se preocupan de mi salud y educación"...* *"me protegen"*. Los adolescentes de 15 y 16 años expresaron otras cualidades que aprecian del núcleo familiar, tales como *"...a través de ellos conozco más sobre la vida.."*. *"la convivencia familiar es la base del desarrollo sano.."*. *"una familia armoniosa es significado de tranquilidad, seguridad y buen futuro"*.

Le preguntamos a los/as niños/as entrevistados si *¿Crees que sos importante para tu familia?* Casi todos (95%) respondieron en forma afirmativa, indicando que se perciben a sí mismos/as como miembros valiosos de su familia. Entre las razones de esta percepción positiva, señalaron que sus padres y familiares los quieren y los necesitan, se preocupan porque vayan a la escuela y estudien, les dan bienes materiales y ellos/as, en retribución, los ayudan con su trabajo.

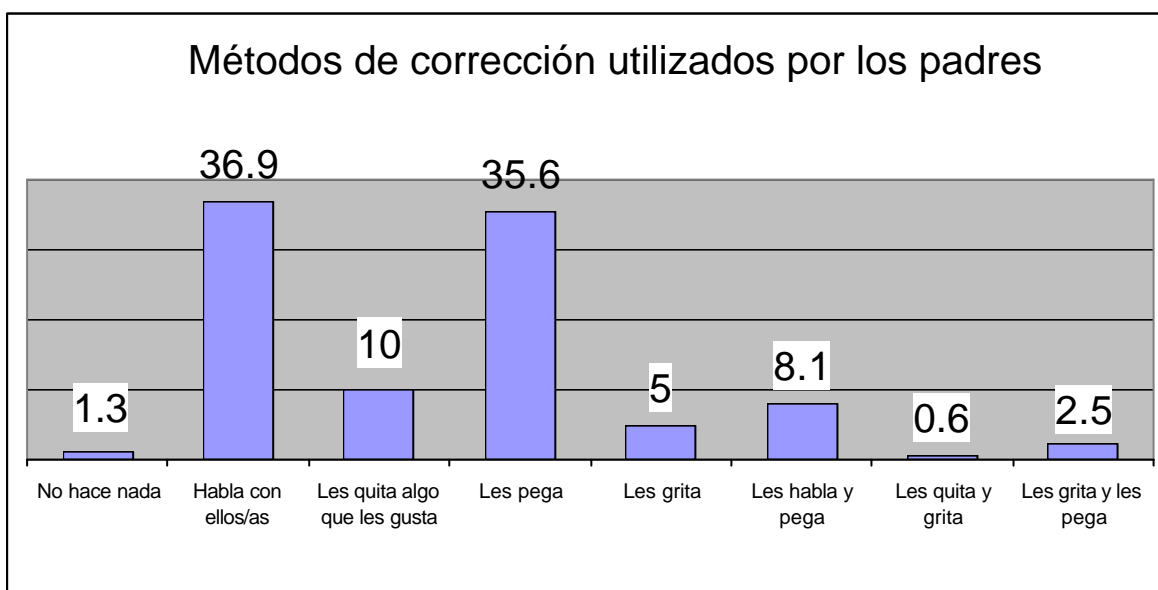
Al hacer esta misma pregunta en cuanto a la escuela y la comunidad, fueron menos los/as niños/as que ofrecieron respuestas indicativas de que perciben ser valorados como importantes en estos dos medios sociales, donde ocupan lógicamente un lugar secundario entre muchos niños/as, a diferencia del hogar donde tienen un protagonismo y relaciones sociales mas estrechas.

Silvia Villalobos, una niña de 9 años entrevista nos ofrece este testimonio directo sobre sus representaciones: *"La familia es importante por que nos ayudan a hacer las tareas, nos cuidan. Me gusta mi familia por que es buena, a veces nos compran lo que les pedimos... con la gente de mi casa me llevo regular porque mis primos me molestan, me botan los juguetes, con la gente adulta me llevo bien, lo que no me gusta es cuando mi papá, mamá o abuelita me cambian el canal de TV, ellos miran películas y yo con mis hermanos miramos muñecos. Mi mamá y mi papá son los que me dan las cosas que necesito, pero me llevo mejor con mi abuelita porque cuando estoy aburrida me deja salir a jugar. Lo que me preocupa de mi familia es cuando no tenemos dinero para pagar la luz y el agua porque la cortan. Cuando hago algo incorrecto mis padres me pegan con las manos, me regañan y me dicen que no lo vuelva a hacer, a veces no me dejan salir por una semana"*.

Medidas disciplinarias

En cuanto a los métodos de corrección que los padres y adultos utilizan con los/as niños/as, niñas y adolescentes cuando consideran que han cometido alguna falta, la mitad de los encuestados reconoce el uso de formas violentas (51.8%) tales como gritarles y pegarles, en menor medida acuden al dialogo y la reflexión (37%), mientras que otros padres prefieren castigarlos al prohibirles el uso de algún bien (Ej. TV) o realizar alguna actividad que los/as niños/as desean hacer (Ej. jugar) o salir de la casa.

Tabla Nº 27:



Es preocupante que los adultos utilizan generalmente **métodos represivos** con una supuesta finalidad educativa, y que, en contraste menos padres prefieran el uso de métodos persuasivos y educativos. Hay que recordar que el orden jerárquico que caracteriza los hogares nicaragüenses esta encabezado en primer lugar por el varón padre de los hijos/as, en segundo lugar por otro hombre (abuelo o tío) y en tercer lugar, por la mujer madre. Generalmente el poder de decisión esta concentrado en el jefe de familia con escasa participación de la mujer (si no es jefa) y de los/as niños/as y adolescentes. Las normas que regulan las relaciones sociales en la familia son transmitidas de generación en generación a través de la comunicación y la sanción de normas inaceptables para el jefe de familia mediante los métodos disciplinarios que reconocen los entrevistados.

Las respuestas de los niño/as y adolescentes a este mismo aspecto (qué sucede cuando hacen algo incorrecto, cuando cometen faltas o errores según la perspectiva de los mayores), corroboran la información antes analizada pues hacen referencia a los siguientes métodos disciplinarios empleados normalmente por sus padres y otros adultos, éstos son, por orden de repitencia:

- *Regañar, llamar la atención, insultos.*

- ❑ *Golpear con faja, garrotes, chinelas, manos*
- ❑ *Retirar o impedir la recreación*
- ❑ *Hablarles y hacerlos reflexionar*
- ❑ *Mandarlos a hacer oficios o estudiar*

Como puede observarse, los/as niños/as mencionan más acciones coercitivas que educativas, lo cual no deja dudas sobre la tendencia o mayor facilidad de los adultos para resolver las situaciones de "alteración del orden" por parte de los/as niños/as haciendo uso de **métodos represivos** aunque la intención sea educativa. Según los entrevistados, estas situaciones ocurren con una frecuencia que oscila entre una vez cada 15 días y tres veces por semana.

Con el paso de la niñez a la adolescencia, se ha observado un cambio en la actitud disciplinar de los padres como lo evidencia el testimonio de Miguel Angel (15 años):

"Cuando hago algo incorrecto hablan conmigo y tratan de que piense en lo que hice, nunca me han pegado. Cuando era niño no me dejaban salir o jugar en la calle, no podía ver TV y me ponían a hacer quehaceres. En ese tiempo esto sucedía como tres veces a la semana, ahora ya no ocurre así. Cuando hago algo incorrecto me dicen que sí así me gusta comportarme o lo hago para molestarlos, antes también me hacían reflexionar y andaban indiferentes, casi no me hablaban, no me veían a los ojos, eso me dolía mucho. Ya no ocurre así, ahora discutimos de otra manera y pocas veces".

Satisfacción y Reprobación

Al preguntarles lo que más les gusta de su familia, los entrevistados destacan **el buen trato y la satisfacción de sus necesidades materiales y emocionales** de ayuda y protección, también han expresado su reconocimiento de la armonía familiar: *"me gusta que no se pelean y son unidos"*. Las situaciones de violencia son claramente rechazadas por los/as niños/as pues al preguntarle lo que menos le gusta de su familia, indicaron que definitivamente no les gustan los pleitos y discusiones entre algunos miembros, o ser golpeados por los mayores. Así mismo, reprueban las duras condiciones económicas en que viven, la **pobreza** y que no satisfagan sus necesidades, por ejemplo, la falta de recreación, las malas condiciones de la vivienda y alguien señaló que *"no recibí regalo en mi cumpleaños"*.

Un tercio de los/as niños/as (as) y adolescentes indicaron que no encuentran nada desagradable en su familia, lo cual implica que experimentan una satisfacción plena con su entorno familiar, mientras que dos tercios encuentran aspectos y conductas que rechazan por no responder a sus necesidades y derechos como niños y adolescentes.

Las **preocupaciones** de los entrevistados sobre su familia tienen que ver en primer lugar con la situación de pobreza en que viven: falta de dinero para cubrir los gastos básicos, sobre todo de alimentación y por malas condiciones de la vivienda. También manifiestan su inquietud por la salud de sus padres, el temor a su muerte, las actitudes agresivas de algunos adultos y los conflictos familiares. En contraste, pocos niños indicaron que no hay nada que les preocupe (18.2%) con una representatividad menor al 30% que en la anterior pregunta reflejaban una satisfacción completa con su entorno familiar, quizás mas cercana a la realidad y coincidente con una anterior pregunta (20%) lo que significa que una quinta parte de los/as niños/as no tienen quejas de sus familias.

Por otro lado, los entrevistados informaron que las personas que satisfacen sus **necesidades materiales** son: ambos padres (45%) o la madre sola (40%), aunque es **la madre quien brinda en forma sistemática atención**, cuidado, comunicación y ayuda en las tareas escolares; en contraste, solo un caso indica que el padre asume este rol. Como muestra de solidaridad intrafamiliar, hay que señalar que **los hermanos y hermanas** apoyan de distintas formas a una parte importante de los/as niños/as (40%). Los hermanos/as y las madres son también los familiares con los que los entrevistados tienen mejores relaciones sociales, en menor medida los/as niños/as valoran otras relaciones interpersonales como son las que tienen con su padre, tía/o, abuela, sobre todo cuando éstas personas les brindan afecto, les alimentan y satisfacen otras necesidades.

Los entrevistados señalan el perfil **ideal de sus padres** les gustaría que éstos "*fueran cariñosos, amables, buenos*", "*tranquilos, comprensivos*", "*les den consejo*", "*confíen en ellos*", "*que no les peguen ni maltraten*". No faltaron quienes dijeron que querían "*que sus padres les den más dinero y los dejen salir donde quieran*", mientras que otros, preocupados por la educación que no están recibiendo, desean "*que sus padres los manden a la escuela*".

La información analizada evidenció que los padres y otros adultos encargados de la educación de los/as niños/as, niñas y adolescentes recurren con mayor frecuencia al uso de métodos represivos que educativos para imponer disciplina. A pesar de esto la mayoría dijo sentirse bien en su familia, que ésta es importante para ellos/as, a la vez que se consideran miembros importantes de la misma y que lo que más les gusta es el buen trato que reciben y la ausencia de conflictos. Las razones aducidas por los/as niños/as giran en torno a la satisfacción de necesidades materiales y emocionales por parte de sus familiares, sobre todo las madres, las cuales son mencionadas como las que asumen mayor compromiso en este sentido, a la calidad de las relaciones familiares, las cuales consideran buenas y a la ausencia de disputas entre sus miembros. La observación constató que existe una convivencia familiar no conflictiva en la gran mayoría de los casos dado el tipo de contactos que se establecen entre los/as niños/as, niñas y adolescentes y sus familiares.

No obstante, la buena opinión que los/as niños/as tienen de su familia y el clima psicológico que predomina, indicaron que tienen algunas preocupaciones sobre su familia (pobreza, salud de los padres y maltrato que reciben), y que desean que sus padres mejoren algunos aspectos de su trato con ellos. Es evidente que no existen padres perfectos, pero ello no implica que no deban hacerse esfuerzos dirigidos a dotar a los padres de mayores y mejores conocimientos y habilidades para enfrentar la tarea educativa de sus hijos. Como señalaremos más adelante, creemos que ésta es una de las acciones que podrían ejercer una influencia positiva en el desarrollo y bienestar de los/as niños/as, niñas y adolescentes.

6.- Interacciones sociales

Se observó que las interacciones de los/as niños/as y adolescentes en su familia se producen, sobre todo, con hermanas/hermanos y madres y sobrinos/primos, y muy poco con otros familiares (padres, abuelas/os, etc.); mientras que en la escuela y la comunidad establecen contacto con los compañeros de clases, de trabajo y con los amigos y muy poco con los maestros y habitantes de la comunidad.

Estas interacciones son iniciadas con mayor frecuencia por las otras personas y menos frecuentemente por los/as niños/as, sobre todo en el hogar. El tipo de comunicación puede clasificarse de la siguiente forma:

- la mayoría de ellas consisten en **peticiones** que hacen los familiares y otras personas (maestros, compañeros) a los/as niños/as y adolescentes
- Otra cantidad considerable son **órdenes** que les dan los adultos,
- así como **regañones** y reclamos por actitudes que son reprobadas
- Brindar **informaciones** sobre distintos aspectos de la vida
- Con menos frecuencia se presentaron **bromas**, conversaciones y juegos, generalmente con los hermanos, amigos o compañeros/as de clase

De lo antes expuesto se deduce que la mayoría de éstas interacciones reflejan demandas para los/as niños/as y adolescentes por parte de las otras personas adultas, son pocas las interacciones que evidencian desacuerdos e implican alguna forma de violencia, lo cual es indicativo de que existe una convivencia familiar y social relativamente armoniosa y pacífica en los principales espacios sociales de vida cotidiana (hogar, escuela).

De acuerdo con las observadoras, las interacciones mencionadas parecen satisfacer sobre todo, las necesidades de afecto, las de tipo material, dar o recibir apoyo, autoridad y disciplina, las de recreación, compañía y comunicación, cuidado, protección y seguridad, y las de orientación, información y conocimiento. El tono o estado emocional de las personas, observado durante éstas interacciones es, en la mayoría de los casos, tranquilo y sereno, y las relaciones fueron cordiales, de colaboración y respeto; sin embargo, se observó que en algunos casos el estado emocional es francamente negativo y las relaciones tensas y conflictivas, tanto los/as niños/as como los adultos mostraron tristeza, enojo y/o preocupación. En uno de éstos casos, los adultos se enojaron con la niña porque se negó a colaborar con la entrevista, lo cual ocasionó que ésta mostrase una actitud más negativa todavía. Otro caso fue una adolescente que se mostró agresiva con algunos compañeros de clase y con hermanos menores, y el de un niño que reaccionó bruscamente contra su hermana mayor porque lo molestaba.

En cuanto a sus **relaciones sociales prioritarias**, los/as niños/as informaron que tienen amigos con los cuales se llevan bien y realizan actividades recreativas cotidianamente como jugar, hacer deportes, ir a fiestas y compartir tareas escolares. La mayoría de los/as niños/as realizan al menos una actividad recreativa semanal, en tanto que son menos los que no realizan ninguna actividad, salvo cada tantos meses. Las relaciones de amistad predominan entre sus pares, a excepción de uno que reconoce tener una relación de noviazgo. Finalmente, los/as niños/as entrevistadas dijeron que nunca han ingerido bebidas alcohólicas, drogas, ni han sido abusados sexualmente. Conviene tener en cuenta que éstas preguntas exploran temas muy sensibles lo cual implica que, aun en el caso de los/as niños/as hayan vivido tales experiencias, difícilmente las comunicarán en forma abierta a personas desconocidas.

Los profesores entrevistados valoran que las relaciones de los/as niños/as son muy buenas, debido a que se lleva bien con todos los alumnos quienes realizan distintas actividades, se comunican y comparten sus inquietudes. Por el contrario, algunos docentes hicieron referencia a las limitadas relaciones sociales de algunos estudiantes que son bastante tímidos/as y solo se relacionan con un reducido grupo de amigos/as.

7.- Representaciones sobre la salud

La mayoría de los/as niños/as informaron que **su salud es buena o muy buena** (70%) dada la poca frecuencia con que contraen enfermedades o el carácter leve de las mismas. El resto indicó que tiene una salud regular o mala pues se enferman con mucha frecuencia o intensidad. Las enfermedades más comunes son: fiebres, resfríos, tos, dolores de cabeza y de estómago, varicela. Es decir que predominan las enfermedades de vías respiratorias y de carácter infecto-contagioso vinculadas a condiciones de falta de agua potable, salubridad ambiental, higiene personal y desnutrición crónica.

Las medidas tomadas por los padres en caso de enfermedad de sus hijos son, en primer lugar comprar y darles medicinas, si es grave los llevan a centros asistenciales, además de cuidarlos y alimentarlos bien. La mayoría de los/as niños/as entrevistados dicen haber recibido buena atención y trato en los centros asistenciales (75%) mientras que la minoría (10%) indica lo contrario y el resto (15%) no han ido nunca.

Al pedirles sus **propuestas para mejorar la salud** de los/as niños/as, los entrevistados plantearon que podría mejorar si las medicinas fueran accesibles - baratas o gratuitas -, si los padres los cuidaran bien, se alimentaran bien y vivieran en condiciones de higiene, otros plantearon que la salud mejoraría si hubieran más centros de salud y médicos, si se hicieran exámenes, y finalmente algunos dijeron que para proteger la salud no hay que drogarse como hacen algunos niños.

Observamos que los/as niños/as y sus familias tienen buena apariencia física: parecen saludables, de estatura y talla acorde a su edad cronológica y no presentan discapacidades visibles, excepto un niño entrevistado quien presenta síntomas de desnutrición (talla y peso inferiores a su edad cronológica), un hermano menor sordomudo, tres familiares con distintas patologías (crisis asmáticas, trastornos circulatorios y un caso de tumor). Aunque los/as niños/as y sus familias visten y calzan en forma sencilla (ropa y zapatos de estar en casa), y su ropa y calzado están deteriorados, la mayoría, sobre todo los adultos, se mantienen limpios y parecen tener adecuados hábitos de higiene; en contraste, solo algunos adultos, niños pequeños y adolescentes se observaron sucios o descuidados en su aseo personal. Esta falta de higiene se explica, en muchos casos, por el hecho de que éstas personas regresaban de sus labores en el campo en el momento en que se les observó, o bien se trata de niños pequeños que aun no han desarrollado adecuados hábitos de higiene o de personas que, dada la situación de su comunidad, no pueden mantenerse limpias (exceso de polvo, falta de agua).

De igual manera, los/as niños/as y sus familias aparentan un adecuado estado de salud mental, no se observó en ningún caso indicios de padecimiento de trastornos psicológicos o estados de crisis. La reacción de la mayoría de los familiares de los/as niños/as ante la visita y solicitud de las observadoras de acceder a los/as niños/as y adolescentes fue de sorpresa, sobre todo cuando el niño/a elegido/a para la entrevista no estaba adscrito a Plan Internacional, pocas personas mostraron aprensión y algunos mostraron indiferencia

(familiares menos cercanos: tíos, abuelos). A pesar de la reacción inicial, cuando se les explicó la naturaleza y propósitos del trabajo que se estaba realizando, tanto los/as niños/as como sus familiares se mostraron abiertos y colaboradores, excepto una de las niñas (12 años) quien mostró gran resistencia a responder a la entrevista.

8.- Visión del futuro personal

Frente a la pregunta *¿Que te gustaría ser cuando seas grande?*, la mayoría de los/as niños/as expresaron su ideal alcanzar una profesión u oficio que les gustaría ejercer: médicos, abogados, ingenieros, maestras, enfermera, chofer, bombero y albañil. Entre las razones de esta preferencia se destacan motivaciones sociales que reflejan una sensibilidad y solidaridad valiosas:

- les gustaría ser médicos *"para curar a los enfermos"*,
- abogados para *"ayudar a los inocentes y defender a los presos"*,
- maestras para *"enseñar a los/as niños/as"*.
- Otros expresaron motivos familiares *"ayudar a mi familia", "mantener a mis hijos"*
- Y razones económicas, *"ganar mucho dinero"... "es bonito andar en un carro..."*

A pesar de las limitaciones socioeconómicas que viven, la mayoría de los/as niños/as entrevistados (70%) se muestran **confiados y optimistas** en cuanto a que pueden lograr sus metas profesionales, basados en distintos argumentos como que se proponen estudiar y realizar esfuerzos personales para lograr el sueño que han tenido desde pequeños. Por el contrario, un pequeño grupo de entrevistados manifestaron dudas de poder lograr sus objetivos de superación profesional.

Los/as niños/as que han debido trabajar en el campo desde pequeños, aspiran a otros rumbos en su futuro, distintos a las labores agrícolas a las que se han dedicado sus padres. En Nicaragua el trabajo agrícola significa no solo una ardua tarea física, excesiva sobre todo para los/as niños/as, sino que está sometido a grandes riesgos climáticos y de mercado sin políticas públicas que apoyen a los pequeños y medianos productores del campo. No es sorprendente entonces que los/as niños/as y adolescentes entrevistados no se identifiquen con una ocupación como esta en la vida adulta y expresen la justa aspiración de acceder a un poco de bienestar material.

Al preguntarles *¿Qué cosas nunca harías cuando seas grande?*, los/as niños indicaron que nunca van a participar en actos de violencia como matar, robar, pegar o gritar a los/as niños/as, irrespetar o golpear a los padres. Entre las razones, señalaron que *"son cosas feas, malas"... "me castiga Dios"... "les hace daño a los/as niños/as"*. Algunas niñas y adolescentes señalaron que no desean ser víctimas de violencia, como ser maltratada en la relación conyugal, tener muchos hijos y tener sexo antes de estudiar una carrera, lo cual demuestra un cambio de conciencia en las nuevas generaciones de mujeres respecto a la violencia familiar y al rol de reproductora.

La visión del futuro de los/as niños/as de Nicaragua dentro de 10 años es contradictoria, algunos optimistas creen que la vida será mejor porque habrá más empleos, más viviendas para los pobres, las familias recibirán ayuda y habrán menos problemas. Otros con una visión negativa creen que los/as niños/as *"tendrán un futuro negro"* en particular *"los que fuman, beben y huelen pega"*. En interesante la respuesta que algunos dieron, analizando las condiciones actuales y los méritos de cada quien, ellos/as señalan que el

futuro será mejor para los que tienen familia, estudian, se portan bien y el futuro será malo para los que no tienen familia, no estudian, se portan mal y se drogan.

Finalmente, la mayoría de los/as niños/as desea seguir viviendo en su barrio o comunidad pues se sienten bien y les gusta. Ante la opción de migrar, la mayoría opinan que sería triste dejar a su familia, su casa y sus vecinos. Sin embargo hay un grupo de entrevistados/as (25%) que desea vivir en otras ciudades o pueblos mas grandes de Nicaragua (Managua, Nindirí, Catarina) o en otros países como Costa Rica y EE.UU. por ser lugares bonitos, más grandes, seguros y prósperos "*donde no roban y se gana en dólares.*"

9.- Conclusiones

Los jefes de familia entrevistados plantearon que para el desarrollo y bienestar de sus hijos/as, en primer lugar que es necesario mejorar sus oportunidades de educación y su alimentación, en segundo lugar propusieron una mejor atención en salud. Asimismo, señalaron que es preciso que los/as niños/as y adolescentes adquieran valores morales como responsabilidad, honradez y justicia. En menor medida, plantearon la importancia de brindarles cariño y afecto, fortalecer la disciplina de los/as niños/as en la escuela y en el hogar, mejorar la comunicación hablando con ellos/as y ayudándoles a resolver sus problemas.

Por su parte, los profesores consideran que las principales **dificultades** y carencias para el desarrollo personal de los/as niños/as son la pobreza de su familia, las conductas de indisciplina en algunos (hablar, mostrar inquietud, jugar en clase) y en otros niños/as su pasividad y timidez que se manifiesta en baja participación y escaso diálogo y relaciones sociales. En igual sentido, señalaron que algunos estudiantes presentan deficiencias en su formación previa (Ej. dificultad de lectura y escritura) y otros carecen de apoyo y afecto en su familia, o bien, los trabajos que deben realizar no les dejan tiempo para cumplir con sus deberes escolares.

Como puede observarse tanto padres como maestros coinciden en señalar que los factores económicos y materiales constituyen las principales limitaciones para el desarrollo de los/as niños/as, niñas y adolescentes, cuestión que ha sido ampliamente demostrada con la información analizada hasta el momento; no obstante, es curioso que, mientras los maestros destacan que la situación de algunos niños se agrava por la falta de afecto y apoyo familiar y la falta de disciplina escolar de otros, los jefes de familia atribuyen menos importancia a estos factores (pocos hacen referencia a estos aspectos), esto demuestra un sesgo perceptivo típico cuando se aluden situaciones en que la persona interrogada está incluida.

En este sentido, creemos que es importante considerar el hecho de que, aunque la carencia de bienes materiales no puede ser suplida mediante la satisfacción de necesidades afectivas, no cabe duda de que ésta es más llevadera si los/as niños/as viven en un ambiente de armonía, afecto, respeto, etc. En consecuencia, quizás convenga en el futuro la realización de acciones dirigidas a mejorar las condiciones de vida derivadas del tipo de relaciones familiares y de los modelos educativos propios de estas familias.

En conclusión, los/as niños/as, niñas y adolescentes tienen una autopercepción positiva pues consideran que tienen buena salud y valoran que han sido atendidos bien tanto por

sus padres como por la institución de salud cuando lo han necesitado. Así mismo en sus relaciones sociales también se valoran como miembros importantes de su familia, de su escuela y, los que trabajan, de su ámbito laboral. La observación permitió constatar que esta autopercepción coincide con la realidad para la mayoría de los/as niños/as pues tanto su estado físico y mental como sus relaciones con las personas que les rodean son positivas.

No obstante, conviene señalar que la mejora en la calidad de las relaciones sociales es un aspecto que podría ser promovido como una estrategia para que los/as niños/as desarrollen habilidades sociales indispensables para su bienestar futuro. Finalmente, la proyección hacia el futuro evidenciada en las respuestas de los/as niños/as, niñas y adolescentes son indicativas de que aún los más pequeños han interiorizado una serie de valores positivos y el rechazo de modelos negativos como participar en actos de violencia como victimarios o víctimas, irrespetar a los padres, a la vez que muestran estar identificados con modelos positivos centrados en la educación, el trabajo y la consecución de una carrera profesional que les permita ser útiles a los demás y mejorar su situación material de vida. Sobre el futuro de su generación, los/as niños y adolescentes entrevistados identifican tres factores cruciales de su bienestar futuro: tener una familia, estudiar y portarse bien.

Finalmente, nos resta señalar que, el análisis de la situación de los/as niños/as, niñas y adolescentes ha puesto en evidencia tanto los factores de riesgo presentes en su entorno social inmediato, los cuales constituyen obstáculos para su desarrollo y bienestar, lo mismo que las circunstancias personales, familiares y ambientales que contribuyen a potenciarlo. No obstante, creemos que es necesario una mirada más detenida sobre este tema, que trataremos de presentar en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO V

OPORTUNIDADES Y LIMITANTES DEL DESARROLLO Y BIENESTAR DE LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Introducción

En este capítulo analizamos los resultados de este estudio desde la perspectiva de las condiciones objetivas y subjetivas que inciden en su capacidad de convertirse en sujetos de desarrollo social y personal. A partir de la descripción realizada en los capítulos anteriores sobre la vida de los/as niños/as, niñas y adolescentes de las comunidades estudiadas, extraemos los factores principales que promueven u obstaculizan el desarrollo y bienestar de los niños/as y adolescentes, así mismo recogemos las acciones sugeridas que permitan potenciar las oportunidades existentes y superar los factores limitantes.

Para realizar este análisis utilizamos la perspectiva de los **“factores de protección”**, es decir a los elementos propios del niño o de su entorno que fortalecen su capacidad de desarrollo personal y social. De forma complementaria enfocamos los **“factores de riesgo”** concepto que se refiere a las circunstancias que afectan su vida presente y su capacidad de convertirse en sujetos plenos de desarrollo a nivel individual, familiar y social. Finalmente, recogemos algunas propuestas para el trabajo que en el futuro puede realizarse con los/as niños/as y sus familias a fin de potenciar las fortalezas personales y oportunidades del medio, así como de paliar los factores de riesgo, a fin de mejorar la calidad de vida de los/as niños/as y adolescentes y su participación activa como sujetos sociales.

FACTORES DE RIESGO

Las condiciones de los barrios y comunidades tomadas para este estudio son precarias en varios sentidos: desde el punto de vista físico-ambiental destaca la falta de higiene, agravada por la falta de agua o la presencia de basureros ilegales; en cuanto a las instalaciones físicas, es notoria la falta de servicios básicos adecuados, sobre todo de salud, educación y recreación. Desde una perspectiva psicosocial, en algunas de estas comunidades, especialmente las urbanas, proliferan problemas sociales tales como delincuencia, vagancia y drogadicción. En consecuencia, los/as niños/as, niñas y adolescentes y las familias que las habitan enfrentan dificultades para la satisfacción de sus necesidades básicas en materia de salud, higiene, recreación, agua potable y alcantarillado, transporte y comunicaciones, seguridad personal.

En cuanto a **las escuelas** a las que asisten los/as niños/as, niñas y adolescentes, la mayoría de las observadas no cuentan con las condiciones necesarias para una enseñanza de calidad que potencie integralmente las capacidades de los/as niños/as y adolescentes: los edificios se encuentran en situación precaria, hay carencia de pupitres, materiales didácticos y textos de estudio, sobre población de aulas, limitaciones de agua potable y servicios sanitarios, escasas instalaciones y equipos deportivos, baja remuneración de maestros y los pagos que deben realizar los estudiantes aunque la educación es gratuita según la Constitución.

Estos factores de riesgo limitan el impacto educativo de los programas escolares, además un sector considerable de la niñez y adolescencia queda excluida del ámbito escolar por la situación de pobreza familiar, muchos/as no completan la educación primaria careciendo de conocimientos básicos necesarios para su desarrollo y su inserción social. Por otro lado, los medios de comunicación carecen de programas educativos para niños/as y adolescentes, por el contrario observamos en la TV un predominio de programas foráneos donde proliferan antivalores como la violencia, el consumismo, el individualismo y el sexismo, salvo notables excepciones.

Por otro lado, la mayoría de **las familias** tienen una prole numerosa no disponen de los recursos económicos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, tal como la alimentación, debido a la situación de pobreza que viven, la carencia de fuentes de empleo con ingresos dignos, la alta dependencia económica de los miembros de la familia. Nuestro estudio muestra que 67% de los hogares tienen ingresos inferiores al costo de la canasta básica y que la tasa de dependencia era de 6 a 1. Por esta razón, las principales preocupaciones que expresaron los jefes de familia encuestados, fue en primer lugar la situación de escasez de ingresos monetarios y de recursos materiales de su familia, ligados al desempleo que sufren las personas en capacidad de trabajar, en segundo lugar mencionaron su preocupación por las limitaciones para que sus hijos estudien y las enfermedades frecuentes que padecen en la familia.

Se observó que éstas personas dedican diariamente bastante tiempo y esfuerzos importantes a la consecución de los bienes materiales necesarios para la satisfacción de las principales necesidades del grupo familiar. Por su parte, algunos profesores confirmaron que las principales dificultades familiares que limitan el desarrollo personal de los/as niños/as y adolescentes son la pobreza, la falta de apoyo, de integración y de afecto que algunos niños/as enfrentan, así como las ideas machistas prevalecientes en muchas familias.

En correspondencia con la crítica situación económica de sus hogares, las preocupaciones de los/as niños/as y adolescentes sobre **la familia** giran en torno a ésta problemática. Ellos/as consideran que se encuentran en situación de pobreza pues no tienen dinero para satisfacer sus necesidades básicas: alimentación, vestido y medicinas, por estas razones un sector entrevistado consideran que los/as niños/as, especialmente en la adolescencia, deben trabajar para ayudar a sus padres a conseguir el sustento familiar. Esta situación de pobreza afecta de modo particular a los/as niños/as que no reciben una alimentación suficiente, carecen de los materiales y uniforme escolares, no tienen espacios adecuados en sus casas ni tiempo disponible para el cumplimiento de sus deberes escolares, la sana recreación y el descanso.

Las condiciones físicas de **las viviendas** habitadas por los/as niños/as y sus familias son deficientes, con escaso mobiliario y espacio reducido para la cantidad de personas que habitan. Estas condiciones son insuficientes para el desarrollo de la vida cotidiana de la familia, facilitando situaciones de tensión y conflictos personales. En especial, la falta de espacio y de privacidad afecta sobre todo a los/as niños/as y adolescentes poniendo en serio riesgo su salud, lo mismo que su desarrollo y bienestar. acuerdo con los derechos consignados en el Código de la niñez y la adolescencia.

Algunos niños/as informaron que enfrentan algunas dificultades en sus familias, así un 20% de la muestra tiene una representación negativa de las mismas por varias razones

que ellos plantean francamente: se sienten mal porque hay graves disputas entre familiares cercanos, porque no los dejan jugar, los golpean y los **maltratan** verbalmente reflejando así un extendido problema social de abuso infantil. Por esta razón, la mayoría de los/as niños/as afirmó que se sentirían mejor en sus hogares si sus padres mostraran algunas actitudes positivas: fueran cariñosos, tranquilos, comprensivos, que confíen en ellos/as, los aconsejen, les den libertad, y eliminaran actitudes negativas como regañarlos y maltratarlos. En correspondencia con estos, el estado emocional que se ha observado es francamente negativo cuando las relaciones son conflictivas, tanto los/as niños/as como los adultos mostraron tristeza, enojo y/o preocupación. Es remarcable la capacidad de resiliencia que observamos en los niños/as y adolescentes frente a estas adversidades. Sin embargo, estas relaciones de maltrato y las concepciones machistas son asimiladas por los/as niños/as en sus patrones de conducta que luego reproducen con otros/as niños/as, y en el futuro con sus eventuales cónyuges, hijos/as y personas que lo rodean. Al igual que otros países, *"Facilmente la participacion del niño/a puede convertirse en "adulto-centrica", puede ser impuesta en niños sin su consentimiento, o puede ser establecida en formas inapropiadas para la edad y las capacidades del niño/a. En sus peores manifestaciones, la participacion puede ser represiva, explotativa o abusiva"* (UNICEF 2003)



Sin duda, un factor de riesgo es la **concepción "adultista"** de los/as niños/as y adolescentes como objetos a disposición de sus padres o tutores adultos, es decir como seres humanos de segunda categoría, incapaces de pensar, de distinguir lo bueno y lo malo, y de tomar decisiones, y por tanto los/as niños/as deben subordinarse con obediencia y disciplina a la voluntad de los adultos hasta que alcancen la mayoría de edad. Estas concepciones reforzadas por el discurso religioso predominante están en la base de muchas situaciones de discriminación y abuso contra los/as niños/as y adolescentes observadas en distintos ámbitos de la vida social. Los postulados del Código de la Niñez y Adolescencia que los considera como sujetos plenos de derechos, son aun desconocidos para la mayoría de la población nicaragüense, en parte han sido contestados como normas inadecuadas que fomentan la indisciplina y la delincuencia juvenil, y en la practica de limitado cumplimiento en el ámbito judicial por carencia de infraestructura, juzgados y centros especiales.

Las normas legales y las políticas de protección a la niñez y adolescencia restaran como declaraciones de buenas intenciones sino se complementan con los recursos materiales y humanos necesarios para implementarlas, en este sentido un factor grave de riesgo lo constituye la drástica restricción presupuestaria a gastos sociales por parte de los gobiernos neoliberales en los últimos años debido a causas conocidas: acuerdos con FMI y BM, déficit fiscal, priorización pago deuda externa e interna y otros gastos. Por otro lado, la privatización de los servicios básicos a la población ha significado un encarecimiento de los precios al consumidor y por ende una exclusión de los mas pobres, entre los que se destacan la niñez y adolescencia en servicios tales como luz, agua, transporte, recreación, "escuelas autónomas".

Esta investigación confirma la centralidad del sistema de representaciones "adultista" en la reproducción del status quo, que otros estudios sobre Nicaragua han señalado; *"Para lograr una relaciones mas equitativa entre adultos y niños/as, se debe transformar los elementos ideologicos y culturales que propagan la subordinación de los intereses de los niños al de los adultos. Esto tendria profundas implicaciones no solo a nivel interpersonal y familiar, sino tambien dentro de las estructuras existentes, instituciones,*

políticas y leyes...Es necesario revertir los roles y ubicar en primer lugar el interes superior de los niños" (Vijil 1998)

Estos factores de riesgo obstaculizan el cumplimiento de los derechos consignados en el Código de la Niñez y la Adolescencia y en el Convenio Internacional firmado por Nicaragua. En condiciones extremas, estos riesgos contribuyen al desajuste psicosocial de los/as niños/as y adolescentes, quienes pueden asumir distintas conductas antisociales como es la delincuencia, violencia, drogadicción y el alcoholismo. Sin dudas, estos factores constituyen obstáculos serios al proceso de participación y empoderamiento de los/as niños/as como sujetos con voz y voto en las decisiones que le conciernen a nivel familiar, comunal, escolar y laboral.

Factores de protección

Por otro lado, el estudio muestra la existencia de factores de protección, tanto a nivel individual como en el ámbito familiar y social donde los/as niños/as y adolescentes viven cotidianamente. Es preciso identificar estas fortalezas personales y las oportunidades que ofrece el entorno a fin de potenciar estos factores de forma interrelacionada y con miras a superar los factores de riesgo antes señalados.

El estudio muestra claramente que **las familias** (extendidas en su mayoría) cumplen un rol insustituible desde el punto de vista afectivo, de integración social y de sobrevivencia material. La vida familiar puede valorarse como positiva en cuanto a la satisfacción de las necesidades de carácter emocional de los/as niños/as, quienes dijeron sentirse bien en sus familias, las consideran importantes y valoran el cariño y la protección que les brindan, así como las enseñanzas de sus padres, el apoyo, la autoridad y la disciplina. En este sentido, las mujeres juegan un rol insustituible en la atención a los hijos/as tanto en el ámbito afectivo como de sus necesidades básicas, incluyendo crecientemente la generación de ingresos, especialmente en los hogares que han sido abandonados por los padres. No obstante, ya señalamos que observamos interacciones que ponen de manifiesto algunos conflictos en la relación familiar en los cuales se involucra a los/as niños/as y adolescentes.

Observamos en los hogares estudiados que el tono o estado emocional predominante es de tranquilidad, y las relaciones son generalmente cordiales, de colaboración y respeto entre hijos/as y padres quienes desean lo mejor para el futuro de sus hijos/as, por ello tratan de que estudien y también *"que aprendan a ganarse la vida"* como expreso una madre.

Es importante destacar que los/as niños/as y adolescentes tienen una percepción ajustada a la realidad, se muestran **sensibles y comprensivos** frente a las dificultades derivadas de la situación económica familiar, y contribuyen de diferentes maneras a paliar los efectos de la falta de recursos pues realizan distintas labores domésticas y agrícolas para apoyar a sus padres, y algunos realizan labores remuneradas demostrando la apropiación de **valores éticos** de solidaridad, responsabilidad, disciplina, amor filial y familiar. La responsabilidad de trabajar, el mantenerse a sí mismo y ayudar en la economía familiar, produce en los jóvenes un aumento en su autoestima y en la confianza en sus propias fuerzas que favorece una toma de conciencia del valor de sí mismo como actor social. Este cambio en sus representaciones genera a su vez mayores posibilidades para que los/as niños/as y adolescentes elaboren un discurso y una visión propia,

ampliando su participación en las decisiones sobre la dinámica familiar y sobre su propia vida.

La mayoría de los/as niños/as y adolescentes entrevistados expresaron que le gusta realizar estas labores porque las actividades son placenteras, ayudan a su familia, aprenden a hacer cosas y a veces ganan dinero. Esta actitud denota valores de solidaridad y responsabilidad con el quehacer del hogar, los cuales les han sido inculcados desde pequeños. Consideramos positivo el hecho de que los/as niños/as tengan este grado de conciencia y compromiso con la situación económica de su familia, pero hay que reconocer que su participación en la satisfacción de las necesidades del hogar puede llegar a ser un obstáculo para su desempeño en la escuela y largo plazo, una limitación importante para su desarrollo y bienestar. Del mismo modo, los/as niños/as tienen una comprensión clara de la situación de pobreza del país, de los factores que provocan tal situación, y de las acciones que serían necesarias para afrontar con éxito estas dificultades. (Ver Cap.2)

En el **ámbito educativo**, a pesar de las limitaciones que sufren las escuelas, es importante destacar que desde el punto de vista subjetivo, tanto los/as niños/as, niñas y adolescentes como los adultos involucrados en su educación disponen de una actitud muy positiva hacia la misma y tienen la expectativa de que esta es una posibilidad muy valiosa para el mejoramiento de su calidad de vida en el futuro. Los/as niños/as tienen un buen desempeño y cumplimiento de sus deberes a la vez que muestran un comportamiento adecuado a las expectativas del sistema educativo y de sus padres. Por su parte, los maestros muestran una gran disposición y dedicación a cumplir de la mejor manera posible con su rol de educadores a pesar de las limitantes que enfrentan, y, finalmente, los padres se esfuerzan por garantizar que sus hijos/as reciban la instrucción escolar básica. Sin lugar a dudas, las actitudes positivas de los tres actores principales en la educación de los/as niños/as y adolescentes son circunstancias que favorecen su desenvolvimiento y constituyen una de las oportunidades más promisorias para su desarrollo y bienestar futuro.

Aunque las **comunidades** tienen una serie de condiciones negativas señaladas, la apreciación que hacen los/as niños/as entrevistados es en general positiva, de modo que la mayoría señaló que no desearían cambiar de lugar de residencia, a la vez que indicaron una serie de medidas que las autoridades competentes deberían tomar para el mejoramiento de sus lugares de residencia. Es interesante observar el interés y disposición de los/as niños/as y adolescentes por mejorar las condiciones de sus barrios y comunidades, demostrando valores éticos de solidaridad, responsabilidad y protección ambiental que podrían potenciarse con el aporte material y organizativo de instituciones interesadas en el desarrollo comunal participativo.

Por otra parte, la **interacción social** de los/as niños/as y adolescentes es positiva pues mantienen buenas relaciones sociales, con las pocas personas con las que se vinculan: miembros de la familia, compañeros de clase y vecinos; de igual manera se mostraron abiertos y colaboradores con las entrevistadoras. Hay que destacar la labor positiva de algunos adultos en los barrios que promueven actividades con niños/as, sean de tipo recreativas como el deporte, generalmente ligas de béisbol, o de tipo religiosa como eventos de catequesis y celebraciones litúrgicas.

Entre los factores de protección debemos mencionar el **marco jurídico** de protección a los derechos de la niñez y adolescencia que existe en nuestro país (Constitución,

Convención, Código) conforme los principios y normas mas avanzados de la legislación internacional, aunque dista mucho de ser conocida, aceptada y aplicada de forma integral. Asi mismo, un factor clave ha sido la conformación de una amplia red de instituciones de defensa y promoción de los derechos de niños/as y adolescentes, tanto a nivel estatal (Comisión, Procuraduría Especial) como de la sociedad civil (CODENI) con apoyo de la cooperación internacional, las cuales desarrollan una diversa labor de incidencia política, educación, organización, ejecución de programas y proyectos de desarrollo infantil y juvenil.

No obstante su alcance limitado y su dependencia de la cooperación externa, hay que destacar la **labor realizada** con y por los niños/as, adolescentes y familias de las comunidades estudiadas, con acompañamiento de algunas **ONGs, asociaciones comunales** y programas gubernamentales las cuales brindan una oportunidad de desarrollo de las capacidades de nuestros sujetos de estudio para ser protagonistas de su vida individual y social. Entre ellas, en las comunidades estudiadas se destaca la labor de Plan Internacional en promover la asistencia escolar de la niñez y el conocimiento de sus derechos y responsabilidades, fortalecer la infraestructura en educación, agua potable, apoyar la organización comunal y las actividades de generación de ingresos familiares.

A nivel personal, hay que reconocer como factores positivos de los/as niños/as y adolescentes su **capacidad de aprendizaje y su interés de superación**, asi mismo su fortaleza física e intelectual demostrada en múltiples labores que realizan diariamente. Este estudio demuestra la capacidad de análisis que tienen los/as niños/as y, mas aun los adolescentes, sobre su vida personal y su entorno social, abordando con seriedad problemas nacionales como la pobreza y el desempleo, y planteando propuestas de superación a los gobernantes y actores sociales.

Se estableció que la mayoría de los/as niños/as y adolescentes entrevistados gozan de buena **salud física y mental**: no se observaron síntomas de enfermedades graves, ni discapacidades visibles y tampoco presentan trastornos psicológicos ni psiquiátricos detectables mediante la observación y la entrevista. Esto muestra la **capacidad de resiliencia** desarrollada por las personas estudiadas, es decir su adaptación positiva a las dificultades del entorno marcada por los factores de riesgo antes señalados. El goce de buena salud permite a los/as niños/as dedicar sus energías a las actividades de educación, recreación, trabajo domestico y generación de ingresos. Sin embargo, se constató la presencia de enfermedades leves de vías respiratorias e infecto-contagiosas relacionadas con las condiciones insalubres del ambiente, de higiene personal y desnutrición.

Por otro lado, es relevante la **autoestima** observada en este estudio, los/as niños/as y adolescentes entrevistados tienen una percepción personal positiva pues se consideran importantes, capaces, y queridos por sus familias. En igual sentido, tienen expectativas positivas sobre su vida futura en cuanto a la realización profesional, a su comportamiento moral y al cuidado personal, pues no solo tienen un proyecto, sino la certeza de que podrán lograrlo, además de que se proponen vivir en condiciones distintas a las que les tocó a sus padres, o no incurrir en acciones que limitarían su bienestar. Algunos tienen también una visión positiva del futuro de los/as niños/as en Nicaragua, la cual creen dependiente de tener familia, estudiar, tener un buen comportamiento, tal como evitar la drogadicción. Tanto la percepción personal como las expectativas y visión del futuro son

elementos que, bien conducidos, pueden potenciar el desarrollo de los/as niños/as y adolescentes que redundara en un desarrollo mas amplio de la sociedad.

Sugerencias para potenciar las capacidades de los/as niños/as y adolescentes

En este acápite presentamos algunas propuestas generales considerando que ya existen una serie de recomendaciones especificas elaboradas por distintos organismos y estudiosos del tema, asi como políticas publicas pendientes de ejecución³.

TOMAR EN CUENTA SUS OPINIONES Y PROPUESTAS

Las respuestas que los/as niños/as y adolescentes nos proporcionaron son una clara evidencia de que tienen una adecuada percepción de su medio físico, social, económico y cultural --especialmente los/as adolescentes-- lo mismo que la capacidad y la lucidez necesaria para proponer cambios favorables a su desarrollo y al bienestar propio, de su familia y de las personas de su entorno social local (comunidad) y global (país). En este sentido, sus propuestas de mejoría son atinadas tanto para la comunidad (lugares de recreación, centro de salud, escuela más grande, alumbrado público, agua potable, vigilancia policial para frenar la delincuencia, etc.), como para el país (la pobreza se reduciría si todos trabajaran o estudiaran, se crearan empleos y combatiera la corrupción, se pagaran salarios justos y se ayudara a los más necesitados).

Este último aspecto es indicativo de que, dentro de su nivel de desarrollo sico-social, los/as niños/as y adolescentes tienen una conciencia crítica que les permite hacer una evaluación más o menos objetiva y deja claro que, a pesar de los aspectos negativos, los/as niños/as tienen una percepción positiva de sus comunidades y su país. Asi por ejemplo, las propuestas de los/as niños/as, niñas y adolescentes para mejorar la salud de su familia apuntan a los factores que les impiden recibir mejor atención en este aspecto o que la ponen en riesgo, tales como que los centros de salud de sus comunidades den los medicamentos básicos que necesitan los enfermos pobres, que realicen análisis de sangre y brinden atención medica diaria.

Es interesante observar la valoración y la necesidad planteada por los/as niños/as y adolescentes entrevistados de una autoridad adulta capaz de guiar y apoyar su desarrollo vital. No se plantea un rechazo tajante a la autoridad de los padres y maestros, sino de un replanteo de la autoridad adulta basada en un enfoque comunicativo y democrática que tome en cuenta las voces de los/as niños/as tanto en el ambito familiar como en la escuela. Se trata de que los adultos adopten un enfoque de "asociacion" con los niños/as y adolescentes, basado en relaciones de dialogo, respeto y ayuda mutua para enfrentar los retos de la vida cotidiana y futura en el ambito familiar, escolar o comunal.

PROMOVER SU PARTICIPACION:

Aunque existen algunos proyectos que benefician a los/as niños/as y adolescentes de estas comunidades, se constató que la cobertura es insuficiente y que, en algunos casos,

³ Ver INEC-SAS 2001, Lopez C. 1998, Plan de Accion Nacional para la Niñez y Adolescencia (2002-2011) un Plan de Desarrollo Integral para la Prevención dela Violencia Juvenil (1999-2003) y un Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (1998-2002)

no se realiza el seguimiento apropiado a los beneficiados, ni se aprovecha la oportunidad de favorecer la participación de niños/as y adultos en la creación de su propio bienestar. Igualmente a nivel familiar y escolar predomina un tipo de participación de niños/as y adolescentes limitada y de carácter subordinado a la autoridad de los/as adultos/as, que se ubicaría en los niveles de "decoración" o "tokenism" (Hart 1997) y en algunos casos alcanza el nivel de "consulta". Hemos observado que la ayuda de tipo asistencialista es importante por cuanto satisface una carencia real, sin embargo existen otros enfoques para mayor sostenibilidad de las acciones, promoviendo la participación protagónica de los niños/as y la capacidad de autogestión de las familias y comunidades. Es conveniente recordar que *"Promover la participación de la niñez no es simplemente escuchar al mayor y mas elocuente, sin a los/as niños/as de todas las edades y capacidades."* (UNICEF 2003)

En este sentido, podría pensarse que el insuficiente servicio de recolección de basura, y los consecuentes basureros ilegales en los barrios urbanos es un problema que debe resolverse con más recursos económicos; sin embargo, esto es una falacia demostrada por el hecho de que las comunidades rurales, que no cuentan con el servicio de recolección de basura, son más limpias que las urbanas, y pone de manifiesto que la forma en que los habitantes afrontan los problemas es determinante en su solución. Hay que potenciar el interés de los/as niños/as y adolescentes por mejorar su comunidad para implementar campañas de educación ambiental y salud comunal. Sin embargo, los/as niños/as no deben asumir responsabilidades y tareas para las cuales no están aun capacitados o no tienen los recursos necesarios ya que puede ponerlos/as en situaciones de riesgo y provocarles frustraciones.

La participación protagónica de los/as niños/as debe gestarse desde el ámbito familiar, sin embargo observamos tendencias contradictorias: por un lado, la familia constituye la principal organización de sobrevivencia material y afectiva basada en la ayuda recíproca que se establece entre parientes. Por otro lado, representa un espacio de socialización de relaciones de poder y de violencia que fomentan actitudes de dominación y de sumisión. El hogar puede convertirse en un espacio de injusticia, particularmente contra las mujeres y las niñas/os, obstaculizando un desarrollo humano integral. Para enfrentar esta problemática, no es suficiente la aprobación de leyes sino que deben complementarse con acciones educativas sistémicas dirigidas al cambio de patrones culturales tan arraigados en el imaginario colectivo como el adultismo y el machismo. Esto requiere de alianzas estratégicas entre los niños/as, sus organizaciones y otras instituciones dirigidas por adultos que están comprometidas con la defensa de los derechos de la niñez y adolescencia. En este sentido, es preciso que estas instituciones civiles o estatales superen los enfoques asistencialistas, la competencia mutua y la labor reducida al ámbito local para avanzar hacia una estrategia coordinada de empoderamiento de los niños/as y adolescentes así como de incidencia política a nivel nacional y global.⁴

EDUCACION Y ASPIRACIONES

Las condiciones subjetivas de los/as niños/as, maestros y padres de familia son positivas en cuanto a la voluntad de que éstos/as accedan a niveles superiores de educación. Sin embargo, sabemos que es difícil que realmente los/as niños/as y adolescentes de las

⁴ Se ha conformado en los últimos años un "Movimiento Global a favor de la Infancia" con apoyo de organismos internacionales y que plantea reivindicaciones comunes tal como educación, salud, buen trato, protección contra VIH/SIDA, la guerra y la explotación.

estratos socioeconómicos empobrecidos incluidos en este estudio, tengan verdaderas posibilidades de insertarse al menos en la formación técnica media o superior que les proporcione la oportunidad de una mejor calidad de vida futura y de realizar un aporte al desarrollo del país.

En nuestra opinión los esfuerzos que en el futuro inmediato se realicen en nombre de los derechos de la niñez y la adolescencia, de la reducción de la pobreza y la erradicación del trabajo infantil deben incorporar acciones efectivas dirigidas a potenciar sus capacidades de aprendizaje y garantizar que al menos una parte de ellos/as puedan materializar sus aspiraciones educativas, lo cual será una muestra de compromiso real con la meta de que sus derechos sean respetados. Es preciso masificar la educación técnica desde el nivel de primaria a fin de dotar a los/as niños/as y adolescentes de conocimientos y habilidades que les permitan desempeñarse en el mercado laboral en mejores condiciones que las actuales. Así mismo, recordemos que en diversos países se ha demostrado la importancia de una participación efectiva de los/as niños/as y adolescentes como sujetos de los procesos de enseñanza-aprendizaje capaces de aportar al curriculum y a sus posibilidades de desarrollo. Las experiencias educativas no formales cumplen un rol importante en la educación de niños/as y adolescentes trabajadores, destacándose en nuestro país el Programa de Formación de Educadores Sociales de la niñez que impulsa el INPRHU-UCA desde el año 2000 basada en una pedagogía dialogica y practica con participación de educadores/as de todo el país.(INPFHU 2003)

Hay que comprender que todos los miembros de la comunidad educativa –padres, estudiantes, maestros, ministerio de educación- tienen una cuota de responsabilidad en la calidad de la educación escolar, sin embargo en el caso de los sectores pobres es precisa la intervención gubernamental amplia y generosa para ampliar las oportunidades de aprendizaje de la nueva generación y así contribuir al desarrollo sostenible del país. Para ello se necesita un estado nacional fuerte capaz de promover la ejecución del Código de la Niñez y de las políticas de desarrollo integral de este sector social mayoritario, lo cual va concatenado al entorno económico y político mundial: *“Sin paz ni orden económico capaz de garantizar que la producción y la distribución de la riqueza esta orientada hacia las necesidades y el desarrollo humano, no existiran condiciones para la implementacion de la Convención de los Derechos de la Niñez”*(Baratta 1997).

PROMOCION DE DERECHOS Y SU APLICACIÓN

Por otro lado, consideramos que es desfavorable para el desarrollo de los/as niños/as y adolescentes el hecho de que desconozcan los derechos que les asisten como menores de edad, lo mismo que la responsabilidad que el gobierno tiene de dar cumplimiento a éstos derechos. En este sentido, creemos que una de las acciones que contribuirían a que los/as niños/as, niñas y adolescentes se conviertan en sujetos activos en el cambio de sus propias condiciones de vida, es proporcionarles el conocimiento de éstos derechos, tanto a ellos como a sus padres.

Así mismo, consideramos necesario promover actividades de aprendizaje de conductas democráticas, dialogicas y pacíficas, en los distintos ámbitos donde los/as niños/as y adolescentes interactúan en su vida cotidiana: familia, escuela, clubes, grupos de padres e hijos. Esto implica desarrollar una reflexión crítica sobre la temática de los roles de hombres y mujeres, adultos y niños, así como las modalidades no violentas para la resolución de conflictos basados en una ética del respeto de derechos humanos.

Finalmente, es necesario tomar con seriedad y responsabilidad el papel que como adultos nos toca jugar propiciando esfuerzos encaminados a prevenir la desadaptación y a potenciar los recursos positivos, fortalezas personales y oportunidades del medio, para que puedan acceder en un futuro cercano a un mejor nivel de vida y estado de bienestar.

CONCLUSIONES

El desarrollo de oportunidades para la niñez y la adolescencia ha entrado en la agenda pública en Nicaragua desde los años 80s, en esa década la situación de guerra dificultó la ejecución de las políticas y proyectos gubernamentales, y durante los 90s el principal obstáculo ha sido empobrecimiento acelerado de la mayoría de hogares nicaragüenses y el recorte del presupuesto para el área social. Hoy día se observa un incumplimiento serio de los derechos de los/as niños/as y adolescentes a la salud, la educación, a la no violencia, la participación y la libre expresión.

Sin dudas que han habido avances legales significativos en la última década del siglo XX, especialmente la ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y la promulgación del Código de la Niñez y Adolescencia. Sin embargo, el cumplimiento de estos derechos ha estado obstaculizado por el predominio ideológico de concepciones autoritarias y adultistas, la escasa asignación de recursos gubernamentales y la falta de participación de los/as niños/as y adolescentes como sujetos del desarrollo humano del país. En términos políticos se trata de la construcción de la ciudadanía plena desde la niñez en el marco de un sistema democrático inclusivo con los/as niños/as, tal como señala Baratta: *“El futuro de la democracia está relacionado fundamentalmente con el reconocimiento del niño, no como un ciudadano futuro, sino como ciudadano con plenos derechos”* (Baratta 1997)

Salvo el limitado accionar de algunas instituciones estatales como la Procuraduría Especial para la Niñez y el Consejo Nacional de Protección a la Niñez y Adolescencia, la mayor responsabilidad de la promoción de los derechos de la niñez y adolescencia ha recaído en los organismos de la sociedad civil que trabajan con la niñez y con las mujeres, con apoyo de la cooperación internacional. En los últimos años se han desarrollado múltiples y enriquecedoras experiencias participativas de educación, organización y promoción de los derechos de los/as niños/as y adolescentes, aunque localizadas en determinados territorios y sectores específicos de la niñez, y cuya sistematización está pendiente en muchos casos.

La fuerte tendencia a la dispersión y transitoriedad de estos esfuerzos, ha tratado de reducirse mediante la articulación de redes de organizaciones que trabajan o están conformadas por niños/as y adolescentes a nivel nacional tales como la CODENI, el NATRAS, el CJN. Queda pendiente el reto que las instituciones estatales promuevan decididamente la aplicación de las normas legales y la mejora de la calidad de vida de la niñez y la adolescencia, de forma coordinada con la sociedad civil y la cooperación internacional, mediante políticas y proyectos sostenibles que apunte a la superación de las causas profundas de la problemática actual que viven los/as niños/as y adolescentes nicaragüenses.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo I.(1999), "El rapido transito: imágenes de la adolescencia y la juventud en Nicaragua", PNUD, Managua.
- Alatorre J., (2001) "Paternidad responsable en el Ismo Centroamericano", CEPAL.
- Allertbeck K. y Rosermayer L. Introducción a la sociología de la juventud, Bs As, Kapelusz, 1979
- ATC.(1998), "Diagnostico con niños y niñas trabajadores del café en Matagalpa", Matagalpa..
- Arrien Juan B, et.al. (1998) "La educación y la reforma de la educación en cinco países centroamericanos", UCA, Managua.
- Avendaño Néstor (2002), "Nicaragua: la economía en 2002", exposición Banco Mundial
- (2001) "Nicaragua poverty assessment: challenges and opportunities for poverty reduction", Managua.
- (1996) "The World Bank participation sourcebook, Washington.
- Baratta A. (1997) "El niños como sujeto de derechos", ESPACIOS Revista Centroamericana de Cultura Política N°10, Jul-Dic 1997
- Baumeister E., (2001), Migraciones de nicaragüenses al exterior, CONPES, Managua
- Bueno J.R.(1999) "Las representaciones sociales" en Psicología social para Trabajadores Sociales, Univ. Valencia.
- Berger P y Luckman T., La construcción social de la realidad, Bs As., Amorrortu, 1984.
- BID (2001), "Programa de atención integral a la niñez nicaragüense, Etapa 2", Managua.
- Castillo S.M y Amador A.B. (2002), Abuso sexual infantil: incidencias y características, Dos Generaciones, Managua.
- Chapp M.E. y Palermo A.I. "Autoridad y roles sexuales en la familia y la escuela", BsAs., CEAL. 1994.
- CODENI, (1998) "Segundo Informe de la Sociedad Civil sobre la Situación de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia", Managua
- (2001) "Aportes a una nueva agenda nacional", Managua
- CONAPRO (2002), "Seminario: análisis de las políticas sociales de Nicaragua", Managua
- Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (2000), "Informe de Decada sobre Niñez y Adolescencia", Managua.
- Corsari W. (1997), The Sociology of Childhood, Pine Forge Press, California.
- Chamorro Ruiz Mario y Gutiérrez Baca Silvio (2001), "Nicaragua: la niñez y la adolescencia en la estrategia reforzada de reducción de la pobreza", Managua
- Craig, J. G. (1996). Desarrollo Psicológico, 7ª edición, Prentice Hall,. México
- ERIC, IDESO, IDIES, IDUDOP (2001), Maras y pandillas en Centroamérica, Managua.
- FNUAP (2000), "Población, Genero y pobreza. Estudio de la Población 2000. Informe Nacional de Nicaragua", Managua.
- FONIF/MIFAMILIA (1998), Informe Primer Semestre, Managua
- Foro Nacional de Juventudes, "Resultados del Primer Encuentro", Managua, 2001
- Garbarino, J., Stott, F.(1993), Lo que nos pueden decir los niños. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.
- García Cabero, M. (1996). "Desarrollo afectivo de la adolescencia", en Ángel Aguirre Baztán (Ed.). "Psicología de la adolescencia". Alfaomega Grupo Editor, México,
- García-Mendez E., "Política social para la infancia y protección integral", ESPACIOS Revista Centroamericana de Cultura Política N°10, Jul-Dic 1997
- Garmez, N. (1996). "Reflections and commentary on risk, resilience and development" in Haggerty L., et.al., Stress, risk and resilience in children and adolescents, Cambridge U. Press, N.Y.
- Gracia F.E y Musitu G.O (2000) Psicología social de la familia, Paidós, Barcelona,
- Gobierno de Nicaragua
- (2001), "Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza",

- (2001), "Plan estratégico nacional para la prevención y erradicación del trabajo infantil y protección de adolescentes trabajadores"
- González Pérez, Miguel (2001) "Desarrollo humano en la costa caribe de Nicaragua", CONPES, Managua.
- Gore, S., Eckenrode, J. (1996). "Context and processes in research on risk and resilience", in Haggerty et.al., op.cit.
- Hart, R.A.
 (1992) "Children's participation: from tokenism to citizenship", UNICEF
 (1997), Children's Participation. The Theory and Practice of Involving Young citizens in Community Development and Environmental Care. London: Earthscan.
- Horrocks, (1990). "Cognición y desarrollo cognitivo", "Crecimiento físico", en Horrocks J.E. "Psicología de la adolescencia", Trillas. México.
- Houtart F. (1985), "Acteurs Interactions: une Sociologie de l'action", Ciaco, UCL,
- INEC, (1996), "Censos Nacionales 1995, Cifras Oficiales Finales"
 (1998) "Encuesta Nacional de Hogares sobre medición del nivel de vida" (EMNV)
 (2002) "EMNV. Datos básicos 1998 y 2001".
- INEC-MINSA (1999) "Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud ENDESA 1998"
 (2002) "Informe preliminar de ENDESA 2001", Managua.
 (2002) "Indicadores sociales de la niñez nicaragüense. ENDESA 2001", Managua
- INEC-SAS (2001) "Análisis de la situación social y económica de la juventud nicaragüense"
- INPRHU-CODENI (1998) Documento Base del Primer Foro Nacional sobre Trabajo Infantil en Nicaragua, Managua. (1997) "Investigación diagnóstica sobre el trabajo infantil rural", Esteli
- INPRHU (2003), "Proyecto formación de educadores sociales", Managua.
- Instituto Interamericano de la Niñez, (1999) "La explotación sexual comercial de niños y niñas en América Latina. El caso de Nicaragua", (2003) "Proyecto Formación de Educadores Sociales"
- James A., Jenks C. & Prout A., Theorizing childhood, Polity Press, Cambridge.
- Jodelet D. (1989) Les représentations sociales, PUF, Paris.
- Lara Ortega, F. (1996). "Desarrollo cognitivo en la adolescencia", en Ángel Aguirre Baztán (Ed.). "Psicología de la adolescencia". Alfaomega Editor, México.
- Latorre J. (2001), "Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano", CEPAL
- Lefrancois, G. (2000). "Desarrollo físico y cognoscitivo en la niñez media", "Desarrollo físico y cognoscitivo en la adolescencia", en Guy R. Lefrancois, Acerca de los niños. Una introducción al desarrollo del niño, Fondo de Cultura Económica, México.
- Le The Quy (2003), "Children in Vietnam: work and education", IREWOC, Amsterdam.
- Lemos, S. (1996). "Factores de riesgo y protección en psicopatología en niños y adolescentes", en José Buendía (Compilador), Psicopatología en niños y adolescentes. Desarrollos actuales, Pirámide. Madrid.
- Lieten G. Kristoffel (2003), "Participation: the Case of Children", PLAN-IREWOC Workshop "Children and Participation: towards a child centred approach", Amsterdam, 2003.
- Lieten G.K. and White B. (2001), Child Labour: Policy Options, Amsterdam.
- Lopez C.E. (1999), "Políticas Públicas para la Juventud" conferencia Foro Seguridad Ciudadana, Managua.
- Maquieira V. (2001) "Género diferencia y desigualdad" en Elena Beltrán y Virginia Maquieira (ed) Feminismos. Debates teóricos contemporáneos, Alianza Ed., Madrid .
- Marten vanden Berge, (2003) "Child needs and agency in Bolivia", IREWOC, Amsterdam
- MIFAMILIA-UNICEF (1999), "Causas y manifestaciones del abuso sexual contra niñas, niños y adolescentes de Nicaragua". Managua
- MINSA-OPS-OMS (2000) "Análisis del sector salud", Managua.
- Miralles, F., Fernández-Martos, J. M. (1983). Psicología del desarrollo. Folleto mimeografiado.
- Miranda von Reeuwijk (2003), "The role of children in development in Tanzania", IREWOC
- Montoya Oswaldo (2001) "Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua", CEPAL
- Moscovici S. (1984), Psychologie sociale, PUF, Paris.
- Myers W. (2001), "Valuing diverse approaches to child labor", in Lieten and White op.cit.

OIT-MITRAB, (2003) Encuesta Nacional de Trabajo Infantil y Adolescente en Nicaragua ENTIA 2000, Managua.

OPS/OMS/Gobierno Nicaragua (2000), "Diagnostico de la situación de la adolescencia en Nicaragua", Managua

Papalia, D., Wendkos Olds, S. (1996). Desarrollo Humano. McGraw Hill. México.

Piaget, J., Wallon H. "Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente", en Los estadios en la psicología del niño". Editorial Revolucionaria. La Habana.

Silva, G. (1999). "Resiliencia y violencia política en niños". Artes Gráficas del Sur. Buenos Aires.

PDDH-UCA (2001), Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y Universidad Centroamericana, "Encuesta sobre las percepciones de la niñez y la adolescencia sobre la realidad nacional", Managua.

Pineda G. y Guerra.B.R. (1997), "Como los/as niños/as y niñas ven su mundo", Managua

Pineda G. (1999), "La fuerza emergente: la juventud, un desafío para la sociedad nicaraguense", PNUD, Managua.

PNUD (2000) "El desarrollo humano en Nicaragua: Equidad para superar la vulnerabilidad"Managua.

Rodríguez M. (2003) "Indefensos frente a la pantalla?", Tiempos del Mundo 10-4-03

Policía Nacional (2001), Boletín "Mujer Niñez y Adolescencia" Año 1 N° 4, Managua.

Putnam R. (2000), Bowling alone: the collapse and revival of American community, Simon and chustrer, N.Y.

Save the Children (1995) "Towards a children's agenda: new challenges for social development" London.

Schmukler B., "Las estrategias de negociacion de las madres en familia", Bs.As., FLACSO, 1986.

Silva, G. (1999). "Resiliencia y violencia política en niños". Artes Gráficas del Sur. Buenos Aires.

UNICEF (1999), "Análisis de la situación de la niñez nicaragüense", Managua.

(1998), "El derecho de los/as niños/as y las niñas nicaragüenses a un nombre y una nacionalidad", Managua

(2003) The state of World's Children, New York

Vijil M., Cabuslay N. (1998)."The Study of Nicaragua Convention on the Rights of the Child Impact Study", Rádda Barnen, Managua.

SIGLAS USADAS

ATC, Asociación de Trabajadores del Campo

BID, Banco Interamericano de Desarrollo

CODENI, Federación Coordinadora de ONGs de la Niñez y Adolescencia

CONAPRO, Confederación de Asociaciones Profesionales

CJN, Consejo Nacional de Juventudes de Nicaragua

CC, Coordinadora de Organizaciones Civiles

EMNV, Encuesta Nacional de Hogares sobre medición del Nivel de Vida

ENDESA, Encuesta de Demografía y Salud

ENTIA Encuesta nacional de Trabajo Infantil y Adolescente

ERRP, Estrategia Reforzada de Reducción de la Pobreza

FNUAP, Fondo de Población de Naciones Unidas

FONIF, Fondo Nicaragüense de la Infancia

IDHN, Informe de Desarrollo Humano de Nicaragua

INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

INPRHU, Instituto Nicaragüense de Promoción Humana

MED Ministerio de Educación

MIFAMILIA, Ministerio de la Familia

MINSAL Ministerio de Salud

NATRAS, Movimiento de Niños y Niñas Trabajadores

PDH, Procuraduría de Derechos Humanos

PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

SETEC, Secretaria Técnica de la Presidencia
UCA, Universidad Centroamericana
UNICEF, Programa de Naciones Unidas para la Infancia